



La manteca preferida
por su pureza y calidad
insuperable.



DAISY

COMPANIA INDUSTRIAL LTDA. DE HUACHO

• ZARATE 112 •



DO AVENTAS

(Para mi estimado amigo el Dr. Lauro Angel Curletti).

El cielo de turquesa de los primeros momentos después de la aurora, teñíase de añil y a las nueve de la mañana presentaba tono tan intenso que trasportado, con fidelidad, al lienzo de un pintor, habría resultado inverosímil. La atmósfera ligera y diáfana de la altura ostentábase tan límpida, que ni la más tenue nubecilla se destacaba en el espacio. El sol reverberante hería con sus rayos oblicuos la vista del transeunte, reflejándose sobre los retrasados trigales maduros despidiendo luces áureas y descomponiendo la clorofila de las plantas oxigenaba el ambiente, lo que producía sensación de inefable bienestar. Más allá, los maizales niños de fines de enero, con su verde traslucido, semejaban cuadrilongas esmeraldas, distribuidas al acaso, en los asimétricos cuadrantes de la campiña. En otros parajes veíase las mustias solanáceas, de suculentas raíces tuberosas: las patatas, cuyas plantas, con su follaje pálido, entristecían al viajero y, dando la sensación de hallarse enfermas y sedientas, parecían pedir agua. Y a lo lejos, por la quinta de Anadón, la drechera (1) de salgueiros (2) parecía un piquete de soldados alineados que esperaban la señal para marchar.

Por el camino colonial que de la blanca ciudad a Porongoche va cortando las torrenteras, galopaba en brioso almitor alazán un a-

Por

ALEJANDRO

DOCARMO

puesto jinete. Al acercarse a una casa sugerente que hablaba de años idos, un racimo de lindas campesinas que se apiñaban en la puerta determinóle a hacer demostraciones de su destreza en el caballo y fingiendo que éste se espantaba, lo hizo arrancar a escape como una exhalación, para sentarlo luego a dos pasos delante de las bellas. La suerte fuele adversa: la violencia de la sobarbada hizo safar el arricés (3) derecho y cayendo de ese lado casi se estrella contra el estantal (4) del granero, situado frente de la casa, a no haberlo salvado una pequeña carreta de chala, donde fué a caer, sobre uno de los adrales, (5) para dar en tierra, casi al mismo instante.

La rapidez para ponerse de pie y subir sin estribar sobre el noble corcel, que ahí permaneció esperando compensóle en parte del ridículo hecho.

Al llegar a Porongoche el calor seco tor-

nábase asfixiante y el cielo, de azulacho seguía no empañado todavía. Como llegaba al término de su viaje bajó de su caballo y penetró en casa de don Melchor Sandoval, agricultor experto, de formas atléticas, tostado por el Sol.

—Bien venido, don Luis, por estos campos.

—Bien hallado, don Melchor. ¿Cómo se encuentra?

—Gracias a Dios sin novedad alguna; como siempre. ¿Viene usted a contratar esos lotes de terreno en corte?

—Precisamente, quiero verlos y le contestaré después.

—¿Cuándo? Porque hay otras personas interesadas, en adquirirlos.

—Hoy mismo. A las cuatro de la tarde estaré nuevamente aquí.

—Eso no puede ser, don Luis. Hoy es treintauno de enero y las torrenteras entrarán temprano, interceptando el camino hasta mañana.

—¿Cree usted que lloverá, don Melchor?

—No es que lo crea sólamente; estoy seguro de ello; para algo vivo en el campo desde que nací.

—Pero el cielo está absolutamente limpio; no existe la más insignificante nube que pueda anunciar la lluvia; ¿qué fundamento tiene usted para hacer su afirmación de manera tan absoluta y contundente?

—Mi experiencia, joven. Cuento con seten-



tiséis años de edad y desde que tengo uso de razón, jamás ha dejado de llover el día de San Pedro Nolasco. Nosotros los labradores decimos de este Santo que es muy llorón, como no tardará Ud. en verlo, por sí mismo, un poco más entrada la hora. A las dos de la tarde ya será imposible venir, y si lo duda usted, yo se lo apuesto.

—Acepto la apuesta. ¿Cuanto va?

—Pues una paca de cerveza alemana marca niña.

—¿Qué cosa es una paca?

—¡Como! ¿No lo sabe usted? En la casa Emmel llaman paca a una especie de jaba que contiene cuatro cajones de docenas de botellas, o sea un tercio de gruesa.

—Y cree usted que nos vamos a beber tanta cerveza?

—Es que haré una invitación para el domingo, y le aseguro a usted que hasta nos va a faltar cerveza?

—¿Piensa usted invitar muchachas?

—Por supuesto. Donde no está la mujer no hay alegría.

El Cazador de Moscas

Yo fui un gañán haragán,
que hacía surcos de canciones;
y también pastoreaba la manada
de mis silencios bisontes.

Un palomilla,
cazador de nubes escarlata,
que les quitaba alasmoscas
del cielo que traían a la espalda.

Mi padre:—Para qué sirves?
Y, en verdad, yo no servía para nada....

Pero llevaba una casa
como una mosca en la palma de la mano.
Un día la solté por la campiña
y fué volando a pararse
sobre los hombros de una calle.

Construí sus paredes
con las arrugas de mi cara:
sus ventanas
mordeduras humanas.
Sus tejados eran noches desveladas.

Dijeron los vecinos:
—El cazador de moscas está rico!
Yo levanté los hombros como un árbol!

Y ahora tengo casa.
Florece allí mi madre
su corazón de manjarblanco
y mis hermanas
son cuatro cascabeles en mis alas.

Mi padre dice ya:
—Bendito seas,
oh Cazador de moscas y Ciudades!

Alberto GUILLEN.

—Muy bien, don Melchor; las mujeres engalanan la vida que sin ellas no valdría la pena de vivirse.

Queda formalizada la apuesta. Hasta luego, si gano; hasta mañana, si pierdo.

No era aún las dos de la tarde y el cielo tan límpido a las diez, habíase tornado ensombrecido y lóbrego. La refrigente luz de la mañana había desaparecido presurosa. Nubes grises y apardadas cubrían tan por completo la bóveda celeste que era imposible encontrar todavía algún jirón azul. Momentos después llovía a cántaros. Y las torrenceras, arrolladoras y feroces, irrumpieron, borbollando, destrozando triturando, zabullendo, machacando y arrastrando cuanto hallaban a su paso; destruyendo los sembrados, enfangando los caminos y dejando casi aislados los distritos de los campos que circundan la ciudad.

Don Luis Montalvo había perdido la apuesta.

Doce años después aún vivía don Melchor Sandoval y conservaba íntegramente sus facultades mentales, y en especial su magnífica memoria.

Montalvo volvía a su ciudad natal después de diez años de ausencia, durante los cuales había viajado por La Paz e Iquique.

Al domingo siguiente de su llegada, paseábase con algunos amigos en el portal de "Flores", a la vez que veía las muchachas que tornaban de la misa de once. Después penetró en el Círculo Deportivo y sus camaradas le presentaron a varios socios y todos juntos entreteníanse, a partir de ese momento, en charlar alegremente y menudear sendas copas de selectos y variados licores.

La conversación se hizo climatérica. Se habló de las variantes atmosféricas. Alguien manifestó su opinión respecto de un cambio completo en el planeta. Otro apuntó que el año en que se hallaban era anormal tocante a lluvias, pues hasta esa fecha sólo había llovido tres días y bien poco, por cierto.

Al oír esto,—y después de haber mirado el enorme exfoliador que con sus números de diez pulgadas de caracteres gruesos y entintados parecía decir aquí estoy yo 31 de enero, 1911,—Mnotalvo dijo: sin embargo, señores, yo le aseguro que hoy día lloverá indefectiblemente.

—Ya que está usted tan seguro, supongo no tendrá inconveniente en apostar conmigo, contestó otro.

—De ningún modo. Póngale nombre a la apuesta.

—Un almuerzo de veinte cubiertos para nosotros y los amigos que invitemos para completar el número.

—Aceptado.

—Caballeros, tomen nota: mañana almorzaremos juntos a costillas del que pierda.
Al día siguiente deteníase Montalvo en Porongoché, delante de la casa de don Melchor y una vez en ella, cambiados que fueron los saludos de estilo, tomó aquel la palabra y con poco disimulado gelasmo, (6) dijo:

Estoy de caza, por eso me ve usted con zahones (7) y he entrado un rato para decirle exclusivamente que, fundado en su experiencia, he perdido un almuerzo de veinte cubiertos, porque a San Pedro Nolasco no le plugo llorar antes de ayer.

Alejandro DOCARMO.

(1) Hilera de árboles, casas, etc., en línea recta.

(2) Sauce.

(3) Hebilla de hierro que adherida al fuste de la montura, sirve para colocar los acienes de que penden los estribos.

(4) Estribo de pared.

(5) Las rejas o barandas de los carros y carretas, que se usan a los costados para impedir que se caigan los objetos.

(6) Sonrisa sarcástica.

(7) Especie de over all que usan los cazadores y operarios para resguardar sus vestidos.

NOCTURNO...

Todas las constelaciones,
como racinos de fuego,
colgaban sobre el abismo
de los labios entreabiertos....
Gigantes frutas de llamas,
pulpas doradas y rojas,
crepitantes de mareas
y encendidas de crepúsculos,
estallaban, apretadas
entre los negros sarmientos
retorcidos, de las sombras....

Anfora negra tallada
en el trágico granito
de la Esfinje impenetrable...
Cáliz repleto, la Noche,
se tambalea en mis manos,
volcando zumo de soles
en los supremos olvidos....
Y la embriaguez infinita
trenza, en vértigos azules
los caminos torturantes....

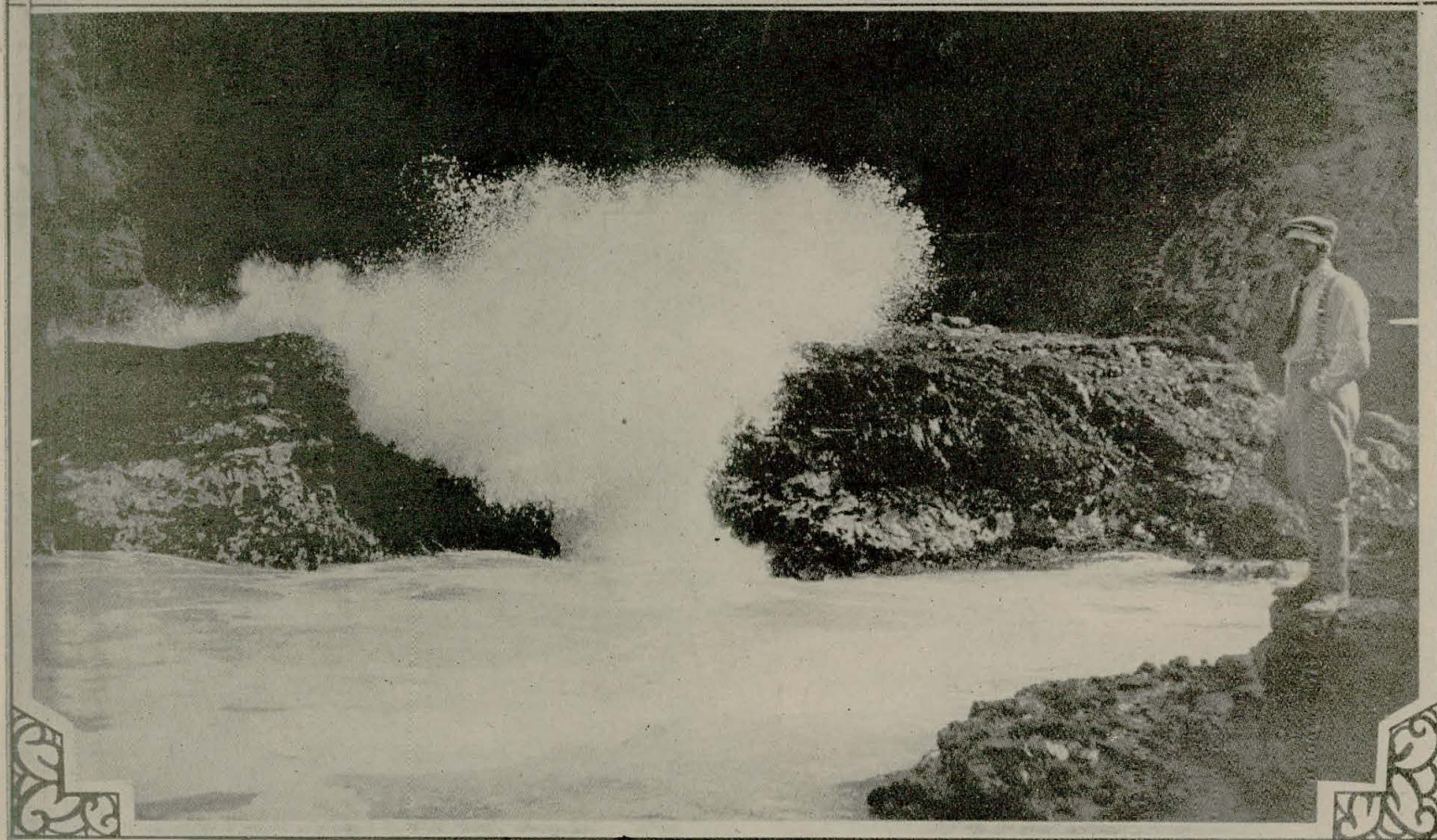
En qué apretado racimo
se quedó prendido el gajo
que ensangrentara los lirios....

El corazón del Silencio
tiene entreabiertas las fibras....

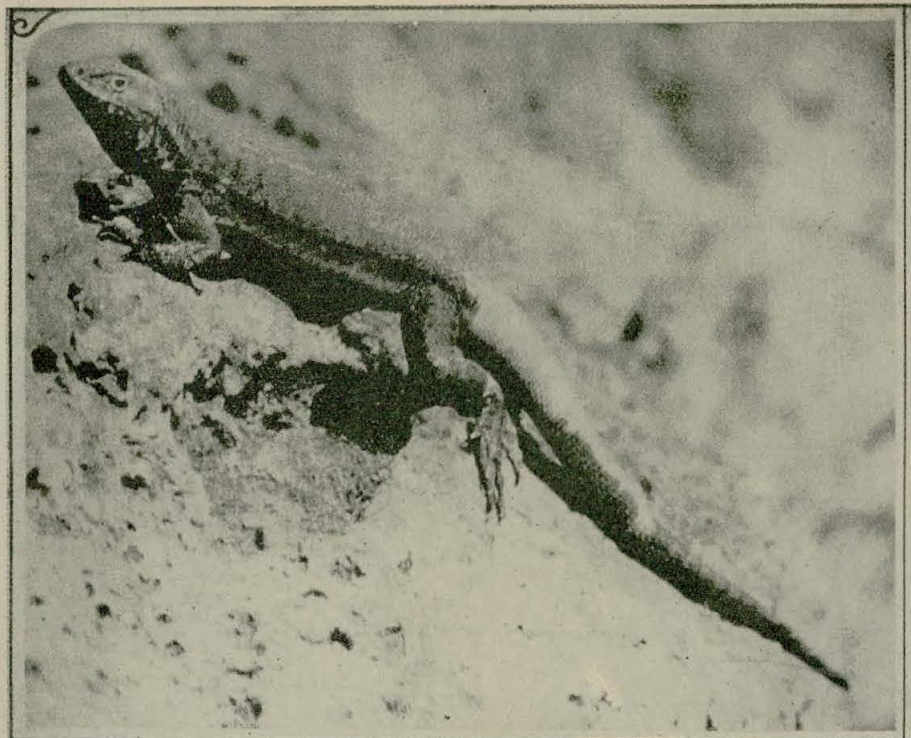
Se presienten las mareas
de amargura y de belleza
que ha desbocado en delirio
el galope de sus ritmos....
Llegará pronto la Muerte...?

Toda estrella es el final
de una ruta, y el comienzo
de una divina canción...

R. VARGAS LASSO.



Debe ser como el de este lobo gordiflón y bien lustroso el santo y recomendable sueño de los justos. Bueno, así, lejos del ruido de los klaxons y sin quiesques que le molestan, cualquiera se duerme un par de días. Por allí todo es silencioso porque hasta el mar se aquieta rompiendo la furia de sus olas sobre las crestas afiladas de los islotes.



Un paseo tal organizaron al filo del alba del sábado último los señores Ayulo, Aramburú Bentín Mujica, Cilloniz, Villacorta, Berra y Mendivil. También fué con ellos nuestro compañero Enrique Campbell quien, además de la satisfacción del paseo, sacó de él este fantástico lote de instantáneas, en las que no se sabe qué admirar más si el heroísmo de los cazadores o la belleza de las fotografías.

ESTOR de ...
Biblioteca ...



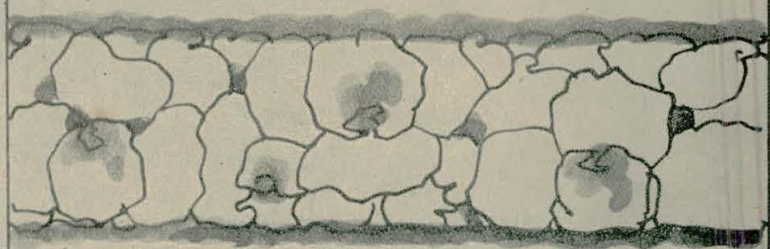
Los Lobos tienen fama de mansos y santurriones. . . pero ¡a ver quién se acerca a las fauces trituradoras y fieras de este bebé! Parece que el animal se hubiera vuelto todo boca y a poco de mirarlo se comprende porqué fué a parar Jonás a la santa barriga de la ballena. Los lobos saben defenderse si llega la ocasión y saben también escoger para sus ratos de escaqueo al sol los parajes más lindos y más pintorescos.

RETRATO

Sra. Blanca Cerrera de Hildebrand



Sra. Adela Valenzuela



+ Sra. Polin Dachitoff +



ARTISTICO

• Sra. Blanca Coronado de la Vega •



• Sra. Queta Gibron •



• Sra. Epica Gerdes •

Tienen todos estos admirables retratos una viva animación que pondera la fragancia de una ánima interior juvenil y lozana. Cada uno trae su emoción, pues, la llevan algunos en los ojos pensativos y profundos, otros en la sonrisa ingénua y pudorosa y todos en la ternura de los rostros armoniosos y finos.

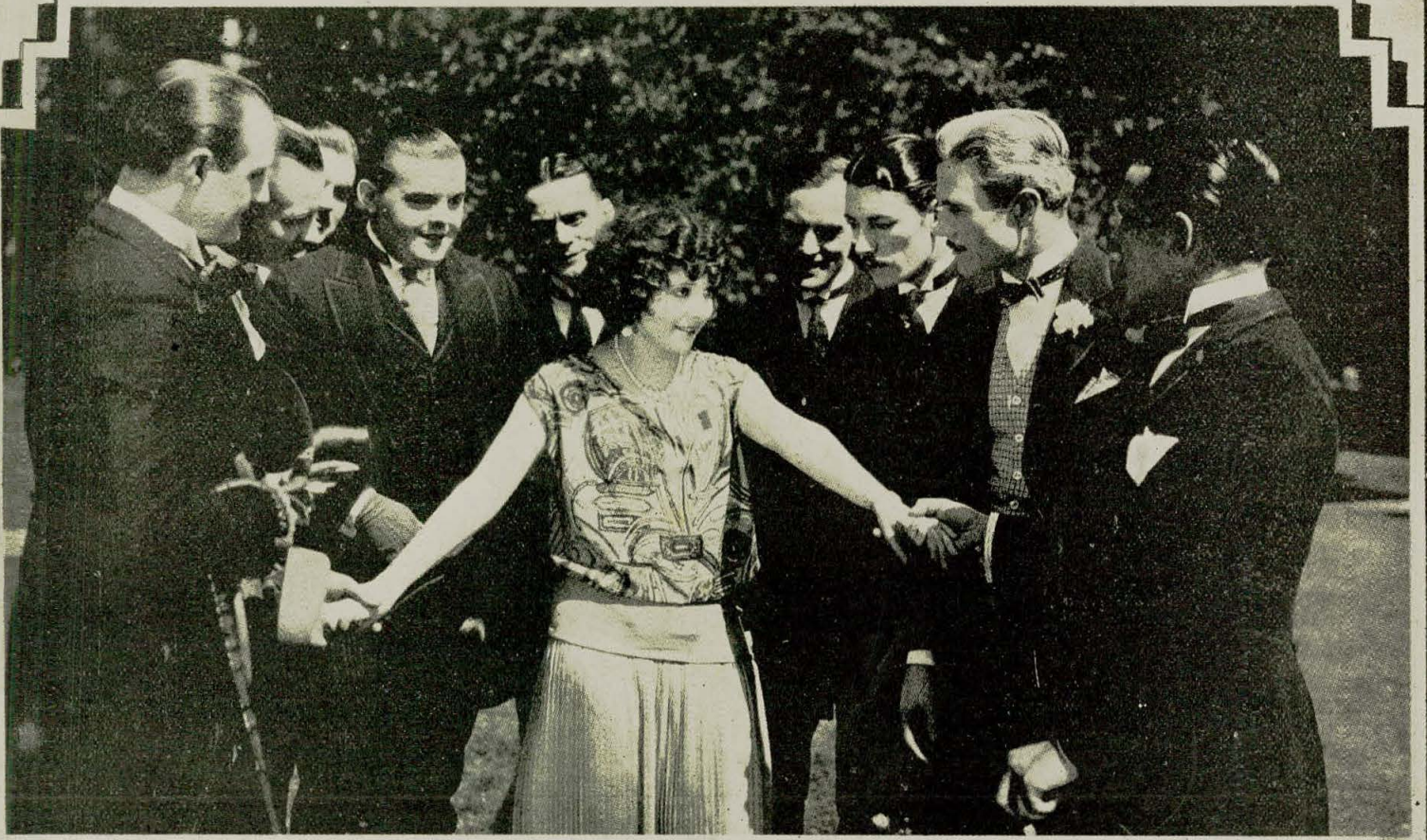
Nuestro Hogar



Señora Susana Ferreyros de Cisneros, Señor Alfonso Cisneros; niños: Susana, Adriana, Beatriz, Alfonso y Teresa Cisneros Ferreyros.

Foto: Revoredo—Virreyna 476.

SALA SAN MARTIN



HOY VIERNES DE MODA EN LA SALA SAN MARTIN

Una deliciosa comedia titulada "No más mujeres", estrena hoy la simpática y cómoda sala de la calle de Boza, convida por obra y gracia del público limeño en centro obligado de reunión de la gente bien de la capital. Del título de la obra se desprende que un joven calabaceado hizo semejante promesa sin fijarse que estaba en el mundo y que el mundo entero es de las mujeres. Como es natural surgió una, pero que una: capaz de convertir al mismo Luzbel; y no solo lo hizo desistir de su promesa sino que se apropió de él. Interpretan esta elegante a la vez que linda comedia: Magde Bellamy, Calatina Clifford y Matt Moore.

El Aniversario de la "FRANCE"

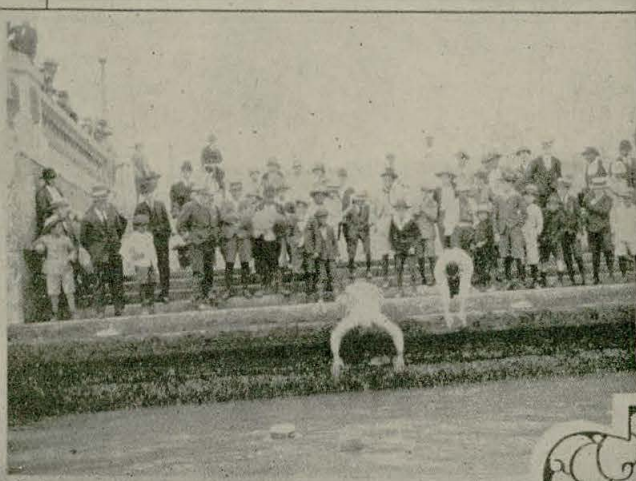
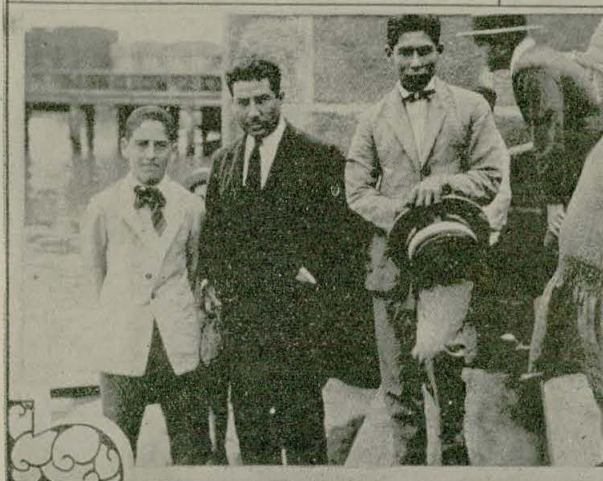


Con excepcional realce conmemoró la Compañía de Bomberos "France" el aniversario de su establecimiento. Ese día tuvo lugar en el local de aquella benemérita institución humanitaria una extraordinaria actuación a la que concurren al Ministro de Francia el Comandante General de Bomberos prestigiosos elementos de la colonia francesa y numeroso público. Estas vistas presentan algunos aspectos de este acto.

Prueba



de Natación



En la mañana del último domingo se realizó en el Callao la singular y novedosa prueba de natación organizada por el "Old Boys Club" para disputarse la copa "G. Welsch y Cia" y en la que todos los concursantes cumplieron el circuito señalado pero vestidos con ropas de diario. La prueba resultó muy interesante.



Aún entre rasos era un matrimonio incompatible. Ella rubia, de labios muy rojos y ojos azules profundos. Él un hombrecillo gordo, accitoso, de mentón agudo, cejas espesas, y de dos veces más edad que ella. Llegaron retrasados.

Agitados, treparon con premura al aeroplano. La joven se disculpó con una sonrisa. El hombre, parpadeando al mirar al cielo, dijo en alemán:—No me gustan esas nubes!

Yo presbí me la objeción era dirigida a mí. Embarcándose en un aeroplano en Helsingford se transforma uno automáticamente en alemán.

—Ud. no tiene nada que temer con el piloto que llevamos!—le aseguré con mi mejor acento berlinés.

Con esto el ruso se arrellanó en su asiento y desabotonó su sobretodo forrado de pieles, mientras la muchacha arreglaba paquetes en

MUJER Y ALAS

Por

SAMUEL SPEWACH

los porta-equipajes y piso. De su conversación en ruso (¿por qué los rusos pensarán que solo ellos hablan su idioma?) supe que ellos habían salido de su país en viaje de compras. Ella, ansiosa de comprar ropa interior de seda lavable y fotografiarse en Berlín, en tanto que él estaba interesado en un restaurante ruso de París, donde se comía el mejor pato asado del mundo.

En Berlín él deseaba, además, hacerse seis pares de zapatos de acuerdo con un modelo que vió anunciado en una revista americana.

Averigué que ella era una bailarina y él algo así como un oficial del Soviet. Recuerdo que ella le preguntó si su mujer le había escrito, e inmediatamente pensé que las reformas económicas decretadas en Rusia, no habían afectado en nada los legendarios dramas domésticos.

Luego, hicieron silencio, y al reinar entre ellos un mutismo completo, se me ocurrió mirar por sobre mi periódico al piloto que tanto había encomiado. Con solo mirarlo de espaldas bastaba para que infundiera confianza a un hombre. Qué espaldas! Eran anchas, sólidas y seguras. No conocía su nombre, a pesar de haber hecho el viaje varias veces con él. Era un tipo comunicativo, aún joven, de ojos grises, algunas veces suave, otras veces severo. Sabía que era ruso porque le oí blasfemar en ruso y siempre que se hablan éstas cosas, uno recurre a su propio idioma para desahogarse sabrosamente.

Otro piloto, un fulano Dane, me había dicho lo poco que de él sabía, en dos palabras: "el Inabordable".

—No tiene ni un amigo en el mundo, y según se vé, no desea tenerlo. Le repugnan las mujeres y las esquivo cuanto puede. Sólo tiene un amor en su vida: su aparato. Nunca he visto un hombre más apegado a un par de alas, que él!

Y era verdad: yo sabía que era muy adicto a su aeroplano. La vez que le oí blasfemar fué cuando uno de los ayudantes de una estación de aterrizaje principió a inspeccionar su máquina. Entonces "el Inabordable" soltó la mar de cosas en su idioma y no satisfecho todavía sacó al mecánico a puntapiés del campo. Nunca lo oí blasfemar más, ni aun hablar más, ha-

ta que . . . pero esta es precisamente la que me interesa.

La máquina y hélice rugían furiosamente. A ese paso caeríamos al mar que se extendía abajo. Miré a mis compañeros. Los labios de la muchacha estaban ligeramente abiertos por el deleite y sus ojos brillaban venturosamente. El hombre parecía dispuesto a adormilarse o talvez sólo estaba pensando detrás de sus ojos entornados. Qué pareja!

El piloto tendió la vista hacia nosotros, como pasando revista de una mirada a sus pasajeros. Su casco de cuero casi cubría toda su cara, menos sus ojos como de piedra y su bien formada nariz. De pronto observé que sus inexpresivos ojos se dilataban. La enguantada mano, visible a través de la ventanilla, se empuñó, y los nudillos se blanquearon. Abrió la boca como para hablar, pero no dijo

Los Tesoros del Mar

No los busquéis, no son para vosotros, ¡oh miserables codiciosos vivos!
Dejadles en el fondo de los mares,
en la oscura sentina
de los buques hundidos para siempre.
Son los tesoros de los muertos. Nunca
saldrán de entre las aguas
para brillar al sol.

Allá, en lo más profundo del océano,
donde viven los grandes peces ciegos,
donde los blancos esqueletos velan
en actitudes rígidas y extrañas,
donde siempre es de noche,
donde las flores sumergidas duermen,
en los hinchados vientres de las naves
se esconden los tesoros de los siglos,
fabulosos y eternos:
los tesoros del mar.

A veces en la calma y el silencio
de transparentes noches tropicales
los timoneles soñolientos sueñan
escuchar el murmullo
de voces cristalinas y lejanas,
el rumor misterioso
de metales que suenan
como claras campanas sumergidas.
Son las blancas sirenas vagabundas
que cuentan con sus dedos espectrales,
bajo el fijo mirar de los ahogados,
los tesoros del mar.

Héctor Pedro BLOMBERG.

POEMAS

(de "Rosa de los Vientos")

I

Juventud
corcel de alas de angustia
que va espoleando el garfio de la vida.
Avión de alas de rosa
que va impulsando la hélice del sueño.
Motor de mil libélulas
que va arrasando estrellas y caminos.
Juventud
mecánica del ritmo
que va forjando soles y arco iris!

II

El mar descubre ante mis ojos fijos
su esmeraldina piel de león lucífero.
Una gaviota gira con el sol en el pico!
y en el crepúsculo
oigo el batir de alambre de sus alas
que va a perderse luego mar adentro.
¡Ni una estrella en las playas!
ni un velero en los cielos
ni el rumor de la hélice nocturna
del silencio.
¡Sólo el mar!...
Este mar de colmillos gigantesco
que va tras los crepúsculos hambriento!

Ricardo PEÑA BARRENECHEA

III

nada. Echó su cabeza atrás y se rió. Pude observar su risa, pero con el ruido del motor resultaba silenciosa. Después se encorvó y haciendo girar al volante el aparato se precipitó como de cabeza, en dirección al mar. . .

Volví a mirar a mis compañeros. Los encarnados labios de la muchacha habíanse tornado apenas rosados. Sus ojos estaban cerrados y sus manos yacían inertes a lo largo del cuerpo. El hombrecillo gordo saltó como un grotesco payaso, pero en ese momento se elevó el aeroplano y ese movimiento brusco lanzó de nuevo a su asiento al hombrecillo. Los ví a él y a la joven cambiar una larga mirada. Después, como que si el miedo en ellos fuera enorme carga, la mirada se rompió cual un débil hilo.

Ahora íbamos subiendo continuamente, y sentíamos la leve vibración producida por el motor, quizá a tres mil pies de altura. De súbito el aeroplano inició un descenso vertiginoso como sabulléndose en el espacio. Nos miró el aviador. . . y cambiando nueva e insólitamente de rumbo el aparato, seguimos remon-
tándonos.

Yo creí que se había vuelto loco. ¿De qué modo podrían explicarse sus acciones? Por fin golpeé a la ventana. Me levanté a hablarle, pero él apretó los dientes al volver la cabeza.

Torné a mi asiento. De pronto distinguí las temidas islas Finlandesas, promontorios grises sin ninguna vegetación y de aspecto feo, y en ellas descubrí pequeñas y rojizas cabinas de pescadores y botes tan grandes como guijeros sobre las negras aguas. Todo esto formaba un siniestro e ingrato panorama.

El piloto no nos volvió a mirar. Nevagá-
bamos por el aire con un viento que hacía cruir las alas del aero como biscochos al masti-
arlos y lanzaba al aeroplano fuera de su curso con inquietante regularidad. Negruscos nubarrones se elevaban ante nosotros. Ahora una nutrida llovizna humedecía nuestros rostros. Una y otra vez el aeroplano casi perdió el equilibrio sobre una u otra ala, para enderezarse y seguir su diabólico curso.

La muchacha se paró para arrodillarse y se puso a orar, intensamente nerviosa. Sus labios se movían, pero yo no podía oír nada. El hombrecillo miraba continuamente fuera del ventanillo.

Inesperadamente principiábamos a descender de un modo alarmante, hasta que llegamos a tener el mar muy cerca de nosotros, reflejándose el cielo en su superficie. Yo creí que había llegado el fin! Pero agarréme a la esperanza de la segura sangre fría del piloto, y en efecto, con una hábil maniobra, aterrizó junto a la costa de una de las islas. Y aún con todo y mi perplejidad comprendí que era era preferible ese negro pedazo de tierra a la inseguridad que ofrecía la permanencia en la vecindad de las nubes.

El aviador saltó feura del aeroplano.

—Salgan—ordenó él.

La mujer se quejaba lastimosamente, mientras que el hombrecillo estaba demasiado asustado para hablar. Sin embargo, ambos obedecieron.

—Ud. también salga!—me ordenó.

—¿Pero qué quiere decir todo esto?—le pregunté.

—Salga!—repitió,—y yo también obedecí.

Nunca olvidaré el frío que hacía. Cómo llovía y qué viento el que soplabá. De todas las desoladas islas Finlandesas, esa era la peor. Fuera de nosotros cuatro, no había otra alma viviente, ni siquiera focas.

—¿Cómo está Ud.?—of pregunté al piloto en idioma ruso, mientras saludaba a la muchacha con afectada reverencia.

Su poderosa mano llevó la de la muchacha casi hasta sus labios, para después tirarla como un pedazo de madera.

—¿Recuerdas la primera vez que besé tu mano, Olga Sverdleyeva?—interrogó como un trueno. Dime, ¿fué en la primavera, en otoño, en invierno o durante el verano?

De los blancos-pálidos labios de ella, que hacía diez minutos estaban rojo-amapola, salió la débil contestación:

—Fué en mayo; seis meses antes de la declaración de guerra,—repuso ella, mientras sus ojos azules se humedecían supllcantes. Y luego, con acento que quiso hacer tierno, lo llamó cariñosamente: **Mischa!**

El piloto soltó una carcajada sardónica.

—Tú mientes, mi palomita!—murmuró al notarle las lágrimas;—pero no es asunto de risa. La primera vez que besé tus manos fué en marzo. Estabas sentada en tu palco particular. Aprovechando la oscuridad, el depravado Fedorotovitch me permitió resbalar me hasta su asiento junto al tuyo . . . y besé tu mano. Por ese pequeño privilegio tuve que pagar cinco mil rublos de oro.

—Tú nunca me dijiste eso—musitó la muchacha;—pero su voz pudo haber salido de sus hermosos ojos, porque sus labios no aparentaban moverse, y añadió:

—Dije . . . te dije . . . que te amaría hasta que el último soplo de vida abandonara mi cuerpo.

—Y a cuántos hombres les has dicho lo mismo, desde que abandonaste nuestro hogar y regresase a Petrogrado?

La muchacha no contestó; pero el hombrecillo gordo, en un raptó de resentimiento celoso, gritó:

—A mí nunca me has ofrecido tanto, Olga!

—Sss! . . . Eso sólo a tí, Mischa, se lo he ofrecido, y no fué por mi amor que lo hice, sino por el tuyo. Fué por tu amor que me ahogaba como sólo el mar ahoga; por tu amor que me sacudía como sólo la avalancha sacude; por tu amor que me quemaba como sólo puede quemar un voraz incendio.

Ahora la cara del aviador casi se igualaba a la enfermiza y verdosa del hombrecillo.

—¿Tú, nunca me quisiste?—preguntó incrédulo.

—Si te amé—contestó la muchacha limpiándose la lluvia de los labios Te amé con el amor de una madre para su hijo. Pero no con el amor de una mujer para su hombre.

—Pero yo no te pedí que fueras mi madre sino que fueras mi mujer,—contestó Mischa, el piloto.

—Si yo me negaba me dijiste que me matarías, ¿recuerdas eso, Mischa?

—Bah! ¿A qué viene todo ésto?—exclamó el gordito. Lo que pasó pasó. Terminado—olvidado. La Rusia que Ud. representa, ha muerto. La Rusia que yo represento está con vida. Y a esta Rusia es que pertenecen sus mujeres.

—Quiere decir con eso que Olga Sverdleyeva le pertenece a Ud.?—inquirió el piloto. Sus ojos parecían ser más de piedra.

El hombrecillo y el piloto se miraron a través de la cortina de lluvia y después ambos miraron a la muchacha.

—Muy bien, mis palomitas rojas—dijo con dulce voz el piloto.—Ustedes ya serán de una y otra. ¡Suban al aeroplano!

La muchacha dió un paso atrás, temblando de miedo; el hombrecito parado con los pies abiertos, meneó la cabeza, abatido:—Yo preferiría morir en tierra—declaró, mientras una entristecida sonrisa asomaba a sus labios.

De uno de sus bolsillos el piloto sacó un revólver.

—Adentro!—ordenó.

La muchacha y el hombre gordito obedecieron como dos chiquillos de escuela, y se metieron al aeroplano.

De lo que inmediatamente después me di cuenta fué del lejano r-r-r del aeroplano que se marchaba y de mi afán de encontrar mis cigarrillos con los dedos paralizados por el frío y la humedad.

Durante dos horas caminé por la isleta sin rumbo, fumando incontables cigarrillos húmedos, mientras la lluvia continuaba cayendo con la lúgubre insistencia de un ejército en marcha nocturna.

Maldije a todos los rusos y la hora que me hizo ser el testigo involuntario de semejante tragedia aérea de amor. Para colmo de males mis cigarrillos terminaron.

Estaba meditando seriamente en las cualidades de una lodosa tumba en tierra o una fría en el fondo del mar, cuando la uniforme trepidación de un aeroplano en descenso, llegó a mis oídos. No me atrevía a mirar. No podía creerlo. ¿Había regresado Mischa junto con los otros dos? Miré. Era el mismo aeroplano en el cual me había embarcado tan alegremente en Helsingford; y el hombre que lo piloteaba era Mischa, pero la cabina estaba desocupada.

—Súbase!—me indicó. Aquí hay ropa seca y algunas copas de vodka. Debemos regresar a Helsingfors.

—¿Dónde están los otros dos?—pregunté; pero no obtuve contestación.

—Yo tengo derecho a saberlo!—agregué en tono irritado.

—Están en Stockholm, probablemente en brazos de uno y otro—contestó él.

—¿No los mató Ud.?

El piloto meneó la cabeza.

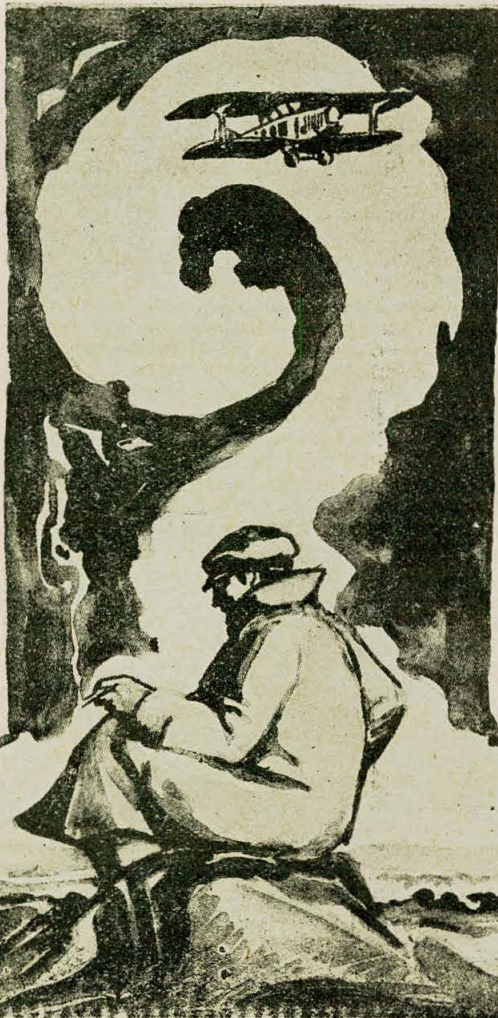
—No! Llevaba la intención de hacer que nos estrellásemos los tres en cualquier parte. Por eso fué que lo dejé a Ud. aquí; pero una vez que subí al aire y estuve peleando con un huracán de sesenta millas por hora que efectivamente quería estrellarnos, volví a apoderarse de mi persona el sentido común.

Quedé boquiabierto de asombro.

—¿Ud. no los mató?—pregunté de nuevo como un idiota.

—No!—gruñó el piloto,—porque eso significaba para mí que debía destruir también mi aparato. Y ¿qué mujer, dígame Ud., vale una sola pulgada de estas alas?

Samuel SPEWCH.





Homenaje de Tumbes al Presidente



El lunes próximo los señores Jorge Ecurra y Víctor S. Garrido, Alcalde y Síndico, del Concejo Municipal de Tumbes, entregarán al Jefe del Estado una tarjeta de oro y brillantes que aquella provincia le ofrenda como testimonio de su viva gratitud por los beneficios que ha recibido de su acertada gestión gubernativa. Un homenaje similar al que se tributará al señor Leguía se quiso ofrecer también al senador por Tumbes general Gerardo Alvarez, quien rehusó ese honor expresando que el homenaje correspondía por entero a nuestro egregio mandatario. Publicamos el retrato del senador general Alvarez, de los distinguidos comisionados del municipio de Tumbes señores Ecurra y Garrido, destacados elementos de esa zona y una preciosa reproducción del artístico presente.

Cartas a Marisabidilla

Hay semanas en las que no pasa nada pero se anuncia mucho. Tienen una vaga y lejana semejanza con las predicciones de catástrofes. Siempre resulta grato a una sensibilidad moderna y amiga del peligro, esta inminencia de grandes acontecimientos que no sabemos, precisamente, cuáles han de ser. Sobre todo ahora que el misterio viene diariamente a la hora del desayuno a darnos el primer susto de la jornada en forma de un artículo o de una carta espiritistas publicadas en "El Comercio". Como es lógico este trato súbito y sin preparación previa con las cosas de ultratumba, nos ha desorientado hasta la desesperación.

Poco a poco nos vamos adentrando en el difícil y turbio continente de lo sobrenatural. De partida hacia tan nebulosos lugares, nos han servido los originales ensayos que sobre esa materia, viene publicando don Eduardo Muelle. Por ese muelle nos embarcamos hacia los procelosos y desconocidos mares poblados de gentes que se fueron.

¡Imagínate, si todas las chicas de Lima, se dedicaran de la noche a la mañana a entablar estrechas relaciones con los seres de ultratumba! Procediendo así no los dejaríamos descansar ni en la otra existencia. Pero, especialmente sería un peligro para nuestros amigos de este mundo, que pasarían de hecho, a la ínfima categoría de seres vulgares y sin interés de ninguna especie. ¿Qué podía seducirnos ya una conversación con un muchacho que toma té en el Palais, cuando disponemos de los medios de pasar un cuartito de hora de charla con algún espíritu?

Nos convenceríamos por fin de que el más vulgar de los espíritus es capaz de entretenernos con más ingenio que el más agudo y preparado de los terrestres. Además, surgiría la pregunta inquietante. ¿Una mujer casada que conversa frecuentemente con algún espíritu, pecaría? Y de este modo el Papa se ve amenazado con un nuevo problema insoluble.

Sin embargo no faltan algunas niñas inquietas y recargadas del mal femenino de la curiosidad, émulas deliciosas de la horripilante Madame Blavatsky, que se han dedicado de lleno a las excursiones espiritistas por las cumbres de lo sobrenatural. En un balneario hay una señorita que charla todas las tardes, con esa encantadora y dulce sencillez con que se habla al novio por el teléfono, con el espíritu donjuanesco y atormentado de Rodolfo Valentino.

El espiritismo, el hipnotismo, el ocultismo, la psicoanálisis, la metempsicosis y otras muchas cosas más han venido a ponerse en el primer plano de nuestras preocupaciones habituales. ¿Qué quieres! Es el mal del siglo. La sabiduría, la embriaguez de conocerlo todo que ha llegado a abrir una profunda brecha en la hasta ayer frívola personalidad de la mujer. En estos momentos vertiginosos una chica de quince años sabe más que un astrólogo medioeval, por ejemplo. Y no solo en artes de engañar al hombre, que en eso nadie es capaz de ganarnos, sino en conocimientos y en facultades para ver, escuchar y oler a distancia o para entablar un diálogo con un hombre que fué ya pasajero de Caronte.

Todo esto hemos ganado Marisabidilla. La ciencia con tal curiosidad, que es su señora madre, en el espíritu de cada una de las mujeres de nuestro tiempo ¿qué más pedir? Melenita, libertad. Ayer no nos permitían ni siquiera hablar por teléfono con los buenos amigos y hoy es cosa correcta tener comunicación con un muerto. Aunque, si reflexionamos un poco veremos, que siempre ha sido y continúa siendo más peligroso entablar relaciones con un vivo.

Pero, lo más importante, igual que las otras cosas de la vida, es la relación o el servicio que esta boga del espiritismo, del coloquio, todavía un poco trágico de hombres y fantasmas, pueda prestar al amor. ¿Es efectiva su influencia? No lo podemos dudar. En el peor de los casos han aumentado los medios de comunicación y la vieja e inagotable ciencia de quererse gana en expresiones y eufemismos. Y los Don Juanes, los ingenuos enamorados de todas las mujeres se han valido de ella para enriquecer la colección de recuerdos sentimentales. Además, suena muy bien aquello de emplear el "ocultismo" después de un "mensaje" verse en trance de "experimentar" el "estremecimiento" del "más allá" de la "presencia inmaterial" de un "espíritu" y sobre todo, amiga mía, la oportunidad, la utilidad, la complicidad



si quieres, de algo que no tenía nombre todavía, del "medium", de aquel hombre o mujer que se presta a traernos el buscado "espíritu", el cual, siempre que no nos salga "burlón" disfrutará de nuestra gratitud rendida, sin que le olvidemos jamás.

Tanta utilidad, sumando lo que significa para el progreso de los conocimientos humanos y para el engrandecimiento del brillante papel que está reservado a la mujer en nuestro siglo, ha determinado a diversas instituciones a tomar cartas en el asunto y a interesarse en la enseñanza metodizada del espiritismo. "El Consejo Nacional de Mujeres" se reunirá próximamente para tratar tema de tanta actualidad y "Entre Nous" anuncia, además de un delicado recital de Pablo Abril y de Vivero, el exquisito poeta de "Ausencia" dueño de un lugar en el corazón de todas las limeñas, una sorprendente conferencia sobre "ocultismo" sustentada no se sabe todavía por quién. ¿No será por un espíritu?

Tú que rumias tu hastío desde un rincón impenetrable, debes creerte lo que te voy a decir. ¿Recuerdas el matrimonio tan chorrillano que se daba como un hecho? El del Casino de Chorrillos y el Club Regatas Lima? Pues bien. Se ha malogrado.

Después de todo, no es el primero. Discusiones y la razón dividida en dos partes. Nuevas madres bíblicas a la inversa se encienden en protestas y se bañan, cosa muy de balneario desde luego, en lágrimas al pensar que de lo que fueran dos cosas distintas y un solo ser verdadero se haga un cuerpo único. Salomón se hubiese indignado. Es decir, un solo favorecido.

La mejoría, el esplendor, el lujo, el buen viento para los cultores del sudor y del músculo. Beneficiado el Club Regatas, el frágil establecimiento de baños, sonriente refugio de la robusta muchachada deportiva, pagana, airelibresca y amorosa de la forma. ¿Y del Casino, con su elegancia de cosa antigua, sus jardines poblados de secretos rumores, de fantasmas galantes y rincones propicios a la meditación y al coloquio qué hacer?

Pues hay el proyecto de fundar en él, es decir, en el local del Casino de Chorrillos, una gran "Escuela para Espiritistas de Primera Enseñanza". Solo me he podido enterar que la matrícula será libre y las clases para alumnos de ambos sexos. Y especialmente, como comprenderás, a los niños, espíritus puros y sencillos, capaces de transmitir algún "mensaje", porque sus cándidos espíritus son como antenas que perciben las más sutiles vibraciones de lo desconocido. ¡Oh los niños! Siempre estuvo reservado para ellos, desde la Grecia lejana y bienamada un gran papel en el terreno del misterio y de la sabiduría.

Mañana a las seis y media de la tarde en la suntuosa "Villa Morococha" Enriqueta Proaño contraerá matrimonio con Aníbal Barbosa. Esta boda elegante congregará seguramente, un distinguido grupo, pues tanto la encantadora y gentilísima Enriqueta como el culto y correcto caballero don Aníbal Barbosa gozan de la estimación y la simpatía de nuestra sociedad. Por ello será una bella ceremonia y una exquisita reunión de gentes "bien".

NENA.

La Exposición del Pintor Pantigoso



CALLE DE SANTA ANA, en el Cuzco. Uno de los bellos cuadros que figuran en la Exposición del pintor Domingo Pantigoso.

Se ha inaugurado ayer en los salones de las Galerías Lafayette la segunda exposición del pintor Domingo Pantigoso, artista que no hace mucho tiempo nos trajo la portentosa visión de los hombres y del paisaje cuzqueño prendida en la fuerza de sus pinceles másculos. Nos sorprendió en esa oportunidad el pintor por el hábito viril de sus cuadros y por la milagrosa fantasía de sus colores; y, más que por ambas calidades insuperables por su inclinación al comentario y a la exégesis de la raza vernacular, fuente perenne de belleza, atracción contumaz de grandeza y vivero de un arte nuevo de alcances insospechados. Todas las notas de Pantigoso vinieron entonces santiguadas por un arrebatado deleite por los tipos y las cosas en las que aún perfuma la leyenda de los incas.

Hoy ha vuelto con las mismas virtudes, fiel a su credo artístico, más apurado por la perfección y muy cerca ya de la plenitud de su prestigio.

Son muchos los cuadros que en esta segunda exposición presenta Pantigoso. Hay óleos, acuarelas, goaches, una vasta miscelánea de características de forma. Pero hay en ella también una parejidad pasmosa de motivos. Entre sus cuadros discurren cabezas hieráticas y esculturales de indios y lujuriosas, pastores ensimismados y her-

méticos, escenas de la vida en la fragorosa serranía cuzqueña. Y, junto a todo ello, como apropiado ambiente, cortes de los afilados Aanes, retazos de la puna inhóspita, llamas magestuosas, chozas, mercados y sol, mucho sol que dora las mieses y enrojece los tejados.

Sin embargo, en esta otra presentación de Pantigoso, asoma un destello nuevo en su arte, que es el cultivo sutil del paisaje. Hoy presenta el artista algunos paisajes de muchísimo nervio y dentro de cuyas líneas se holga un lírico derroche de gamas. En sus paisajes distribuye Pantigoso como en sus lienzos de figuras la prodigiosa maravilla de su cromatismo. No tiene un cuadro que no logre adentrarse en el espíritu llevando tras de sí, como un feérico cometa celeste, una precisa e hiriente constelación de colores.

De una exposición a otra ha ganado el pintor en firmeza, en aptitud para el dibujo y en recursos técnicos. Su osadía de ayer para interpretar escenas superpotentes de movilidad y de colorido se ha multiplicado con la eficiencia de la práctica diaria. La rotunda sinceridad de sus ambientes y el trazo adusto y duro de sus figuras se han transformado, ganando aquella la armonía y apurando esta una ductibilidad que ablanda los contornos sin dar pábulo a la línea suave y lamida del elacicismo. El dibujo tiene ahora en las obras del pintor una atención cabal que les permite magnificarse en justos y proporcionados planos. Y de esta suerte, en la elevación del coeficiente de aptitudes, el trabajo de Pantigoso tira una línea hacia la raya consagrada del triunfo.

Amén de esto que podríamos llamar virtudes o condiciones cardinales que hacen la esen-

A BORDO

Al mirarla inclinada en la baranda,
niveo recorte en el azul más bello,
me pareció su cabecita el sello
de una carta de amor, que no se manda.

La cadencia del mar no era más blanda,
no era más puro el estelar destello,
que ese perfil, dormido sobre el cuello
de un blanco mate de papel de Holanda.

Fué un instante no más sobre mi vida
la visión luminosa y dolorida
que aún hoy me envuelve en su fulgor ambiguo.

Mas la llevo en mi pecho cual si fuera
la Madona entre lírica y severa
de una medalla de marfil antiguo.

Juan LOZANO Y LOZANO.

cia del temperamento artístico de Pantigoso, bueno es reiterarse con mayor hondura a su indianismo tenaz, presente en todos y cada uno de sus cuadros, ardiente siempre, veheméntísimo, febricitado casi. Ningún tema que no sugiera o no adelante una nota del alma aborigen llega al interés de su esfuerzo. El solo punta asuntos en cuyos reflejos o en cuyas entrañas se anima un retazo del panorama o del alma de la raza. Es un hierofante del vernaculismo y no dá un ápice de su don artístico a cosa alguna que no se enrola a su devoción.

En esa pleitesía romántica a cuanto tiene el brillante fulgor del indianismo ha de verse la taceta mejor tallada del arte de Pantigoso. Y en estos tiempos en que no hay "chupa-tinta" que no chapucea sobre el tema, es bueno volte los ojos hacia los cuadros de este pintor nervudo que de verdad exalta, empuja, anuncia, voca y pormenoriza las características de la raza. Un cuadro suyo vale tanto como un capítulo de altas letras o como un poema de intensa inspiración.

La variedad de la obra expuesta hace poco menos que imposible un análisis rápido, periodístico. Entre tantos cuadros y entre tantas emociones fuertes la impresión se confunde y tarda la crítica en ordenar sus elementos de juicio. Sobre cada lienzo cabe un comentario y sobre cada audacia un elogio. Sin embargo, cuadros hay en la exposición como *La Pastora*, *Sajra Tusuy* (baile del diablo), *Mecado del Pueblo*, *La del Mantón*, *Titicaca*, *Las Balsas*, *Los Pincuillos* y algunos otros que la reminiscencia olvida, que dejan huella perdurable en quien los mira y cuya añoranza se graba en el alma, pues clava en ella los garfios punzantes de sus colores y su magestad.

La calidad de los trabajos que hoy expone Pantigoso van a constituir en relación con su aianosa tarea pictórica la consagración plena y definitiva de sus méritos porque en ellos ya no se muestra como una cordial promesa en perspectiva sino como una realidad victoriosa en marcha. De esta segunda presentación emergerá la fama del artista y le saldrán raudas alas a su nombre.

Terminada la exposición, Domingo Pantigoso liará las maletas y cruzará el mar rumbo a Occidente. España, Francia, Italia le abrirán las puertas de sus tesoros de arte y en la comunión con las formas y las escuelas nuevas y en el trato familiar con las que pasaron pero que todavía perviven en lienzos inimitables, lograrán trocar sus ímpetus de hoy por la madurez reflexiva y serena de mañana.

Y ¿qué será este pintor valiente, pintor por intuitiva estirpe, tan lleno de pupilas para recoger todos los colores, cuando sobre sus pinceles se aquiete la experiencia de los maestros, la seguridad de los consagrados?

Edgardo REBAGLIATI.

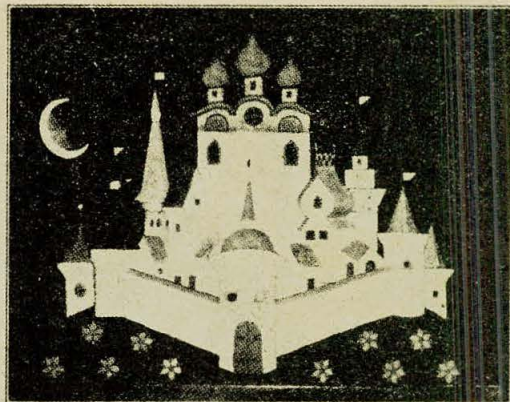


GABINCHA, delicado rostro de india que forma también parte de la exposición.



DE PISACC, estudio lleno de vigor de un tipo indígena.

Piononos trágicos, chicha rusa y anticuchos sirios



Las decoraciones murales que Artzibacheff, ejecutó en el Restaurant ruso de la calle 47, en Nueva York, y donde se podía beber "chicha" al igual que en el Perú.

Entre las muchas plagas con que la llamada "Providencia" ha favorecido a nuestra católica capital, descontadas las fondas chinas, no figura todavía la pintoresca invasión de lugares de cena, bailable, mas o menos orientales.

Su orientalismo, va desde el estilo ruso de las aldeas siberianas, o caucásicas, hasta los estilos chinos, sirios, turcos e indostanos.

Absurdas combinaciones de utilerías bolsevíques; decorados casi siempre dudosos y pro-

miscuos; y alimentos de nacionalidad adquirida, por el bautizo impuesto, en las listas del establecimiento. Esto no quiere decir que yo dude, absolutamente, de todos los guisos con que uno se puede buscar una dispépsia, en los restaurants exóticos de las grandes capitales.

Pero mi duda se acrecienta, con frecuencia, a presencia misma de los cuerpos del delito; en la desastrosa comparación establecida entre un arroz con pollo, a la manera china, pero servido en el "Café Pekin" de New York; y el mismo arroz, con hilos bondadosos de pechuga, gustado en lejana Lima, y en el ya renecido Kon-Tong.

Pero así como en la ciencia culinaria del antes Celestial Imperio, podía fallar a pleno conocimiento de causa, me podían en cambio hacer comulgar con ruedas de molino, en un potaje del Líbano, o en un postre de Saigón.

Y esto, precisamente, le sucede a la mayoría de entusiastas visitantes de los "lugares orientales" en las grandes ciudades de Norteamérica y Europa. Numerosa kabila de almas evangélicamente sencillas, que tienen a gala y regocijo, cenar en el restaurant "Canton", o en el Cabaret de los "Apóstoles". Pertenecen a ella, por similitud espiritual, un gran número de seres inofensivos, que soportan, a los sesenta años, la voluntaria y pesadísima cruz del turismo extra-continental.

Tal vez, si en descargo de su afición culinaria orientalista, puede citarse el atenuante de que (adulterados o francamente mistificados) los potajes del oriente resultan, en muchos casos, menos dañinos o insípidos que los orquestados, a todo lucro, por los hoteles de las grandes ciudades.

Lo que si hay que conceder, a los organizadores o empresarios de "nidos de oriente", es el buen gusto y la buena voluntad con que disponen el ambiente, que ha de hacer mas exóticos los guisos administrados a los parroquianos.

Lugar de cena y baile conocí, cuyos muros había decorado nada menos que el pincel, o la brocha, del artista ruso Artzibachéif, hermano del formidable novelista. Y no es difícil calcular, en mas de veinte mil, los Chap-Suy o Restaurants chinoscos de New York, que cuentan con equipos de marfil, seda, laca, y mueblerías genuinas y valiosas.

Recientemente, se abrió en París una mezquita, y poco después, un café turco; sin duda para que los buenos creyentes fueran a refrescar las gargantas, después de las imprecaciones; o a meditar sobre los versículos ambiguos del Korán; con el auxilio del café de Moka, y el tabaco supremo de las tierras del Profeta.

No fueron exclusivistas los fieles turcos, del café vecino a la mezquita; y pronto los europeos de ambos sexos y los "turistas enterados", cayeron sobre la alfombra mahometana; y pasaron muelles horas orientales, en las mismas márgenes del Sena.

Pero es muy posible que en ninguna otra ciudad, como en el gigantesco Nueva York, se hayan reunido tan extraños y contradictorios establecimientos de "mesa y sobremesa".

Desde los pimientos morrones de las fun-

TELEPHONE BOWLING GREEN 7986 - قرداحي اخوات - نزل الطليات الى كل الجهات

Kirdahy's Restaurant

WEDDING & PARTIES ATTENDED TO BY APPOINTMENT

FOR LADIES' AND GENT'S

87 WASHINGTON ST. NEW YORK CITY

改店本

Phone Spring 3662 Station Dishes a la Carte

Club La Paris

William L. Laurie Marriages 136 Maudslayi St. New York

TEL. MAIN 8875 RESTAURANT CAFE Y BILLARES CUARTOS AMUEBLADOS BY JOSE GIL BROOKLYN, N. Y. 355 FURMAN ST.

Phone 3754 Bryant EUGENE is in The Most Up-To-Date Place

Maison d'Hotel FRENCH TABLE D'HOTE and a la Carte

132-114 WEST 49th ST. NEW YORK

麻辣雞球 蝦蚶雞球 蓮子鴨 鮮蓮鴨羹 茄汁雞球 茄燒火鴨 涼辦火鴨 切火鴨 窩燒白鴿 杏花鴿球 杞子燻鴨

大小中 大小中 大小中 大小中 大小中 大小中 大小中 大小中 大小中 大小中 大小中 大小中

El lector dirá que este grabado es un rompe-cabezas, o un poema de ciertos vanguardistas. Tranquilizarse señores. Se trata de las listas y tarjetas de un grupo de restaurantes exóticos y cosmopolitas, de una gran ciudad. En una de las listas, bajo caracteres Sirios, están indicado snada menos que los célebres "anticuchos peruanos".



El salón oriental, recientemente abierto en París, no lejos de una mezquita, y donde tanto los creyentes, como los que no creen en nada, pueden ir a saborear las delicias de los cojines, el café, y los cigarrillos turcos. Es decir: la "gloria".

das españolas, las espageterías italianas, los refinamientos peligrosos de la cocina francesa; hasta los guisos del Líbano, del Cáucaso, de Cantón y de Atenas; el paladar del New-Yorkino, o del curioso visitante (que no pasa por la ciudad a la igual de sus maletas), puede catalogar toda la gama de guisos, que el ingenio humano repartió entre los pueblos del planeta.

A este respecto, cábeme la satisfacción de haber saboreado, en plena Yankilandia, las delicias del anticucho y de la chicha, del chupe y los tamales criollos. Y esto, con el mérito gravante de que, las aduanas de norteamericanos, decomisan y arrojan al mar nuestro maíz morado, y la deliciosa patata amarilla, de sabor infinitamente superior al de la blanca; y que son la base de varios "platos" de la tierra. La razón de este odio encarnizado contra el coler especial del maíz o de la papa...? No se quien me aseguró, que ambos son sindicados como vehículos de tales o cuales plagas de sus respectivas sementeras.

Pero es el caso que un patriota exmarino y chalaco por añadidura, había instalado, por los muelles vecinos a la calle 14. del oeste new yorkino, un fonducho, donde se guisaba a la peruana.

El diablo explicaría como cayó en nuestro poder el derrotero de la mina; pero puedo afirmar que ello constituyó una de las sorpresas más inesperadas del año de gracia de 1924.

Y si la tienda y la cocina eran al estilo de la tierra; ni que decir de los altos, habitados por el dueño. Mueblería calcaada sobre cualquier salita del Cármen Alto; retratos de don Augusto Leguía y de don Nicolás de Piérola. Oleografías de Grau y Bolognesi; fonógrafo armado con discos de Montes y Manrique, y la histórica copla del Guerequeque que murió en el tránsito de Lambayeque a Chiclayo; y, además, el mismísimo combate del morro, con todos sus cartuchos.

La segunda sorpresa, fué el hallazgo (en el menú ilegible de un restaurant Sirio, donde había que pedir por señas, fijándose en las mesas vecinas ocupadas por naturales del Eñirates) de perfectos y maravillosos anticuchos, con el sabor, el olor, y la tradicional cañita de nuestras vivanderas.

No resistí a la tentación de permanecer en la duda, o en la ignorancia; respecto a la similitud de los anticuchos peruanos, con los Sirios, y arrastré hasta las mesas del Kirdaeh, a toda una autoridad en la materia, indigenismo y criollismo, con el célebre compositor peruano don Daniel Alomia Robles. Este me declaró que no había la menor diferencia, y que lo que comíamos eran tan anticuchos, como los que se podían mercar en las dependencias de la Plaza de Acho, una tarde de abono.

De las consecuencias que los indigenistas puedan sacar de estos datos, no me atrevo a sugerir nada; porque los asuntos relacionados con el ramo se encuentran, como la fábula dice que acabó la población de albañiles que per-

día su tiempo en torno a la, felizmente inconclusa, torre de Babel. Prematuro y tosco rascacielo, que ni rascaba ni llegaba al cielo; porque a ese impreciso paraje solo pudo llegar la

escala que Jacobó soñara en el curso de cierta pesadilla. Tal vez por la imprudencia de elegir una piedra en vez de almohada.

Para llegar a tiempo a lo mas importante, sólo diré que la chicha la bebí en un restaurant ruso, de la calle 37; cuyos decorados murales se pueden apreciar en los grabados que acompaño. Sólo que la chicha rusa, gemela de la peruana, se denomina (según ortografía que no garantizo sea precisamente moscovita, pero si adaptada a la fonética nuestra: **CUASH**.

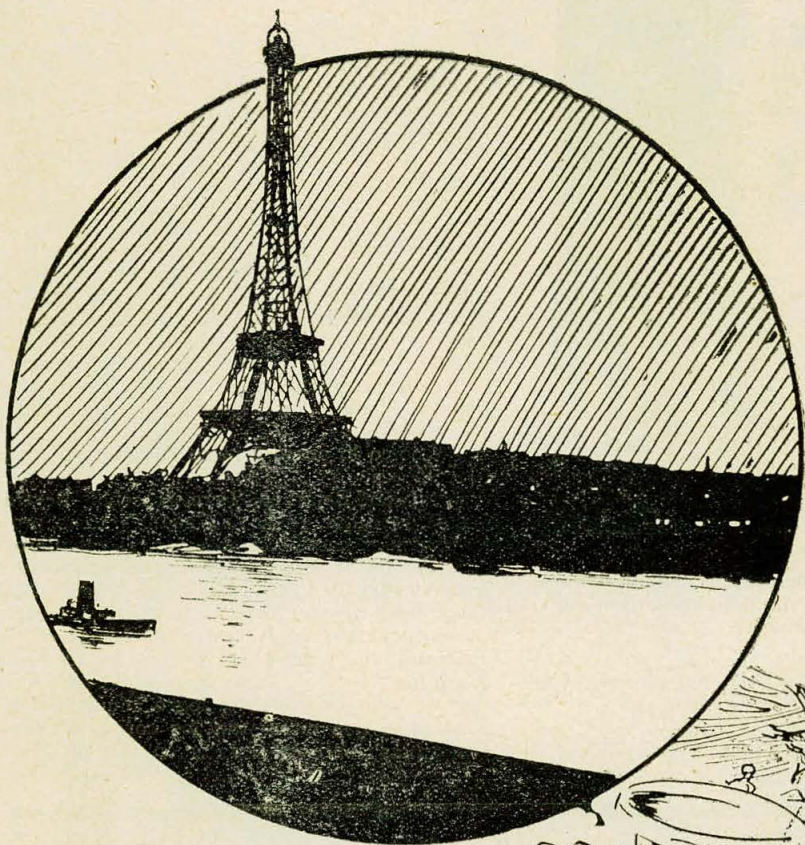
Y aquí, llegamos a los trágicos pioneros. Pues bien; fue un caballero, peruano, que se hizo esta reflexión: El pueblo, o población de New York, es sumamente afecta a los postres, golosinas, dulces etc. Segundo enunciado: Todo los postres, dulces y golosinas, que se venden comunmente en New York, o son de conserva, o son incomibles. Conclusión: Porque una pastelería peruana, con la exquisitez de sus pioneros, huevos chimbos, mazamoras y camotillos, no puede prosperar y hacerse una empresa millonaria, como toda industria que prospera en yankilandia...?

Y como lo pensó lo puso en práctica. Arrendó el local de la futura pastelería de Be... iba a decir Bejarano. Pero el señor Bejarano me perdone que yo use su nombre como propio de cualquier pastelería. Además, el caballero en cuestión no se llamaba así, y ahora ya no se llama nada. La actividad y la tenacidad del autor del proyecto, logró arrancar dos biscochos coronguinos de las calles de Lima; convenciéndolos de la necesidad de que lo acompañaran a los EE. UU.; nada menos que para amoldochar millones. No se si logró adquirir el permiso para que circularan los coronguinos, con sus tablas sobre la testa y en mangas de ca-

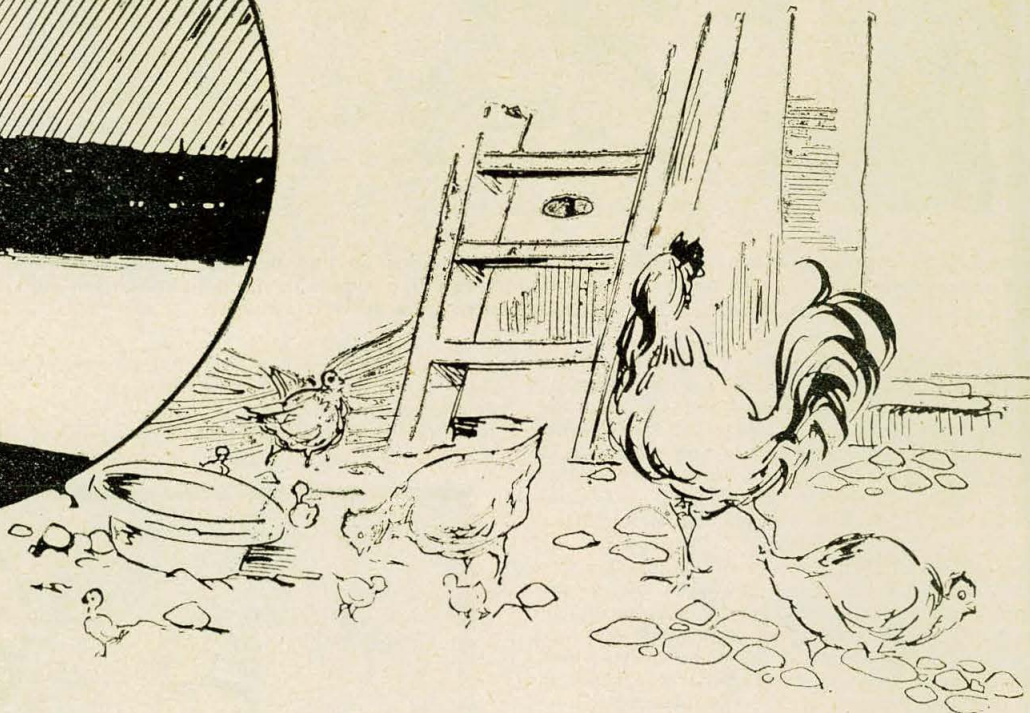


Sellando el pacto de alianza, entre la clásica nobleza de la sangre, y la nobleza del "celuloide", los príncipes de Murat posan junto a la estrella de Cinelandia, Marion Davies, en su última gira por los estudios Californianos, donde se vieron muy atendidos por la aristocracia del Cine.

MOTIVOS PARISIENSES



París es demasiado grande.



París MUNDIAL.

París es demasiado grande.

Se proyecta independizar cada barrio de París, como ya lo han sido algunos. Puesto que los menos constituyen hoy concejos libres a petición suya, ¿por qué no han de constituirlo todos, aunque no lo pidan? En realidad, el proyecto, más que a un deseo igualitario, obedece al motivo de que París resulta demasiado grande para que los administre un organismo solo.

Y para muchas cosas. Claro que hay en el mundo poblaciones mayores—Londres, New York, Pekín—; pero adolecerán, sin duda, de idénticos defectos, o hablando con exactitud, de idénticos excesos que esta urbe, donde la mu-

chedumbre efectúa complicados viajes sin salir de su perímetro. El parisiense—que, en su calidad de francés, no sabe geografía, según la extraña definición inglesa—ni siquiera París conoce, y se pierde a través de sus calles igual que un forastero; existen sitios de la metrópoli no vistos jamás por los que la habitan desde largos años; la capital de Francia, pues, podría equipararse a una selva relativamente virgen...

Si bien se mira, las ciudades importantes no integran un total homogéneo y suponen un conglomerado de pequeñas ciudades con vida propia, lo mismo que las naciones vastas se reducen a un cerco adventicio de pueblos pertenecientes a razas distintas. Así, en París, el oriundo de Montmartre no tiene nada de común con el isleño de la cité, y el millonario de

las inmediaciones de la Estrella se distingue del aristócrata que permanece fiel al *faubourg* Saint-Germain, conforme entre el *souteneur* del *boulevard* "Sebastó" y el *marlou* de *Plaisance* media un abismo. Porque no se trata de ligeros matices, sino de verdaderas diferencias.

Uno de los detalles que sorprenden al turista consiste en la fisonomía exclusiva del menor de los barrios vecinos y en el arraigo que dá a sus pobladores, circunscritos a él casi en absoluto. No faltan acá personas que dejan transcurrir meses sin cruzar el Sena, piélago inverosímil, y otras cuyos asuntos las obligan a recorrer a diario serios trayectos que no ven por servirse para ello de vías subterráneas; huelga añadir que unas y otras consideran el plano de su *patelin* una especie de planisferio casi vertiginoso.

nisa y pantuflas, por las calles de New York; pero si se que el uno se murió de pulmonía; el otro se esfumó misteriosamente; y el propio autor del proyecto falleció en una clínica, sin la alegría de haber visto horneado ni un miserable pionono.

Si en vez de haber sido en una empresa de pastelería, el extraño fin de sus gestos hubiera sobrevenido en las excavaciones del "Valle de los Reyes" en Egipto; ya se hubiera probado que su muerte, obedecía a castigo de los dioses. Aquí no cabe afirmar sino que nuestros monos no quieren nacer ni morir fuera de Lima.

LA NOBLEZA DE LA SANGRE Y LA DEL CELULOIDE

Es justo que, conforme cambian otros innumerables factores de importancia en la historia general del hombre, cambien también los orígenes de la nobleza, que se adquiere por el valor y la crueldad en los campos de batalla; o por la astucia y la intriga en los corredores palaciegos. Ya los escasos brotes, que aun pueden demostrar que descienden de brumosos personajes milenarios; los que sólo se limitan a exhibir credenciales de nobleza contemporáneas

de las invasiones españolas en la América; se relacionan con los nobles señores de modernísimo blasón de pantalla y celuloide; q' adquieren celebridad y poder de seducción universal, desde las modestas sábanas de los cinemas.

Y parece que la vieja nobleza no se ha opuesto ni ha manifestado indignación por el nacimiento y esplendor de su rival. Se pactan alianzas de nobles, de sangre y pergamino, con princesas de programa y dólar; y no son escasas las visitas que las mas altas personalidades, del blasón hereditario, realizan por los estudios de Hollywood, donde todos los días se ven cortejos reales; príncipes, emperadores, palacios históricos; que aunque sean sólo hechura del jefe de tramoya y de los maestros peluqueros, concluyan por acostumbrar, a los nuevos nobles de la pantalla, a la vida, gestos, y costumbres de los mas encambrados personajes de la nobleza histórica.

Medite el lector si, después de pasarse cinco meses haciendo de Felipe II, o de cualquiera de los Luises, no se pueden adquirir maneras de monarca y ambiciones de rey.

De ahí que el feliz consorcio de los príncipes de las escasas monarquías europeas, que aun no han pasado al huesero absoluto, o al destierro sempiterno, encuentren agradable, y

muy semejante al suyo, el trato de los astros del cinema y de las estrellas del "arte mudo".

Con la indiscutible ventaja, para los tiempos que vivimos, de que es muy posible que los condes y príncipes auténticos se encuentren algo escasos de metales preciosos y depósitos bancarios, mientras que, el mas pequeño astro de Cinelandia, tiene para espantar con sus larguezas a los camareros de hotel; a los modistos y joyeros; y a los chiñados por el "ciné".

Ademas, las razones que pueden invocar los defensores de la nobleza de celuloide, son concluyentes; sobre todo esta: Jamás príncipe alguno, ni emperador, ni monarca, tuvo la popularidad, ni la admiración universal de q' goza una blasonada estrella de Cinelandia.

Esto de ser neciamente admirado, de polo a polo, y en todos los puntos del más extenso paralelo geográfico, es un fenómeno que sólo puede suceder en este siglo del radio, del cine, y del telégrafo. Por lo tanto, el poder de la nobleza que se adquiere en Cinelandia, es universal; como sólo lo ha sido el poder espiritual de los Pontífices.

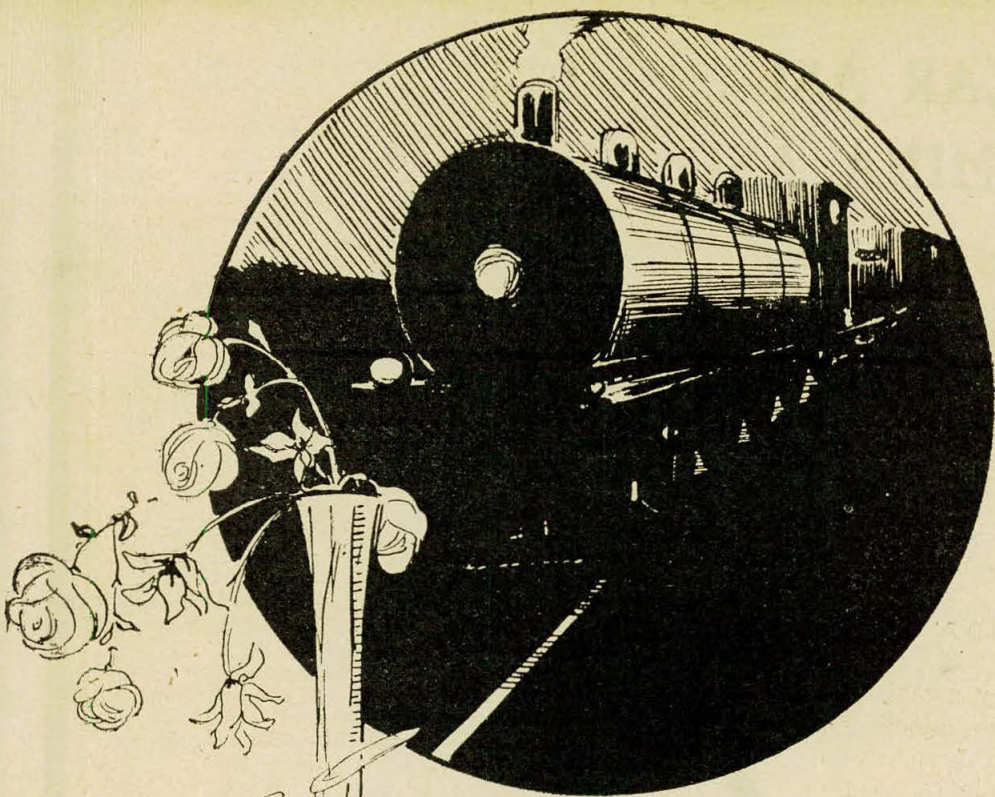
Y si no, acordarse del llanto general que humedeció el planeta, cuando al señor Rodolfo Valentino se le deterioró el apéndice.

José CHIOINO.

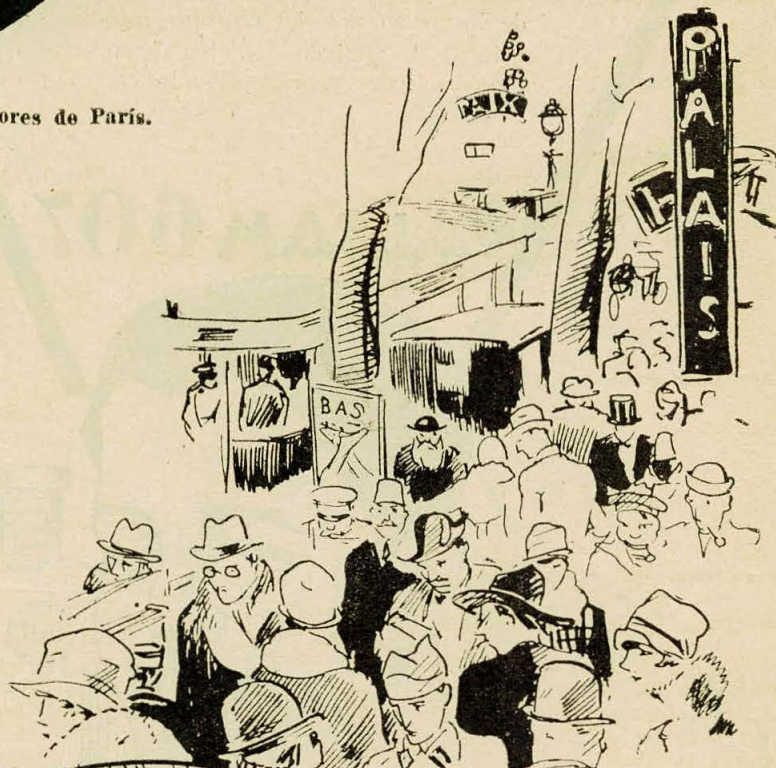
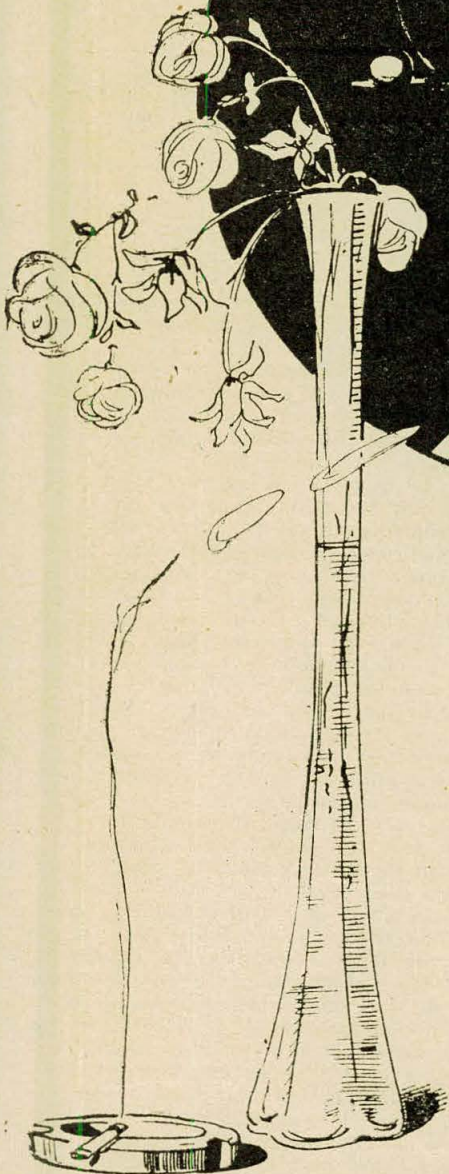
te de sultán a su odaliska favorita. Este convoy maravilloso no verifica más servicio que el de surtir de flores a la capital francesa, y así se le distingue por "el tren de las flores", sencillo nombre cuya gracia se diría un feliz hallazgo literario. El tren de las flores: ¡qué título para un poema, para un fox-trot o para un nuevo perfume!...

París ama una vegetación de que carece casi en absoluto, y las rosas, los jasmínes, los claveles, los lirios del luminoso Mediodía vienen a morir aquí, entre la niebla del ambiente o la neblina de los cigarrillos, dentro de búcaros esbeltos, junto a descotes maquillados, sobre oscuras solapas; arriban agonizantes ya, trémulos de frío, y sucumben a las pocas horas, cual doncellas enfermas de nostalgia. No exhibe, pues, el boulevard ninguna flor que no esté más o menos mustia, y en el lujo de los escapates, se desmayan al borde de magníficas corbeilles con patéticos gestos.

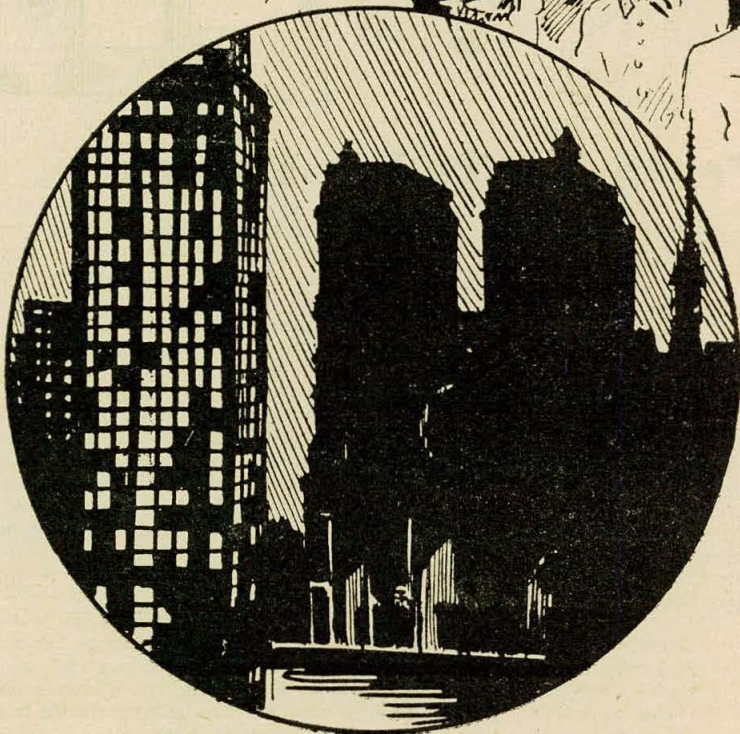
¡Pobres flores las flores parisienses, nacidas lejos de París bajo cielos cobalto!... Constituyen una tragedia muda que anima y que engalana, víctimas del admirativo crimen general; se las asesina porque se las adora, transportándolas cuidadosamente al matadero, heridas y ateridas durante el viaje. La mayoría ostenta un filete fúnebre alrededor de sus frágiles pétalos, festón de su propio luto prematuro, y se las utiliza para adorno, sin pensar que se trata de carroñas.



Las pobres flores de París.



Cuesta
PARIS XXVII



Decadencia del "boulevard".

Quizá en ningún lugar del globo denoten sus naturales tanto apego al terreno donde se halla enclavado su home y a los aledaños. El resto de la villa, cual el resto del orbe, lo estiman tierra ajena y les importa poco, contemplándolo despectivos cuando no lo ignoran. "Yo soy parisiense del Petit Montrouge" o "Yo soy parisiense del Marais", dicen de continuo con orgullo: que menudean las maneras de ser parisiense, y en el fondo, no se es nunca parisiense por completo.

A veces, un buen día de excursión exploradora, los metecos—únicos residentes de la Ville Lumière que sentimos curiosidad por ella—descubrimos aquí rincones enternecedores e increíbles: casitas de planta baja, corralillos de suelo picoteado por gallina bucólicas, tenduchas provincianas... Estamos en una de las numerosas colonias típicas que se desentendían del barrullo circundante.

Sí, decididamente, París resulta demasiado grande, y a causa de su abusiva magnitud, la paradoja humana hace que dentro de su recinto abundan quienes llevan existencia de aldea.

Las pobres flores de París.

Cada mañana llega a París desde la Costa Azul un fantástico tren sin viajeros, cargado de ramajes y corolas, despidiendo aromas, como un inmenso pebetero errante, como un presen-

SUELE EMPEZAR ASI Y SIEMPRE TERMINA ASI



Para evitar final tan aciago, no bien observe Ud. que su pelo clarea, acuda al único producto que existe verdaderamente acreditado

VALSAM 607

Un poco de constancia y gozará Ud. de los beneficios del remedio prodigioso, evitando la total desaparición de su cabello y poblando de nuevo de pelo a los calvos prematuros.

VALSAM 607



De Venta en Todas Partes

Además del florido tren, sarcófago de los jardines provenzales, París detenta en la Cité un mercado oficial de flores, amén de los innumerables puestos que por doquiera las hacían; abundan a lo largo de sus calles los ramitos de violetas ofrecidos por unas niñas pálidas, y los carros de mano rebosantes de brezo o de heliotropo, de amaranto o de almendro, según la época. No hay población del mundo que estime en mayor grado su balsámico hechizo, que necesite su consumo en tanta escala; pero no hay tampoco población donde se muestren las bellas existencias vegetales tan valetudinarias como acá, tan tristes: ni olor suelen tener lastimeros espectros de sí mismas mal galvanizados.

Uno de los distintivos parisienses consiste en semejante culto a la naturaleza, mísera y apenas conocida aquende el recinto, urbano o sus inmediaciones. Se sueña con vergeles a la vista de una camelia decapitada y con el campo auténtico recorriendo una banlieue polvorienta y humosa, extasia el amanecer al salir de un baile de máscaras y sugieren selvas salvajes las civiles corzas del bosque de Boulogne.

Suspiramos por lo que no poseemos, y París lo posee todo hasta cierto punto, sin que posea nada al natural; mas se agencia una naturaleza del alfeñique, una naturaleza lánguida por el cautiverio, a la que mima conforme mimaría a un pájaro enjaulado.

Es asombroso y enternecedor tal panteísmo doméstico, burocrático inclusive, que sigue el hipotético vuelo de mariposas disecadas y se estremece ante rugidos de menagerie: asombroso, porque acusa una imaginación fecunda; enternecedor, porque denota una candidez inverosímil. Sin embargo, es también cruel, cruel al modo de un niño que estrangulaba a una paloma acariciándola.

La afición que a Lutecia inclina hacia las flores ocasiona una hecatombe diaria en las tierras solares del país, y ese tren que cada mañana las descarga a miles en los andenes parisinos resulta una carroza mortuoria de matrona apuñalada por su pretendiente...

Decadencia del "boulevard".

¿Qué le falta al boulevard y porqué acá

en París se siente la nostalgia de su antigua gloria? Si una tarde benigna, entre dos luces, nos dedicamos al atisbo de su conjunto desde una terraza de café, observaremos que a la postre no le falta nada: hay más ruido que nunca, hay más gente que nunca, hay más vehiculos que nunca, hasta el extremo de que no se consigue dar un paso y de que el tránsito rodado ha de pararse a cada instante, ennegreciendo el arroyo central con sus masas compactas y enrareciendo la atmósfera con el humo apestoso de sus motores roncós; arriba el cielo gris sufre las últimas extenuaciones del crepúsculo, mientras se encienden los primeros arcos voltaicos, brillan los escaparates y relampaguean los anuncios eléctricos; un balcón exhibe películas cinematográficas interrumpidas por reclamos, un hombre vestido de jaquette pronuncia su necio boniment a la puerta de cierto teatrillo y otro forma corro en medio de la acera para vender sus baratijas; entretanto, pasa sin descanso una muchedumbre que habla todos los idiomas, que representa todas las razas, que recuerda todos los países... No, en realidad, no falta nada al boulevard; antes bien, le sobra algo, y ese algo que le sobra le hace perder carácter por momentos.

A lo largo de tal tumulto, lo mismo podemos creernos en París que en cualquier parte, ballándonos en una inmensa calle de Cosmópolis. Porque el boulevard parece hoy cuanto se quiera... cuanto se quiera menos parisiense, y he aquí lo que añoran muchos, lo que añoramos inclusive quienes no lo hemos conocido durante su época ilustre. Viejos boulevardiers afirman que esto era distinto años atrás, no tan animado, por supuesto, pero típico; en resumen, era parisiense sin dejar de ser cosmopolita, llegando a ser cosmopolita un día a fuerza de ser muy parisiense. Ahora su colmo de cosmopolitismo le asemeja en absoluto a las grandes arterias urbanas de no importa qué nación de Europa o de América; sucumbe, pues, por plétora de vida, cual un banquero congestivo, ofreciéndonos el espectáculo de una espléndida decadencia paradójica, mas evidentemente irremediable.

Ayer asombraba París, Meca de infinitas peregrinaciones. Hoy entristece, a despecho del aumento de turistas sin ninguna concomitancia con los peregrinos de otrora: lo encontramos caduco, amén de falso, cuando lo mejor que tiene se reduce a su noble pátina, semidesvaída por absurdos barnices; y aunque no nos defrauda todavía, tampoco nos asombra ya, cosa de que, en verdad, nos condolemos. El mundo contemporáneo se desplaza, y su núcleo va alejándose de nuestro continente hacia futuros núcleos ultramarinos, conforme retrasamos nosotros a la manera de un magnífico reloj que empieza a enmohacerse... Así, no será plagiando novedades de sus sucesores como atraerán los pueblos con historia, sino cultivando sus reliquias, inasequibles a aquel a quien la historia ignora aún. Para poseer catedrales de ocho siglos, se necesitan ocho siglos, pese a los rascacielos de la tierra entera; y el error postrero de París consiste en decidirse por los rascacielos, sin acordarse de que posee una soberbia catedral secular ocho veces.

De donde se deduce que el boulevard chochea a causa de un mal entendido prurito de aparecer joven, no comprendiendo que la excesiva juventud resulta sosa ni que la juventud fingida resulta lamentable; su deseo de vivir siempre a la page lo impule a revestirse de actualidades baladíes, y en fin de cuentas, se nos muestra más baladí que actual o actual de encargo y de prestado, enmascarada su fisonomía tras vulgarísima careta que pretende seguir la moda de mañana y que mañana quizá no esté de moda...

Sin embargo, un tántico demodé ostentaría gracia sui generis, aj igual de esas damas selectas que jamás cambian de perfume, y su chic estribaría en ello, en detenerse adrede para distinguirse. Por el contrario este claudicante boulevard de nuestros días, cuyo declive adopta el uniforme del gusto unánime—de nadie con frecuencia—, se nos antoja un trasunto incoloro de sus propios trasuntos y una caricatura del boulevard anterior, el auténtico, el único...

Germán GOMEZ de la MATA.

Dibujos de I. Cuesta.

PERVANICEMOS al PERÚ

EL PROBLEMA DE LA TIERRA

IX

Hemos visto ya como el liberalismo formal de la legislación republicana no se ha mostrado activo sino frente a la "comunidad" indígena. Puede decirse que el concepto de propiedad individual casi ha tenido una función anti-social en la República a causa de su conflicto con la subsistencia de la "comunidad". En efecto, si la disolución y expropiación de ésta hubiese sido decretada y realizada por un capitalismo en vigoroso y autónomo crecimiento, habría aparecido como una imposición del progreso económico. El indio entonces habría pasado de un régimen mixto de comunismo y servidumbre a un régimen de salario libre. Este cambio lo habría desnaturalizado un poco; pero lo habría puesto en grado de organizarse y emanciparse como clase por la vía de los demás proletariados del mundo. En tanto, la expropiación y absorción graduales de la "comunidad" por el latifundismo, de un lado lo hundía más en la servidumbre y de otro destruía la institución económica y jurídica que salvaguardaba en parte el espíritu y la materia de su antigua civilización.

Durante el período republicano, los escritores y legisladores nacionales han mostrado una tendencia más o menos uniforme a condenar la "comunidad" como un rezaño de una sociedad primitiva o como una supervivencia de la organización colonial. Esta actitud ha respondido en unos casos al interés del gamonalismo terrateniente y en otros al pensamiento individualista y liberal que dominaba automáticamente una cultura demasiado verbalista y extática.

Un estudio del doctor M. V. Villarán, uno de los intelectuales que con más aptitud crítica y mayor coherencia doctrinal representa este pensamiento en nuestra primera centuria, señala el principio de una revisión prudente de sus conclusiones respecto a la "comunidad" indígena. El doctor Villarán mantenía teóricamente su posición liberal, propugnando en principio la individualización de la propiedad, pero prácticamente aceptaba la protección de las comunidades contra el latifundismo, reconociéndoles una función a la que el Estado debía su tutela.

La primera defensa orgánica y documentada de la "comunidad" indígena tenía que inspirarse en el pensamiento socialista y reposar en un estudio concreto de su naturaleza, efectuado conforme a los métodos de investigación de la sociología y la economía modernas. El libro de Hidelbrando Castro Pozo, "Nuestra Comunidad Indígena", así lo comprueba. Castro Pozo, en este interesante estudio, se presenta exento de preconcepciones liberales. Esto le permite abordar el problema de la "comunidad" con una mente apta para valorarla y entenderla. Castro Pozo, no solo nos descubre, por esto, que la "comunidad" indígena, malgrado los ataques del formalismo liberal puesto al servicio de un régimen de feudalidad, es todavía un organismo viviente, sino que, a pesar del medio hostil dentro del cual vegeta sofocada y deformada manifiesta espontáneamente evidentes posibilidades de evolución y desarrollo.

Sostiene Castro Pozo, que "el ayllu o "comunidad", ha conservado su natural idiosincrasia, su carácter de institución casi familiar

PELUCAS - PESTAÑAS

Las pelucas adquieren más belleza y encanto extraordinarios con el uso del inmejorable y sin rival ESPECIFICO BOLIVIANO BENGURIA.

Las pestañas crecen, se rizan, haciéndose admirablemente elegantes con el prodigioso BOLIVIANO BENGURIA, para las pestañas.

En todo tiempo ha sido, es y será el ESPECIFICO BOLIVIANO

Benguria

El único preferido para toda afección del cabello. Poderoso reconstituyente de las raíces capilares, cura con admirable eficacia las canas, caspa, detiene la caída del pelo y hace crecer cabello nuevo en abundancia desde las primeras aplicaciones, por más que el caso sea antiguo.

HACIENDOSE CONSUMIDOR DEL ESPECIFICO "BENGURIA"

TIENE USTED OPCION A GRANDES OBSEQUIOS.

Agente exclusivo en el Perú: A. Pedraglio.—"EL HUASCAR".—Baquíjano 795.—Apartado 1854—Valor del frasco Lp. 2.—Atiende pedidos de todas partes incluido su importe más un sol para gastos de encomienda de uno a seis frascos.



en cuyo seno continuaron subsistentes, después de la conquista sus principales factores constitutivos".

En esto se presenta, pues, de acuerdo con Valcárcel, cuyas proposiciones respecto del "ayllu", parecen a algunos excesivamente dominadas por su ideal de resurgimiento indígena.

¿Qué son y cómo funcionan las "comunidades" actualmente? Castro Pozo cree que se les puede distinguir conforme a la siguiente clasificación: "Primero.—Comunidades agrícolas; Segundo.—Comunidades agrícola-ganaderas; Tercero.—Comunidades de pastos y aguas y Cuarto.—Comunidades de usufructuación. Debiendo tenerse en cuenta que en un país como el nuestro, donde una misma institución adquiere diversos caracteres, según el medio en que se ha desarrollado, ningún tipo de los que en esta clasificación se presume se encuentra en la realidad, tan preciso y distinto de los otros que, por sí solo, pudiera objetivarse en un modelo. Todo lo contrario, en el primer tipo de las comunidades agrícolas se encuentran caracteres correspondientes a los otros y en éstos, algunos concernientes a aquél; pero como el conjunto de factores externos ha impuesto a cada uno de estos grupos un determinado género de vida en sus costumbres, usos y género de trabajo, en sus propiedades e industrias, priman los caracteres agrícolas, ganaderos, ganaderos en pastos y aguas comunales o solo los dos últimos y los de falta absoluta o relativa de propiedad de las tierras y la usufructuación de éstas por el ayllu que, indudablemente, fué su único propietario".

Estas diferencias se han venido elaborando no por evolución o degeneración natural de la antigua "comunidad" sino al influjo de una legislación dirigida a la individualización de la propiedad y, sobre todo, por efecto de la expropiación de las tierras comunales en favor del latifundismo. Demuestran, por ende, la vitalidad del comunismo indígena que impulsa invariablemente a los aborígenes a variadas formas

de cooperación y asociación. El indio, a pesar de las leyes de cien años de régimen republicano, no se ha hecho individualista. Y esto no proviene de que sea refractario al progreso como pretende el simplismo de sus interesados detractores. Depende, más bien, de que el individualismo, bajo un régimen feudal, no encuentra las condiciones necesarias para afirmarse y desarrollarse. El comunismo, en cambio, ha seguido siendo para el indio su única defensa. El individualismo no puede prosperar, y ni quisiera existir efectivamente, sino dentro de un régimen de libre concurrencia. Y el indio no se ha sentido nunca menos libre que cuando se ha sentido solo.

Por esto, en las aldeas indígenas donde se agrupan familias entre las cuales se han extinguido los vínculos del patrimonio y del trabajo comunitarios, subsisten aún, robustos y tenaces, hábitos de cooperación y solidaridad que son la expresión empírica de un espíritu comunista. La comunidad corresponde a este espíritu. Es su órgano. Cuando la expropiación y el reparto parecen liquidar la "comunidad", el socialismo indígena encuentra siempre el medio de rehacerla, mantenerla o subrogarla. El trabajo y la propiedad en común son reemplazados por la cooperación en el trabajo individual. Como escribe Castro Pozo: "la costumbre ha quedado reducida a las "mingas" o reuniones de todo el ayllu para hacer gratuitamente un trabajo en el campo, acequia o casa de algún comunero, el cual quehacer efectúan al son de arpas y violines, consumiendo algunas arrobas de aguardiente de caña, cajetillas de cigarros y macchadas de coca". Esta costumbre ha llevado a los indígenas a la práctica—incipiente y rudimentaria por supuesto—del contrato colectivo de trabajo más bien que del contrato individual. No son los individuos aislados los que alquilan su trabajo a un propietario o contratista; son mancomunadamente todos los hombres útiles de la "parcialidad".

José Carlos MARIATEGUI.

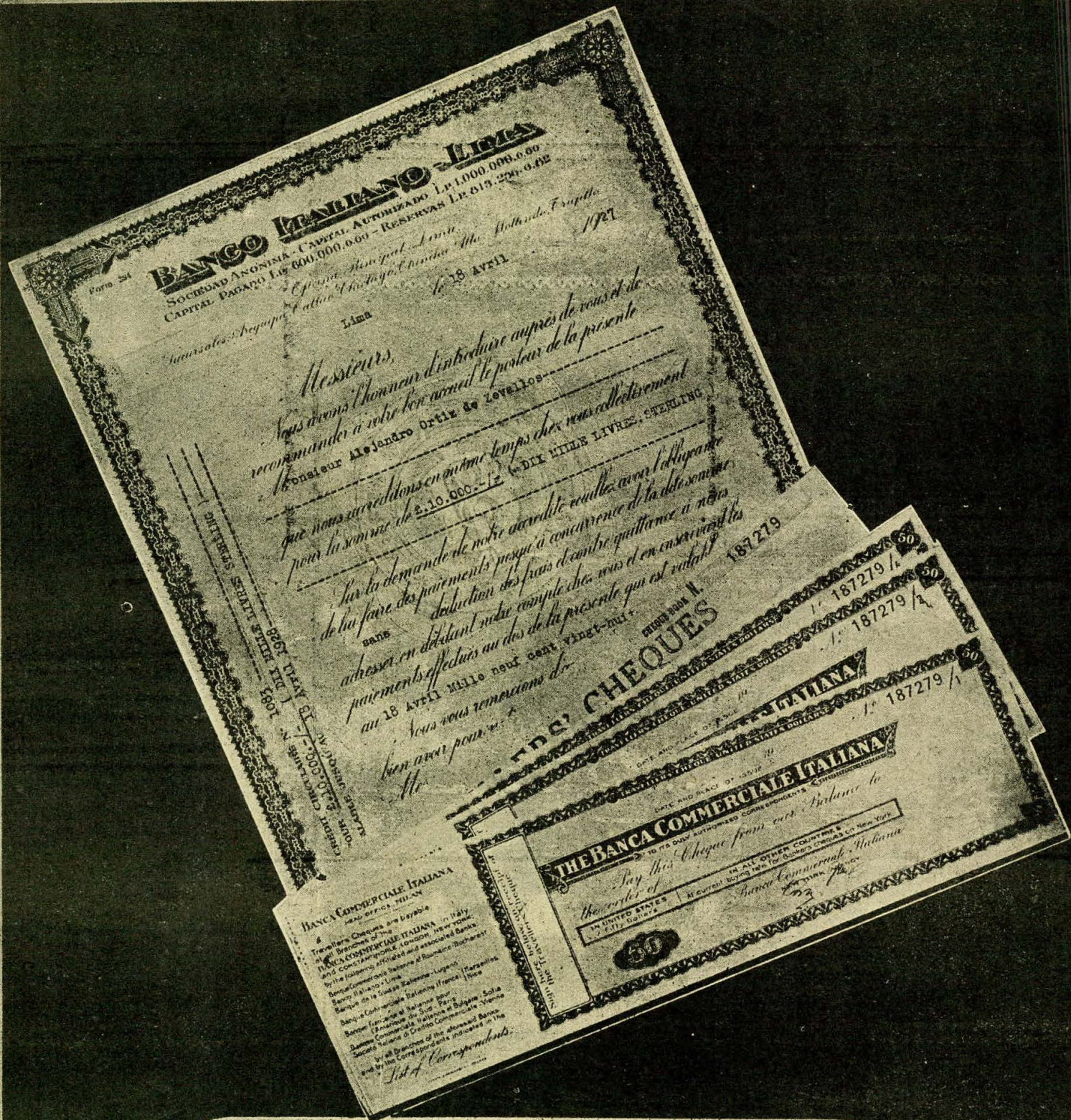
VEGETALINA

para las canas

lo mejor y más práctico para teñir el cabello, bigote y barba. Estuche S. 5.00. Se manda a cualquier parte de la República por S. 6.00.

A. CABEZAS—PLUMEREROS 327

LIMA



Toda persona que viaja debe
PROTEGER SU DINERO
 Llevando consigo una Carta de Crédito y los Traveller's Cheques que emite el
BANCO-ITALIANO-LIMA

Mundial

Calle de las Mantas 152

Teléfono 88—Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 60 Cts.
En Provincias: 70 Cts.
Suscripción en Provincias:
S. 10 al trimestre.
Número atrasado: UN SOL.

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL".
Director: A. A. ARAMBURU



Año VIII

Lima, 13 de Mayo de 1927

No. 361.



EL "SACA-MANTECA" EN CHILE

Figueroa Larrain
ha caído por babieca,
mas los "rotos" de Lenin
quedarán solos al fin
en este Saca-manteca . . .

CHOCOLATE NESTLÉ

con premios



GLOSARIO DE LA SEMANA

Las campañas prefecturales.

No puede ser más halagadora y meritoria la forma como el nuevo Prefecto de Lima ha acometido su labor. La sola enunciación de sus tres campañas, contra la toxicomanía, contra la prostitución y contra la usura, basta para que resalte simpáticamente la acción de este hombre celoso de su deber. Don José Francisco Mariátegui puede sentirse satisfecho de la manera cómo ha sido recibida su gestión prefectural, digna de todos los encomios.

La campaña contra los toxicómanos es despiadada. En ella no han vacilado las autoridades policiales en usar todo género de disposiciones y demostrar la mayor energía, consiguiendo, por lo menos, amedrentar a los viciosos. Pero, el uso de drogas está demasiado difundido. Se venden apesar de las prohibiciones, y el contrabando sabe burlarse de las disposiciones funcionariales. No falta médicos complacientes que proporcionan recetas de caridad, a toxicómanos recalcitrantes. En tales condiciones, la labor de una sola entidad, no basta. Necesita la colaboración de la Facultad de Medicina, la Dirección de Salubridad y la Comisión Inspector de Farmacias.

Además, para que las taras sean mayores, ha acrecido en los últimos años la cantidad de hombres que viven a costa de la prostitución, mientras que, de otro lado, la usura hinca sus garras en el menesteroso. La ley señala un máximo de 14 por ciento anual de interés sobre préstamos: los agiotistas y usureros, cobran el 60 y el 120 por ciento al año. A tal extremo llegan en su insensato afán de lucro.

Contra tales lacras sociales trabaja, hoy, la Prefectura de Lima, Shylock está, sin duda, enfurecido. Pero, alguna vez habrá quien ponga coto a tanta explotación y consuelo a tanta desventura.

Max Uhle en Lima.

El arqueólogo alemán Max Uhle se encuentra en Lima. Fundó nuestro Museo de His-

toria Nacional y trabajó mucho excavando huacas. Durante varios años trabajó sin descanso. Notables teorías sobre nuestro pasado incaico y preincaico surgieron de sus investigaciones. Cuando leemos la "Revista histórica", aparece frecuentemente el nombre de Uhle, pero, un buen día, tuvo que ausentarse y fué a trabajar en sus actividades arqueológicas, a Chile, y, luego, a Ecuador, en donde ha permanecido cerca de Jacinto Jijón Caamaño, erudito historiador de este país, a quien la política ha trocado en andariego caudillo de oposición. Y Uhle, no sabemos cómo, ha vuelto al Perú. Nadie le ha visto, modesto como siempre. Un día de éstos aparecerá, no más, algún estudio sesudo sobre civilizaciones preincaicas. Los ojos de Topsisus—historiador de los "Herodes Lagidas", decía Queiroz—chispearán de gozo . . .

La cuestión de límites.

Si se realiza la anexión que preconiza Ríos Gallardo y el Arbitro aprobara la línea de frontera presentada por el Perú ¿qué harían el Arbitro y Chile? No atinamos a concebir la solución, por lo mismo que es tan clara. Hay países y circunstancias en que nada es más temible que la claridad.

La atención pública no concede, sin embargo, la debida atención a la cuestión fronteras, absorta en la del plebiscito frustrado. Reina vivo deseo de conocer la circular peruana, respondiendo a Chile, y ya el correo de las brujas anda tejiendo sus redes . . . Y diz que dicen que en la circular de nuestra cancillería campea una rotundidad tal, que su publicación pondrá al amistoso y tolerante componedor en el trance de pronunciar, al fin, su palabra definitiva. Pero, no son sino decires. Ya veremos lo demás.

El "Ave Blanca".

Menudo chasco y dolorosa inquietud. El mismo día que una agencia cablegráfica repar-

tía la gloriosa nueva del arribo de Nungesser a tierra americana, la realidad vino a calmar el júbilo con pesimista voz. Los pilotos se habían perdido. No aparecen aún. Tenía tal carácter de aventura gallarda, sin la necesaria, pero prosaica dosis de precauciones, esta tentativa del "Ave Blanca", que todos deseábamos su victoria sonora. Siquiera para que, una vez más, el aleteo audaz triunfase sobre la preparación calmada, para que el ímpetu venciera a la precaución. Hasta ahora ello parece imposible. El "Ave Blanca", grito de esperanza, ¿se habrá trocado en lamentación fúnebre?

El Senador por Arequipa.

Dentro de la modalidad de nuestra política, la próxima elección de senador por Arequipa, de don Roberto Leguía, tiene una trascendencia inusitada. El exvicepresidente de la República significa conciliación y unidad.

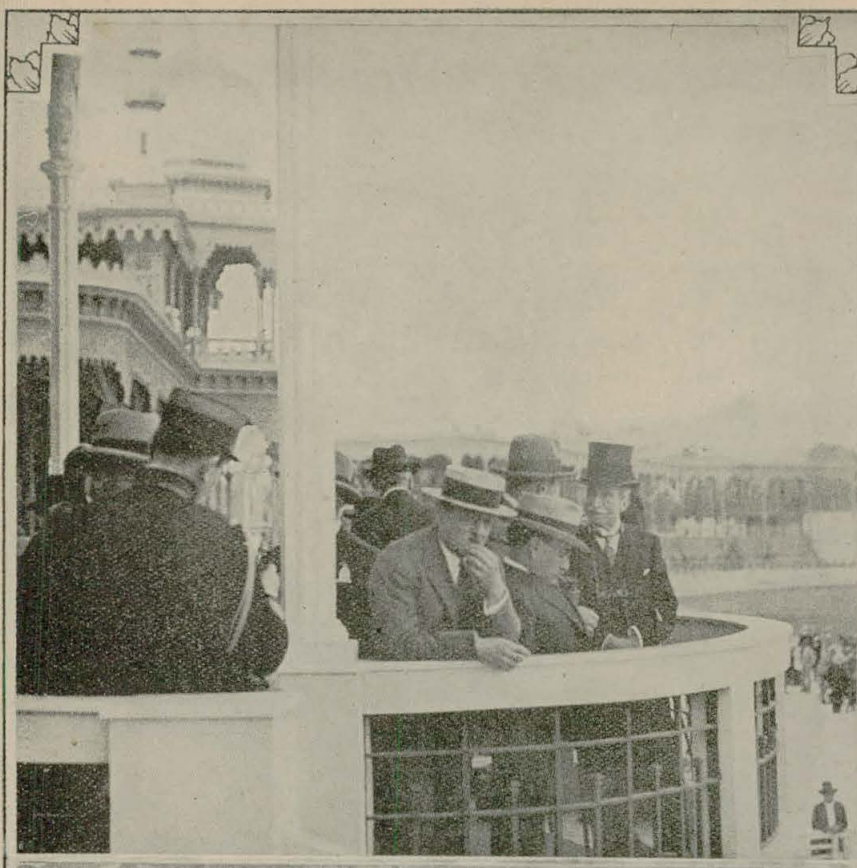
No es que existan cisiones dentro del orden político imperante, pero, también es cierto, que, quizá por falta de beligerancia, por haber obviado todo obstáculo, por haber vencido su etapa de combate, el leguismo no presentaba la misma cohesión, la misma unanimidad que en sus días de abierta lucha. La presencia de don Roberto Leguía ha venido a significar una armonía definitiva, en la paz, ya que es difícil, que se retorne a la antigua beligerancia. Dentro de ese orden de cosas, el señor Leguía tenía necesidad de ir a alguna de las Cámaras, a servir de acicate al leguismo, y ser, al mismo tiempo, una encarnación indudable de la política de su hermano. Por eso, la representación por Arequipa, que ahora se le ofrece, no puede ser más oportuna y merecida. Juzgando las cosas sin apasionamientos, con la imparcialidad que queremos mantener en esta sección no creemos aventurado predecir que el próximo Presidente del Senado será el nuevo senador por Arequipa y que a su lado, se levantarán los hombres del viejo leguismo junto con los más jóvenes, a fin de aunar todos los esfuerzos en una sola obra de engrandecimiento nacional.



El miércoles fué agasajado con una champañada de honor el Prefecto del Callao coronel don Manuel Rivero y Hurtado. El agasajo se originó en el suceso de la conmemoración del cumpleaños de aquella cumplida autoridad y fué una verdadera demostración del prestigio, del respeto y de las simpatías que el Prefecto del puerto ha sabido conquistarse en su brillante gestión pública.

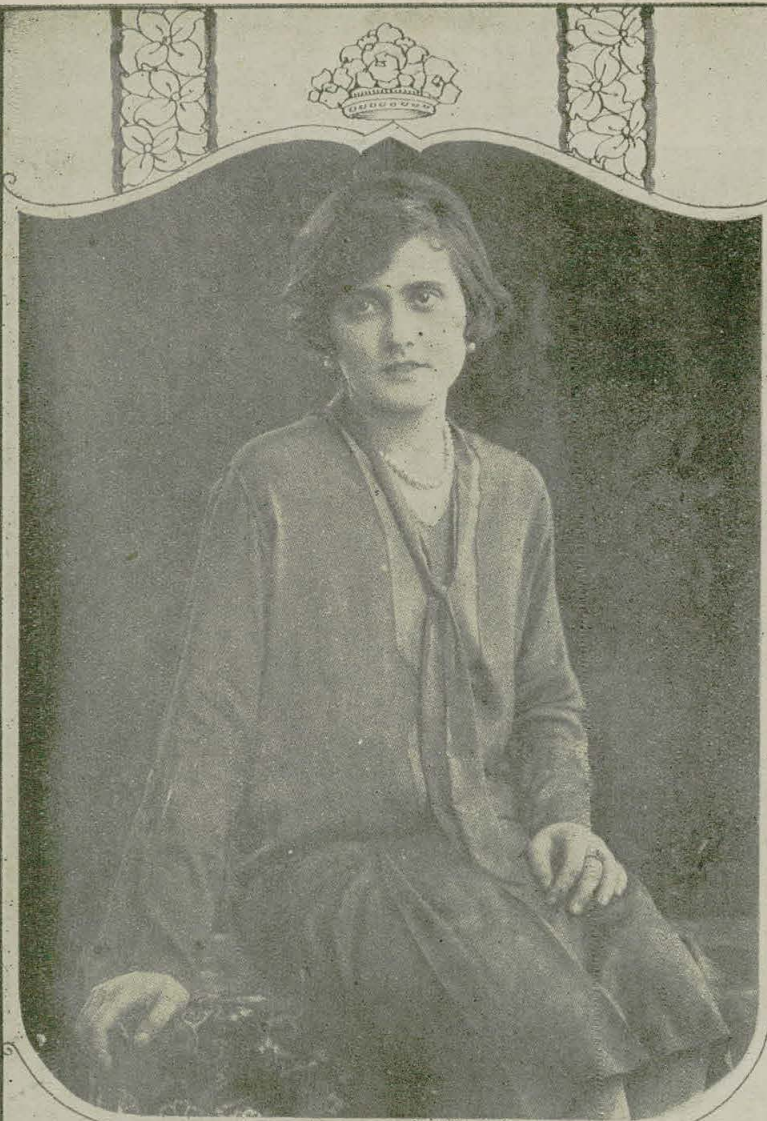
W. de San Marcos
Bibliotecario

TARDE *del* HIPODROMO

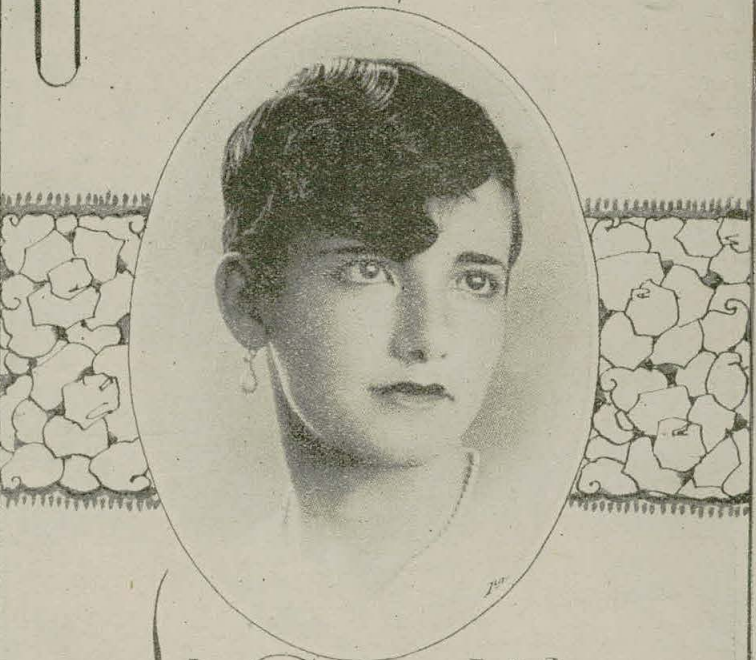


Corresponden a la última reunión del Hipódromo de Santa Beatriz estas simpáticas instantáneas de la concurrencia social. En todas ellas asoma la gracia de nuestras mujeres cuya elegancia ensaya las deliciosas toaletas de invierno. En esa reunión se corrió el Clásico "2 de Mayo" del que resultó vencedor "Fiordistinto" del stud "Omega".—Foto: J. E. Campbell.

GALERIA SOCIAL +



• Sra. Inés Carcovich •



• Sra. Graciela Melgar •



• Sra. •
Cristina •
Miranda •
Nieto •

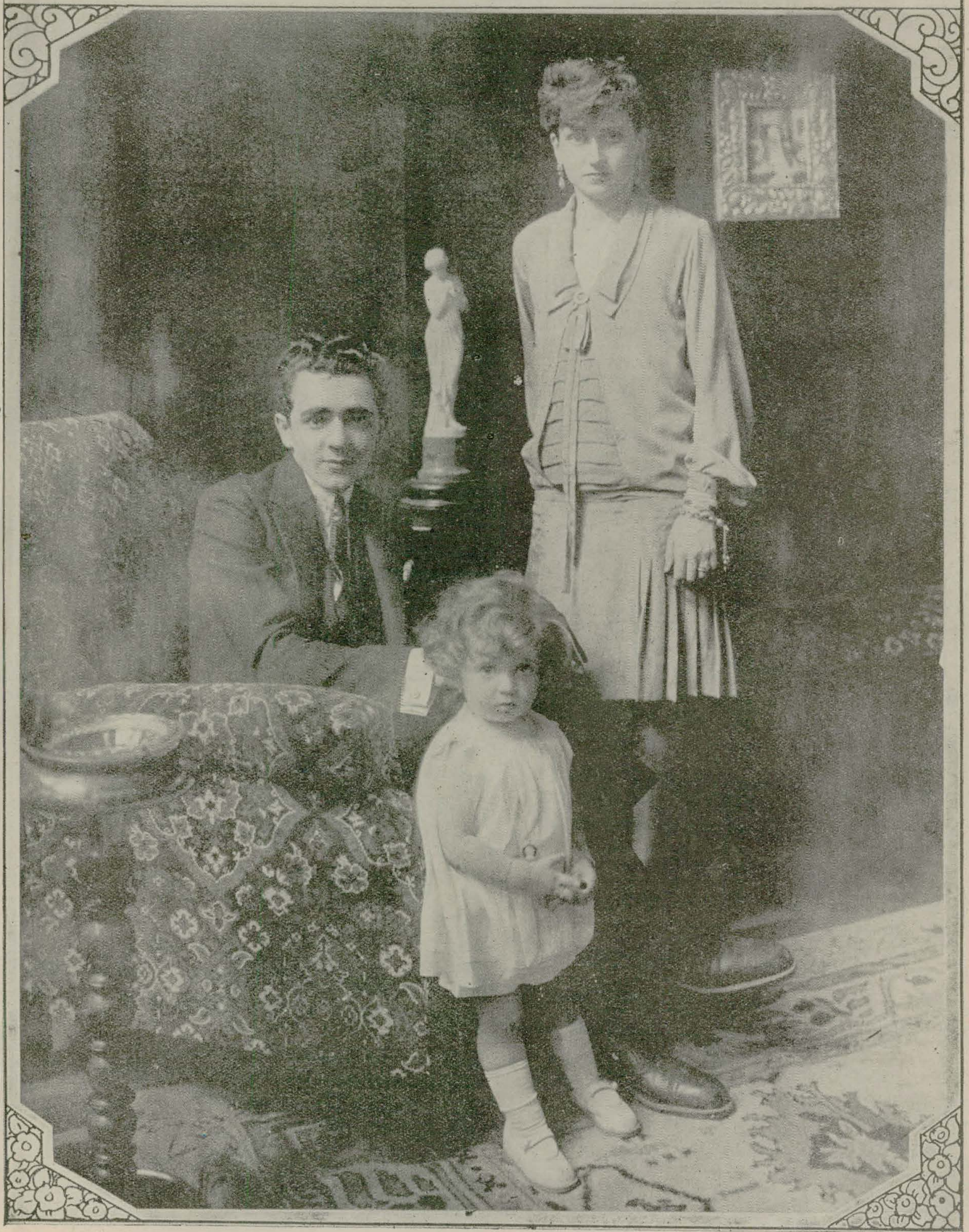


• Sra. Luvia de la Puente Ganoza •

ESTUDIO MARINO DAVILA LIMA

Cuando U. compre una sola vez flores en la Maison Lys que dará U. tan contento que no volverá a comprarlas en otra parte.

Nuestros Hogares



Señora Isabel Martínez de Elguera; señor Fernando Elguera; niña Isabel Elguera Martínez

Foto: Revoredo—Virreyna 476.

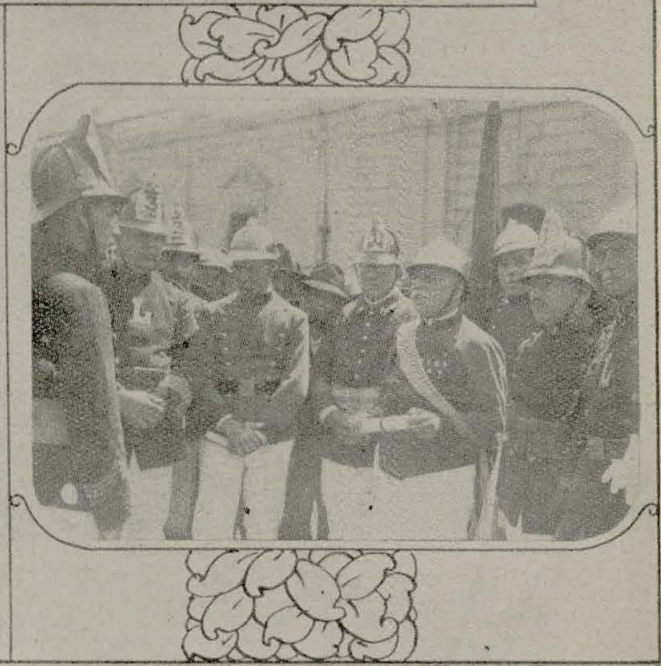
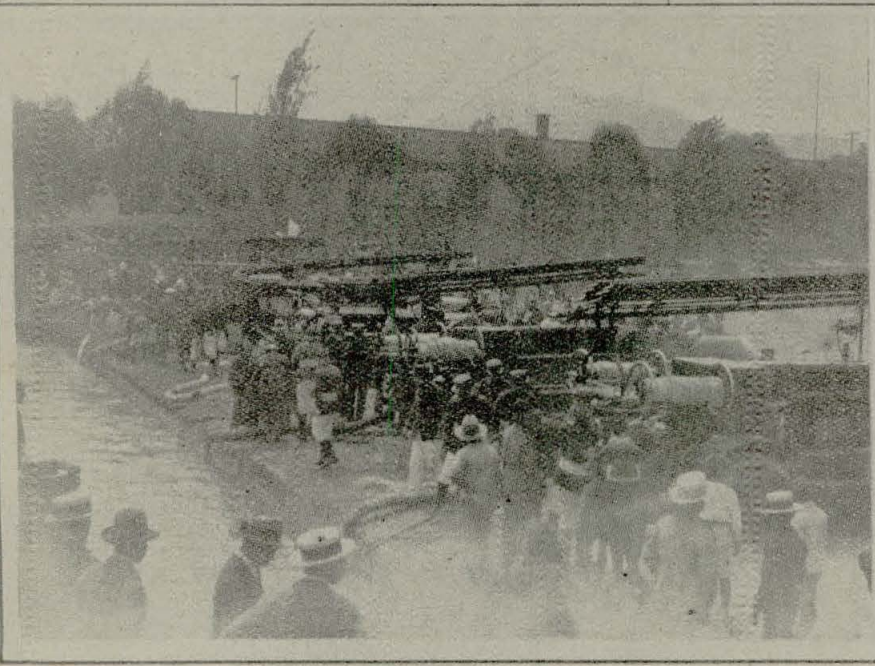
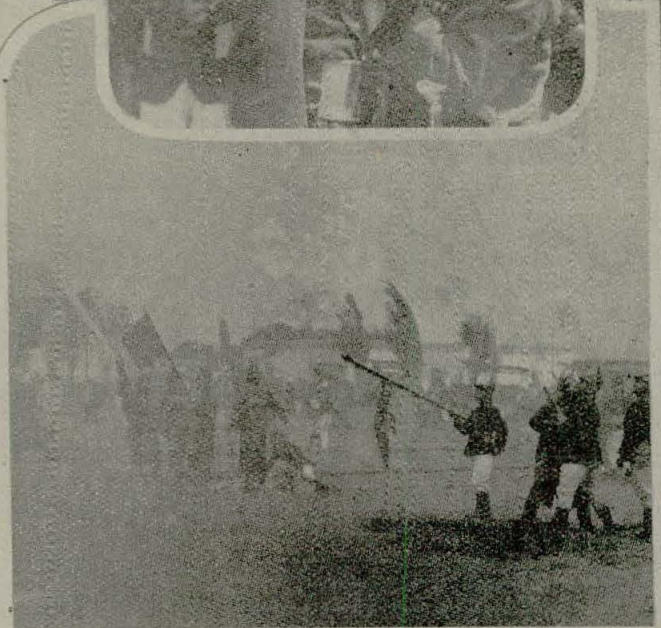
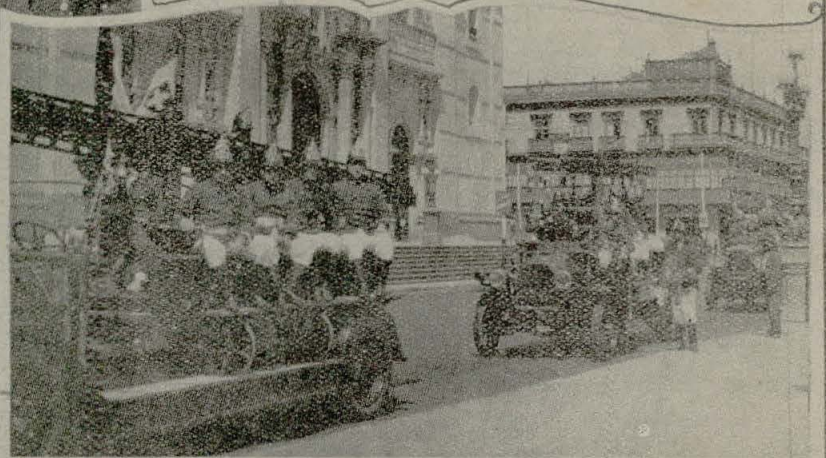
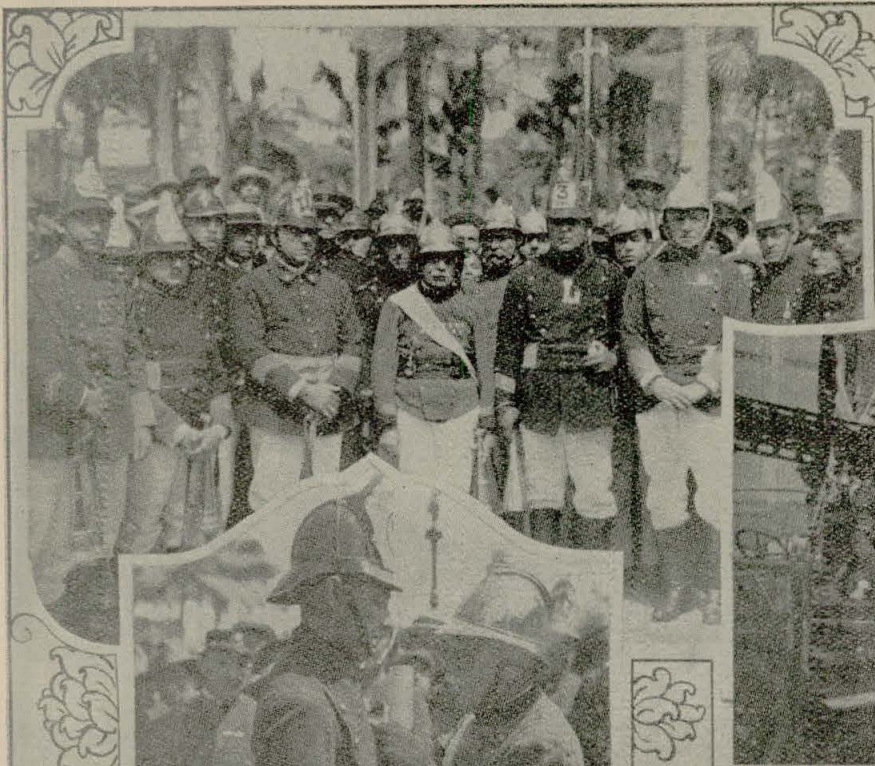


Foot- Ball.



El domingo se realizó en el Stadium Nacional la inauguración de la temporada balompédica, habiéndose disputado dos interesantes partidos por cuatro de los mejores equipos de la primera división. En esta página ofrecemos además, de las vistas de los cuadros concursantes que fueron el "Association Foot-Ball Club" (2) que derrotó al poderoso equipo de "El Progreso" (5); el "Sportivo Tarapacá" (3) vencedor del "Unión Buenos Aires" (4); ofrecemos también un detalle del juego (6) y un aspecto de los gallardos deportistas del "Atlético Chalaco" que han regresado de Costa Rica después de obtener ruidosos triunfos (1).

El Día del Bombero



El domingo se celebró la fiesta anual de los bomberos con participación de todas las compañías que prestan los beneméritos servicios de salvataje y extinción de los siniestros. Esa fiesta fué presidida por el Comandante General de Bombas, señor E. Fontanez, quien en la Plaza de Armas hizo entrega de los premios conferidos a los bomberos que más se distinguieron en el año por sus humanitarios servicios.

UN MODELADOR DE ALMAS



Cabezas de la Raza.

MATEU Y SU OBRA DE INSPIRACION PERUANA

por D. F. Eguren de Larrea.

Fué en casa de Conrado W. Massaguer, ese artista de pensamiento y de acción tan grandes y cuyo luminoso espíritu sostiene a tan alto nivel el prestigio del periodismo cubano en las Américas y Europa, que tuve en mis manos por primera vez una escultura de Mateu.

Era una cabeza de mujer, retrato de la esposa del propio Massaguer nada menos, amorosamente moldeada como todo lo que moldea Mateu.

En mis manos aquella preciosa escultura y frente a mi la persona que sirvió de modelo: una aristocrática damita, primorosa de color y de un raro e imperativo encanto personal, pude darme cuenta exacta de todo el valor emocional del arte del joven escultor. Y pude también darme cuenta de algo que Mateu ha confirmado en sus obras posteriores: de su pasmosa habilidad psicológica para retratar el carácter de sus modelos en el modelado de la boca.

Pasaron unos días. Cierta noche de luna esplendorosa, en que el azuloso cielo parecía sacudir la suntuosidad de sus astros sobre la bullente e iluminada Habana, fui a despedirme de Monsieur y Madame Massaguer y no teniendo la suerte de encontrarlos, dejé mi tarjeta con el arcaico P. O. para Lima.

Al día siguiente muy temprano Massaguer me llamaba por teléfono para lamentar su ausencia de la noche anterior y decirme:

—Sí, querido Eguren de Larrea, en el mismo vapor que usted viaja Mateu, el gran



Mateu en Ollantaytambo.

escultor y gran amigo mío . . . Va a su tierra, al Cuzco, a modelar cabezas y cuerpos de indios puros. Quiere hacer obra eminentemente americanista. . . Se lo recomiendo muy encarecidamente, es un gran artista y un excelente machacho . . . Por si no pueda ir a bordo a desperdirlo, ¡adiós y que le vaya muy bien!

Ya surcando el "Essequibo" las tibias aguas del Caribe, busqué entre los pasajeros a Mateu para conocerle y sondar sus propósitos. Me extrañaba sobre manera que un escultor en pleno triunfo en Estados Unidos, Cuba y España diera en el acierto de venir a moldear nuestro exótico y hermoso bronce andino.

Poco pude sacarle. Venía maravillado por todo lo que de arte incaico le hiciera ver un entusiasta filántropo peruano, el mismo que lo alentaba para hacer este viaje. Mateu, personalmente, me pareció un escultor completo, de aquellos cuyo nombre y fama sale más del barro de sus obras que del papel del ditirrambo periodístico. Sin embargo, yo desconfiaba mucho de su éxito. Podría, este exquisito modelador de damitas primorosas, Cristos yacentes y bebés angelicales, moldear la recia e inextinguible magestad de nuestra raza autóctona?

Solo unos pocos días estuvo el artista valenciano en Lima. Un mediodía, sin haber preguntado siquiera donde estaba la caja fiscal se fué al Cuzco lleno de fé.

Aún no han pasado desde entonces cuatro meses.

Hacen unos pocos días, por una crónica y unas fotografías que publicó en "Variedades" mi paisano Ríos Pagaza, comencé a a-



Señora Sara Garragotti Le Lavallo

UNMSM-CEDOC

Sobre la negra cabellera, que se extasia en la tersura de sus ondas, pone una nota garrula de belleza la antigua peineta de carey que ayer decoró la toaleta de las viejas abuelas y que hoy santifica el donaire de las nietas. La peineta, mejor que el más sutil aigrette, llena

sombrarme de la obra hecha por Mateu en la antigua capital del Imperio de los Incas.

Una semana escasa después estrechaba al artista en mis brazos y me llenaba de estupor al ver sus obras de tema indio.

Son seis esculturas: a mi entender, cinco admirables y una genial.

En las cinco admirables está la raza, en la genial está toda el alma del indio. Cada una de ellas puede dar tema para un libro.

Aquí está la cabeza de la virgen india, toda llena de esa incomparable y silenciosa dulzura del alma femenil indígena.

A su lado se destaca agresivo y fuerte con reminiscencias romanas, la cabeza del "cgolla". Es el mismísimo "cgolla" indomable, vencido pero no sometido, que vaga sombrío y taciturno por los nimensos altiplanos en los cuales no hay más que frío, viento, silencio y vicuñas.

El mancebo que sirvió de modelo, me dice Mateu, que actualmente se halla en una cárcel de provincia, sujeto a juicio por lesiones graves inferidas en una riña de fiesta religiosa. Cuando salga, volverá a buscar sangrienta pelea con los que le delataron, hasta que un día lo matarán o matará él y vendrá a morir de tuberculosis y tristeza en la Penitenciaría. El, que fué más libre y más fiero que el viento de sus pampas y que pudo ser un gran soldado.

Al frente sobre un mueble inclina su cabeza el "amauta" socarrón y sabio, alargada su boca en un gesto perenne de pesimismo. No cree en la justicia, ni en el derecho, ni menos en la igualdad ante la ley. Sabe que sus remotísimos antepasados fueron perseguidos, robados, explotados y muertos por hombres barbudos que blandían enormes espadas y tenían el rayo enceberrado en un arcabuz, listo para fulminarlo sobre el que se opusiera a su rapacidad o a su lujuria.

Ahora, se respeta la vida de los de su raza, pero el despojo y la persecución sigue en nombre del poder judicial, un poder inclemente ante el cual no puede oponerse ni el subprefecto, y que blande expedientes y notificaciones tan crueles como la espada del conquistador.

Sus labios estirados por el pesimismo parecen murmurar estoicamente:

—Munacuypas llaquiocgme, Cusicuy--pas huecgeyocgme.

(Proverbio indígena que quiere decir: Hasta el amor tiene tristezas. Hasta la alegría tiene lágrimas).

Y por último, he aquí la obra genial de Mateu: es la cabeza de un indio cubierto con el clásico birrete de lana multicolor de los des-

ciententes de Manco. Es una sola cabeza y es toda la raza. ¡Toda nuestra raza! Vedla bien, su edad es indescifrable como la edad de su raza. Vedla, como llora sin lágrimas, sin la más leve contracción. Muda e impenetrable, en sus ojos se ve todo el inmenso y sereno dolor de una maravillosa civilización destrozada en sus albores.

La nariz perfilada, de ventanas finas y vibrátiles acusa un espíritu de exquisita sensibilidad y de grandes capacidades artísticas, y en el portento de la boca prominente, de gruesos labios, se ve el desdén y el desprecio, sí, ¡el desdén y el desprecio que siente toda su raza, por esa vetusta y envilecida civilización europea ante la cual permanece y permanecerá por siempre indiferente!

Es una sola cabeza y es toda la raza.

Aunque todavía exigua, honda y enorme la obra de temas peruanos del gran escultor español, compromete la gratitud nacional.

Nadie, entiéndase bien, NADIE, en escultu-

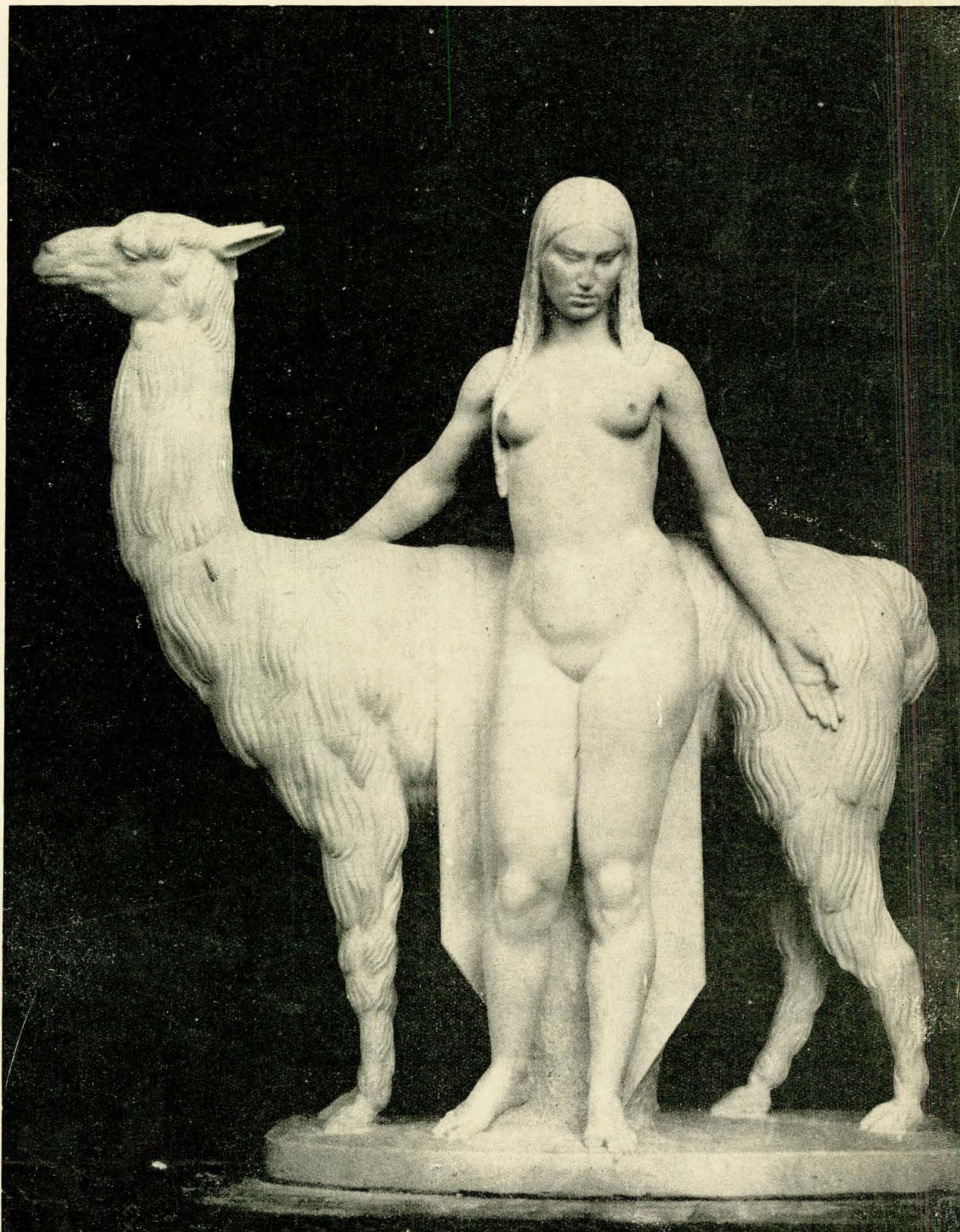
ra, desde que el Perú es Perú, ha hecho, ni como inspiración ni como técnica nada que se pueda comparar siquiera a lo hecho por Mateu.

Aprendan de él, los artistas que han dado en la manía de representarnos a los indios como grotescos y deformes, que en esa raza hay la suficiente belleza para inspirar una obra bella.

Los escultores nacionales deben de ver en Mateu, más que todo, un maestro y rodearlo con toda la admiración y el respeto que merece su obra y su saber. Y si le es posible pedirle lecciones, que lo que él puede enseñar aquí no lo puede enseñar nadie.

Por lo demás Mateu, merece y debe hacer su fortuna en el Perú. Como un presagio de este deseo satisfáceme consignar que las seis obras que ha hecho en el Cuzco, antes de terminadas ya han sido adquiridas por un filántropo para una donación nacional.

D. F. EGUREN de LARREA.



La Virgen India.



Señora Amparo Ayarza de Galvez

le prestancia a las figuras femeninas nimbándolas de seducción, de gallardía y de gracia. Así el arte exquisito de Dubreuil hace florecer su gloria entre el perenne de las cetrinas hebras de seda de las cabelleras de estas dos distinguidas damas.

UNMSM-CEDOC

Por los Camerinos del "Forero"



MATILDE PALOU, tiple cantante de la Compañía, que con tanto éxito actúa en el "Forero". La misma expresiva y encantadora chiquilla, que debutara en Lima, hace unos años; pero ya convertida en artista personalísima y plena de sus facultades.

Un benemérito amigo de casa, allá por el año 1907, cometía la originalidad de sacarme a paseo, casi todas las noches, con el laudable epílogo de encallarme en el escenario del fenecido teatro "Politeama"; en donde sospecho que, una tiple, aceleraba la presión arterial de mi protector, que así murió cardíaco; si quisiéramos prestar fé a los facultativos que lo acompañaron a bien morir.

Con esta aclaración, ya podía decir: "en mis tiempos" . . . Aunque en los tiempos indicados, yo estuviera precisamente en la edad más indicada para jugar a los escondidos y remontar pandorgos.

La ocurrencia del tal amigo, mi horóscopo, la voluntad del Diabolo, cualquier otra razón que el lector quiera apuntar, mantuvo mi afición teatral hasta hacerme repasar, concienzudamente, casi todas las compañías que peregrinaron por Lima, descontentadas mis ausencias del terruño.

Pero Gruyo, un orador parlamentario, un catedrático, dirían aquí: "como todo cambia en la vida, también ha cambiado la vida de los escenarios teatrales". Y como Pero Gruyo es el único pensador que no se ha equivocado nunca, no me he resistido a la tentación de establecer la diferencia entre un escenario de "ayer" y otro de hoy. Antes, cuando nuestras damas barrían con sus trajes de cola las calles de la ciudad—evitando ese gasto inútil a los ediles—se tenía, al lugar ocupado por las candilejas y los bastidores, como una sucursal del Infierno. Y todo ser, que trasponía sus umbrales, era tenido por un "enamorado" y un instrumento del demonio.

En efecto, al otro lado del telón de boca, só-

lo se iba por intereses más o menos sentimentales, o galantes; a cargo de dilapidar una buena ración del ridículo, que la suerte asigna a cada mortal para su tránsito por el planeta.

Desde luego, la parte posterior del teatro, era un lugar ameno; mucho más que el que daba la cara al público. En el primero, se podía reflexionar, muy cerca del modelo, sobre la calidad de ciertas pantorrillas, que sólo se podían atisbar fugazmente, desde la sala de los espectadores. Ahí, se podían ver bien otras muchas cosas, que no se veían absolutamente desde la platea; pagando tributo de pleitesía y piropeo a las bellezas del conjunto artístico, y sobando la lata a los astros masculinos, que toleraban la invasión de visitantes.

Hoy: es perfectamente inútil ir a la escena, en demanda de lo que los cubanos llaman "RASCABUCHEO", es decir, pescar de contrabando lo que no se puede ver de otro modo. Ahora, para verle las pantorrillas a una chica de teatro—cosa inocente hasta para un académico—es preferible estar en la sala, con los demás espectadores. Con más luz, más comodidad, y con la complicidad de unos prismáticos, se puede gozar, como un cardenal, de cualquier espectáculo estético, relacionado con la totalidad de la escultura femenina. Oh! milagro del bataclán; y de la muerte, por consunción, de las llamadas "juntas de damas y caballeros, celadores de la moral".

De otro punto de vista, el lugar menos cómodo para captarse o impresionar la voluntad de una tiple, o de una segunda tiple, es el escenario. La velocidad del teatro moderno (todo evolución, cambio de vestido, o de desnudo,

y mutación de decorados) convierte el espacio destinado a la escena, en una fragata de guerra, en trance de abordaje.

Imposible apreciar las formas de tal o cual chica, entre los afares ruidosos de la utilería; el martilleo incesante de la tramoya; el ir y venir de los artistas, las mamás de las artistas, las perritas a cargo de las mamás de las artistas, y, de contra, hasta de los mismos curiosos que, aprovechando ciertas franquicias oficiales, se amalgaman con el material arriba indicado, lanzando miradas lánguidas y conmovedoras, como destellos de faro en noche tormentosa.

Por esto, los que vamos en misión periodística—no me haga el lector guiños cabalísticos y maliciosos—a los bastidores del "Forero", huímos de semejante "piélago proceloso", y encallamos en cualquier camerino acogedor y confortable.

A la cordialidad general de los "chicos" de Santa Cruz, únense antiguos vínculos de amistad, con artistas que nos visitaron en tiempos poéticos;—porque las horas vividas, son como las flores; que su mayor emoción espiritual nos la ofrecen cuando están muertas, pegadas a las hojas camposanteras de los libros.

JUANITO MARTINEZ — ENRIQUETA SERRANO — ALFREDO DIAZ — MATILDE PALOU

Las cuatro impresiones que ofrezco aquí, sobre mis primeras erranzas por los camerinos del "Forero", no entrañan labor de selección. Yo quisiera poder cumplir la amenaza de cierto profesor, de mi días universitarios, que nos dijo: "Por querer adelantarse unos a otros en el orden de exámen, los examinaré a todos en último lugar..." Sólo que yo deseaba ofrecerles, a todos mis buenos amigos de la Compañía Santa Cruz, el primero y no el último; desgraciadamente, mi genial catedrático se marchó al "Seno de Abraham" sin revelar su secreto.

Cuando un conjunto obtiene el éxito del público, de crítica y de simpatía, como el que viene obteniendo en Lima la Compañía de Julián Santa Cruz, no necesita distinción de orden ni lugar.



JUANITO MARTINEZ, notable actor cómico, y director de escena de la Compañía "Santa Cruz", a quien se deben muchas brillantes innovaciones en la exquisita presentación de la "opereta moderna".

Les sucede como a los innumerables santos y mártires del Calendario, que no lo son más ni menos unos que otros, sino que a cada cual le llega su día.

JUANITO MARTINEZ

El primer actor y director de la Compañía, don Juan Martínez (a quien esta vez apeamos el "Juanito") cambia su frac, por un pomposo uniforme diplomático, tipo universal. No se si sabréis que, todos los diplomáticos uniformados, se parecen horriblemente, por más antipodas que sean sus credenciales. Son como los cuartos en pensión de lujo. Cortina mas, cortina menos, todos son lo mismo, en todo el mundo.

En tres metros cuadrados disponibles, y entre la colocación de un cuello, inflexible como un moralista, y el retoque de tal cual detalle de la caracterización; sostenemos una charla (accidentada como la epidermis de la luna) con el magnífico director de escena y aplaudido actor cómico: JUANITO MARTINEZ.

Se nos antoja que así deberían ser, siempre, las impresiones de los artistas teatrales, destinadas a los diarios y revistas. Porque hay algo de postizo en eso de la cita antelada y a domicilio, con premeditación y alevosía.

En un camerino, y con un primer actor, que además dirige conjuntos de la talla del que nos ofrece Santa Cruz, no cabe formular pensamientos sobre el Postulado de Euclides, la Cuarta dimensión, o la dimensión colosal del enredo chino. Los filósofos y los historiadores me perdonarán, pero tuve que concretarme al tema teatral, a la opereta especialmente. Tema que no está tan lejano de la filosofía y de la historia, como pudiera prejuizarse; porque así de ridícula, de divertida, y de trabajosa también, es la historia del hombre de su especie; cuando se le contempla desde "el otro lado del telón".

Dice Martínez:—"agradezco sus apreciaciones sobre la escena final del acto segundo en la Bayadera, es una modificación mía. Yo siempre procuro que la opereta sea interpretada de la manera más ágil y brillante que se pueda. Ya terminó el teatro lento, discutido, lógico, a lo menos en lo que a la opereta se refiere. Hay que aliviar el proceso de una obra, de un acto, con juegos de color, de movimiento. Cosas que, bien ensayadas, sorprenden agradablemente al espectador, porque ofrecen la contradicción de un ordenado desorden...—perdón Martínez, es usted un "Wagneriano" en la dirección de escena; usted hace que su conjunto evolucione según los dictados de la música moderna, buscar



ENRIQUETA SERRANO, la inteligente y alborotadora "soubrette" de la Compañía "Santa Cruz", en una maravillosa pose de "Salomé"; obra en que su talento interpretativo se demostró plenamente.



ALFREDO DIAZ, tenor lírico de admirable intensidad emotiva, y voz raramente melodiosa; que le ha valido ruidosos triunfos en Canadá, Florida, Habana, como tenor de Ópera; y, últimamente, como tenor lírico de la Compañía "Santa Cruz".

nuevos ritmos por medio de la inharmonía aparente...de acuerdo...—Gracias. Lo positivo es que, así, obtengo un presentación que pierde toda rigidez, y gana en alegría; que es lo que busca el público en espectáculos de este género. Me secunda admirablemente el conjunto que dirijo; muchachos y muchachas trabajan y colaboran eficazmente, para el éxito general; porque tienen verdadero aprecio por el buen nombre de la Compañía Santa Cruz.

Aquí hubo algunas bromas, que, por ser "sólo aptas para adultos", como dice la junta censora de películas, me veo precisado a dejar entre líneas.

Aún coincidimos con el ocurrenciente actor, Juanito Martínez, en el hurto descarado que, el autor de la noche, hace de cierta zarzuela pretérita; y yo lamento que, los judíos, siempre llevados de su tacañería, no enviaran al Calvario un millar de ladrones; en vez de la escueta pareja, que ha pasado a la Historia; como pasan casi todos los ladrones.

ENRIQUETA SERRANO

Y caí en el camerino de Enriqueta Serrano. Es decir, caí en un kaleidoscopio. Tal la extraña profusión de telas multicolores y rutilantes, que cubren en su totalidad los muros del tibio rincón, que se ha construido la graciosa y culta tiple cómica de la Compañía Santa Cruz.

La charla de Enriqueta Serrano, es tan pri-

mosa y tan brillante, como el decorado cromático de su nido.

En esta caja forrada de telas guatemaltecas, como en un estuche de joyas, no hay mas objeto ni joya que su dueña. Es decir, una criatura deliciosamente alegre, y enterada muy a fondo del mundo teatral europeo y americano. Propietaria exclusiva de un par de pupilas azules—azul ilusión—capaces de teñir el mismísimo cielo de Lima, a poco de mirarlo intensamente.

Tenemos idénticas apreciaciones al juzgar el arte maravilloso de ROSARIO PINO y de CATALINA BARCENA, cumbres del Teatro Español; y aún nos sucede lo mismo con obras y autores muy discutidos en la actualidad. Esto desarrolla, entre nosotros, un franco espíritu de camaradería, y nos convence de la notable facultad crítica que acusa el talento de la joven artista.

La conversación se desenvuelve como una pieza de cretona en manos de un dependiente neurasténico; y, en su fuga, pescamos lo siguiente: "...trabajé en el "Eslava"; anduve con Catalina Bárcena y Martínez Sierra, cuando hacían comedia musical; y estuve a punto de aceptar proposiciones para cambiar de género teatral, y quedarme con Martínez Sierra. Soy catalana, mi padre es aragonés; mi madre...—perdone usted, encantadora amiga; su señora madre tuvo la idea más feliz de este siglo, al regalarnos una tiple cómica y una mujercita como la que ocupa este estuche...—

Hace un buen rato que, cada vez que se cita a Catalina Bárcena, miro maquinalmente



Si es verdad que el perfil es "el escollo de la Belleza", aquí quedará demostrado que, ENRIQUETA SERRANO, es bonita desde los cuatro puntos cardinales.

las facciones de mi interlocutora, con la insistencia de un fotógrafo "de almas", que trata de pescar una alma y el precio de su traslado a doce cartones.

—...sí; usted se parece, sin parecerse, a Catalina Bárcena.—Hay una sonrisa alarmante de Enriqueta Serrano—... No; no es una charada; sino que sus facciones no siendo sustancialmente parecidas a las de Catalina Bárcena, arrojan sin embargo una semejanza total maravillosa. Como si fuera usted su hermana menor. Y este parecido crece en la escena, lo noté por primera vez en su inteligentísima interpretación de Salomé.

—Gracias. Me lo habían hecho notar, cuando trabajaba con ella, y yo procure mirarme al espejo, lado al lado con Catalina; en efecto, nos parecíamos de una manera rara. Hasta en ciertos retratos pude comprobar este caso curioso.

El entusiasmo de la joven "Soubrette" y su vocación por el teatro, explican esa gran fuerza de simpatía y esa animación extraordinaria que comunica a sus roles.

Cuando no actúa, Enriqueta Serrano, se va a otros teatros, a ver el trabajo de sus compañeros. Manifiesta especial interés por la ópera. Tiene gustos exquisitos, y toda su conversación revela talento y cultura, cuidadosamente cultivados.

Un timbre, al que maldigo con la más sorda y rencorosa letanía interior, me cortó, bruscamente, este manantial de gracia y de alegría; y, lo que es peor, el maravilloso baño espiritual, en "Azul ilusión", que Enriqueta Serrano produce cuando mira. Así son los reflejos de esos dos záfiro de Ceilán, que brillan bajo sus parpados, como si fueran dos pupilas humanas.

ALFREDO DIAZ

Todavía danzaban ante mis ojos los de Enriqueta Serrano, como si fueran dos imaginarias e inquietas mariposas azules, cuando un formidable abrazo, casi me levanta en peso... —"Che, Chioino... sos vos...!"—El mismo, en alma y cuerpo... y, ante todo, un apretón de manos por esa romanza de los Gavilanes... Señor tenor don Alfredo Díaz, se os felicita, de todo corazón...

Y viene el trópel de recuerdos, de preguntas... El poseedor de una de las voces líricas más armoniosas que actualmente cantan para la escena, se emociona por el afecto que le demostró el público de Lima; cuando apareció en escena en los Gavilanes, después de largos años de ausencia.

Mi gran amigo y camarada, pasó por Lima con **Bracale**; y aún recuerdan, muchos aficionados, algunas romanzas de ópera, en las que Díaz supo poner tal cantidad de arte y de emoción, que pueden resistir el paralelo con cualquier tenor del escalafón universal.

Eto lo dice, además, quien en innumerables veladas de New York, vió actuar a Díaz, mano a mano, con los grandes señores de la voz.

Lástima grande que, el clima riguroso del norte, no viniera bien a las facultades del artista amigo. Tras de una gira por el Canadá, en unión del barítono Martino, hoy del Metropolitano de New York, se decidió a estabilizar su situación en una compañía seria y de renombre como la Santa Cruz. Hoy la vida se hace difícil para las compañías de ópera, que no llevan astros de primera magnitud en el cartel universal. Y aunque la bondad de la voz podría llevar a **Alfredo Díaz** a su antiguo rol, ha preferido ser un insustituible lírico de opereta, a militar en giras, hoy buenas y mañanas regulares, por las hiperbólicas ciudades de la América Latina.

Por eso, la romanza de los "Gavilanes" que oyerá el público de Lima, será difícil que vuelva a escucharse en un tenor de opereta. Los juicios críticos prodigados a Díaz, en la Habana; y en sus concurrísimos conciertos de Miami, en la temporada aristocrática de verano; bastan para reforzar todo elogio que yo, su amigo de horas bohemias, amablemente vividas en tierras de otra civilización y otra raza, pudiera dedicarle aquí. Además Díaz es, como Belmonte, un artista casi nuestro. Por algo dejaron, los dos, en tierra del Perú, lo mas que un hombre puede dejar en toda su vida; por más rico, artistas o poderoso que sea: Su libertad, su nombre... Que tendrán, señor, los ojos de las limeñas...?

Pero Alfredo Díaz, no lo sabe decir, tendría que cantar una romanza.

MATILDE PALOU

—Quieres hacerme un favor, Alfredo...?— Ya está. Y así fui presentado a Matilde Palou...

En verdad, que no lo necesitaba. Sólo debí hacer un pedido, a la gentileza del amigo, que anunciara a Matilde Palou la visita de un viejo admirador y amigo. Bueno, esto de **viejo** se me ha deslizado en la frase, porque **Matilde Palou** no tiene edad como para que la conozcan "viejos amigos". Sólo que, diez o doce años de ausencia, hacen pesar el tiempo dilapidado, en forma impresionante.—Es usted la misma... y no es que quiera construir un pipopo; sino que la hubiera reconocido, aquí, y en la cubierta de un barco, en cualquier puerto absurdo del planeta: sobre el mar de Bering, sobre el golfo Pérsico...

La chiquilla que yo viera, en el paroxismo de mi entusiasmo colegial, sobre el tablado del "Victoria", ya entonces plena de gra-

EL VASO

Yo sueño con un vaso de humilde y simple arcilla, que guarda tus cenizas cerca de mis miradas; y la pared del vaso te será mi mejilla, y quedarán mi alma y tu alma apaciguadas.

No quiero espolvorearlas en vaso de oro ardiente, ni en la ánfora pagana que carnal línea ensaya: sólo un vaso de arcilla te ciña simplemente, humildemente, como un pliegue de mi saya.

En una tarde de éstas recogeré la arcilla por el río, y lo haré con pulso tembloroso. Pasarán las mujeres cargadas de gavillas, y no sabrán que amaso el lecho de un esposo.

El puñado de polvo, que cabe entre mis manos, se verterá sin ruido, como una hebra de llanto. Yo sellaré este vaso con beso sobrehumano, y mi mirada inmensa será tu único manto!

Gabriela MISTRAL.



Este también es don JUAN MARTINEZ; le ponemos el "don", para que el lector no se ría de la cara que ha puesto en la caracterización de "La sombra del Pilar".

cia, de seducción, es ahora una exquisita tiple de opereta. Reune estas tres cualidades, bastante raras en una sola artista de su género: Suficiente volumen de voz para cualquiera de sus roles; agilidad juvenil y feliz disposición para los bailables; dicción clara, intensa, dúctil, como para llevar al límite de la gracia, o de la emoción escénica, la vida de sus personajes.

La "Holandesita" ha sido una revelación para nuestro público. El triunfo que, en esta delicada opereta de **Kalman**, obtuviera **Matilde Palou**, nos la revela como una artista de amplio porvenir; y que ya tiene en su poder todos los secretos del dominio escénico, y las personales dotes que subyugan y arrastran a los públicos, en todos los escenarios y en todos los países.

Habla **Matilde Palou**, y su memoria está plena de gratos recuerdos para sus compañeros de iniciación, en esta misma ciudad. Se expresa con cariño de las hermanas Puro, entonces un cálido elogio de **Caridad Davis**; con quien trabajara en la Habana y en México; y me anuncia sus triunfos nuevos de Madrid, en donde acaba de estrenar una opereta. ¡Gloria la encantadora artista peruana, que supo hacerse sola, lejos de la patria...!

Otros conocidos de la tiple, que ya lleva dos actos de triunfo al caer el telón de la "Holandesita", por segunda vez, la felicitan, la abrazan. **Teresita Arce**, sostiene, con ella, un trono de agudezas, y se lucen así el ingenio criollo y el ibero.

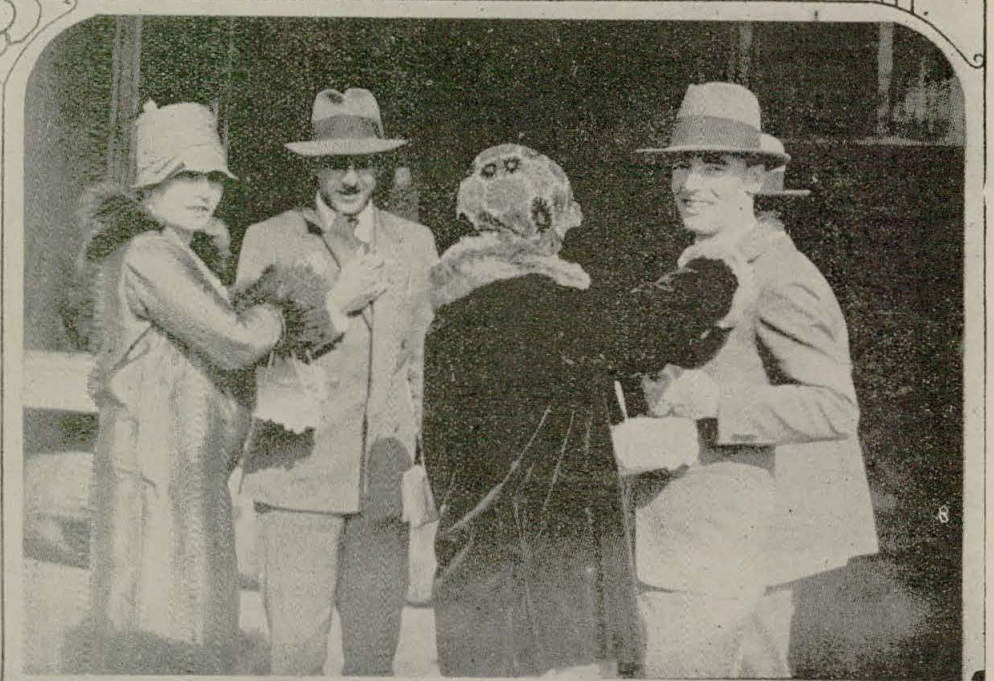
Yo no me atrevo a interrumpirlas... tampoco podría prestar atención a un ir y venir de preguntas y respuestas sobre personas y cosas que pasaron... Por el escenario del "Victoria", por los escenarios de Lima... por otros escenarios de otras ciudades y de otros continentes...

Casi me dan ganas de marcharme de estampida, para no ofrecer el espectáculo, inaudito, de un "pensador de Rodín", lamentablemente instalado en un camerino del "Forero". Nada nos hace mas daño en la vida, que el **Pasado**. Todo lo demás es cuestión de raza, o de valor. Ante el peligro que se cruza, o la asechanza que se espera, sólo pueden temblar o desconfiar lo que nunca creyeron en sí mismos; y estos se merecen su temor y su incertidumbre. Pero, ante los leves fantasmas inofensivos, pero imborrables, de cosas, emociones y personas, que sólo son un nombre y una fecha, no cabe lucha, ni dominio.

Únicamente don **Alonso de Quijano**, pudo luchar contra fantasmas y molinos; y, además, perdió la lanza, la razón y la batalla.

José CHIOINO.

El Día
de la
Flor en el
Callao



El sábado se realizó en el Callao la fiesta de la flor organizada con loables fines de beneficencia y en la que intervinieron distinguidas señoritas de la sociedad porteña. Puesta en manos tan gentiles el éxito de este óbolo público no podía dejar de tener como tuvo un triunfo resonante. Estas fotografías presentan aspectos simpáticos de la venta de las flores.

Fiestas en el Callao



1, 2 y 3) Detalles de la fiesta ofrecida en el Club Regatas "Canottieri Italia" que estuvo muy concurrida; 3, 5 y 6) Matinee realizada en el "Callao Longo Club" con motivo de la inauguración de su temporada deportiva invernal; y 7 y 8) Dos apetitosos aspectos de la pachamanca criolla organizada por los entusiastas elementos del "Old Boys Club" quienes así festejaron su triunfo en el campeonato nacional de natación.

El Día de la Madre EN Lima y Callao



El pasado domingo y en celebración del Día de la Madre se realizaron en Lima y en el Callao distintas actuaciones públicas encaminadas a honrar el sacrificio de las mujeres que inmolan sus esfuerzos y su existencia al cuidado de sus vástagos. Fiesta tan noblemente inspirada no podía dejar de tener un éxito grande y así lo obtuvo en esas ceremonias que en esta página se relatan.

SALA SAN MARTIN



OTRA GRAN PRODUCCION DE ARTISTAS UNIDOS: EL AMADO BRIBÓN POR JHON BARRYMORE

La Sala San Martín, estrena el próximo martes una nueva y notable super-producción de Artistas Unidos. El famoso actor Jhon Barrymore, consagrado en Lima, como también en las principales capitales del mundo, se presenta en "El Amado Bribón", una obra en la que tiene a su cargo el rol de un poeta bohemio que se burla de los hombres y enloquece a las mujeres. Hasta las más regias alcobas suben, encendidas por la pasión, las estrofas del incorregible romántico, que en su vida de bohemio desciende hasta a las miserables pocilgas a distraer su genio en las fuentes negras del vicio. Como decimos el martes próximo, se estrena esta obra en la Sala San Martín.



La
Corrida
del
Domingo

El domingo debe realizarse la corrida que la compañía de Bomberos Cosmopolita ha organizado en beneficio suyo y para la cual se han contratado los servicios de los diestros Valencina, Facultades y Villanueva y se han obtenido seis estupendos, notabilísimos y preciosos toros de la ganadería de la Rinconada de Mala. Puesta la corrida bajo los auspicios de un noble fin de beneficio y organizada en forma tan brillante, se puede descontar, por adelantado, la noticia de su clamoroso éxito.

Gran Concurso de Pronósticos Hípicos

güientes aficionados: Domingo Salazar, Eloy Pimentel, Máximo Fernández, Daniel H. P., A. F. Dávila, Julio Espejo, J. M. Mojovich, L. Menacho.

página el cupón que los aficionados deben llenar con sus pronósticos. El programa se presenta sencillo y tenemos el palpito que muchos concursantes obtendrán un feliz suceso.

Gran Concurso de Pronósticos de MUNDIAL

Concurso Longines ★★★



Señor Luciano Talledo

EL EXITO DEL CONCURSO LONGINES

El señor Luciano Talledo acertó seis pronósticos. El segundo concurso Longines organizado por nuestra Revista ha obtenido el más simpático de los sucesos. Numerosos aficionados enviaron sus respuestas con los pronósticos para la reunión de carreras que tenía lugar como base el premio Dos de Mayo que fué ganado por el magnífico pupilo del stud Omega, "Fiordistinto". El premio Longines lo obtuvo el señor Luciano Talledo quien acertó seis ganadores. Este ferviente aficionado al deporte hípico pronosticó los siguientes ganadores: Numancia, Golpe, Incendio, Fiordistinto, Satanás, Palmetín y Mosquetero, el único pronóstico que falló obtuvo el segundo premio. Ofrecemos una fotografía del señor Talledo quien ha recogido de los elegantes almacenes de la Joyería Welsch el reloj de plata Longines, que MUNDIAL ofrece semanalmente a los vencedores del concurso hípico. Acertaron cinco pronósticos en el Concurso los si-

Primera carrera	Primera carrera
Segunda carrera	Segunda carrera
Tercera carrera	Tercera carrera
Cuarta carrera	Cuarta carrera
Quinta carrera	Quinta carrera
Sexta carrera	Sexta carrera
Sétima carrera	Sétima carrera
Octava carrera	Octava carrera
Firma del interesado	firma y sello del redactor hípico de MUNDIAL

Pronósticos para las carreras del domingo 15 de mayo de 1927.

¡ Seré el Champion -
más poderoso de Box
porque mi mamá
para criarme toma
Maltina

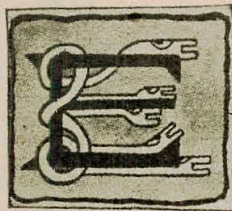


Maltina
Extracto Doble
de Malta

The Backus & Johnston's Brewery. Co Ltd. LIMA

URPI — COYLLUR

CUENTO D AMOR



L. Inca Huainacapac, opulento y terrible, un brazo plegado bajo su cabeza, pensaba... Sus guerreros le rodeaban inmóviles y silenciosos respetando la quietud propicia a la augusta majestad de sus reflexiones.

Reinando en el Tahuantinsuyo, considerado como hijo del sol, adorado por su pueblo de un modo casi religioso, dominando un territorio extenso, después de la conquista realizada por sus ancestrales de todos los grandes pueblos del litoral norte y sud como los Nazca y Chimú... el Inca sueña con otra conquista: el corazón de una mujer. Según los ritos y costumbres de su raza, su esposa oficial, fuera de las concubinas, debe ser su hermana legítima, de quien, el hijo varón será el heredero del trono. Pero el ama a la ñusta Urpi-Coyllur. Y el Inca piensa con un secreto furor que todas sus adulaciones y obsequios hacia ella han permanecido sin respuesta. En vano ha hecho fundir para ella sus oros más puros y brillantes, ni los collares, ni los brazaletes tienen el poder de quitar la rigidez y entibiar la frialdad de la princesa. Ella misma se ha atrevido a contestarle que prefería dedicarse al culto de la Luna más bien que contarse entre sus esposas y favoritas.

El Inca levanta una mano autoritaria y formula una orden gutural que suena imperiosa bajo las grandes piedras del palacio.

A la puerta acercan su trono de oro.

—“Qué sucederá, piensan los guerreros, para que abandonando el ceremonial con el cual se envuelve y se rodea siempre el Inca se haga llevar expresamente al Templo del Sol?”

En general su pueblo ya prevenido de su salida, se halla en el camino y lanza a su paso flores y plantas perfumadas. Hoy día, todos están en sus respectivos trabajos, y el Inca no encuentra en las calles que atraviesa sino mendigos y niños, que al verlo radiante en su trono de oro como el verdadero hijo del sol, se dejan caer al suelo y besan la tierra.

El Inca está molesto y contrariado, su frente se contrae, y sus ojos tienen un brillo terrible.

Al llegar ante el Templo, el Inca baja de su trono, y penetra bajo las gigantescas piedras murales. El Huillac Uma (cabeza que avisa) su propio hermano, avanza para recibirle y le saluda con las palabras rituales de bienvenida. Al pontífice le inquieta la tempestad que lee en las pupilas del Inca y le interroga:

—“La ñusta Urpi-Coyllur, tiene la garganta dulce y suave como la de una paloma, el corazón alto, la palabra serena; su imagen me persigue y me atormenta”. Vengo por vez segunda a consultarte.

Silencioso y grave le escucha el “Huillac-Uma”.

—“El “Huiracocha” es poderoso, y hará que su hijo muera satisfecho y tenga el corazón tranquilo para las grandes victorias que le esperan. El amor y las mujeres, son sujetos siempre nefastos para los jefes. Debes es-

Se esconde bajo el parisino pseudónimo de Jacqueline el alma sutil y fina de la señorita Enriqueta Dogny Larco cuyo eufónico nombre agrega un prestigio más a nuestras letras. Poseedora de un vigoroso temperamento artístico, delicada en la emoción y alada en la gracia lleva todo cuanto escribe una honda seducción de belleza inenarrable. MUNDIAL ha publicado varios artículos y cuentos suyos llenos de atracción, sugestivos en la forma y singulares por el tema. A estos se agrega este cuento incaico de precioso estilo y saturado de un loable amor al pasado legendario y prodigioso, que su diáfano espíritu siente y comprende. —E. R.

tar libre de todo aquello para las empresas y las conquistas que debes asegurar en la gloria de tu reino. Ya sabes que todas las muje-

res aquí, se sentirían honradas y dichosas de penetrar en tu palacio; pero el espíritu fantástico del amor ha llenado de ilusiones tu corazón, y te hace ver este capricho como el deseo supremo que llevará a su colmo tu dicha y llenará tu vida. No supongo que la ñusta, Urpi-Coyllur tenga la vocación que requiere el culto de nuestros Dioses, ella abandonará pronto su propósito, ante las pruebas que le haré realizar.

—“Que el sol te bendiga, mi sabio hermano, venerable Huillac-Uma. Pero mi orgullo es más grande que mi espíritu de dominación. Deseo que ella venga a mí por su propia voluntad, libremente y que me ame como yo la amo. Deseo que al mirarme sus ojos no tengan la frialdad de la noche, y que su voz impasible se vuelva llena de dulzura como la más rica miel. Quiero que sea mi Coussy-coyllur. Y aunque devorado por mi desdicha preferiría renunciar a ella, más bien que obligarla de algún modo, empleando la fuerza y la rigidez de mi poder.



Agua de Colonia Leonard

Indispensable

en el tocador de
toda
mujer hermosa



Largos meses han pasado, el guerrero había huido de los hombres para esconder su altanero dolor en la selva hospitalaria y en los rudos montes. La ñusta lo ha mandado buscar y lo tiene en su presencia.

El valeroso Urpanchi se ha postrado a sus piés, y su cuerpo que ha recibido mil heridas en las batallas, tiembla de confusión.

—“Aquí me tienen fruta de mi corazón, desdicha mía es el amor que me tiene a tus piés. No soy ya digno de permanecer en tu presencia: aparta tu vista de mi miseria y ten piedad de mi triste suerte. Aunque generoso tu corazón no puedes amar la triste caricatura de lo que he sido antes. Con penosa sorpresa debes considerar mi cuerpo abatido, y mi miseria... Porque quieres verme, porque me has hecho llamar dulce estrella de la mañana, mis ojos no te podrán ver nunca más, y en la noche que me envuelve eres la única visión que persiste aún triunfal. Ten piedad de mí, déjame huír y regresar a mi desolación. No soy sino un pobre perro sin riqueza, ni poderes: me han desposeído de mis bienes y hecho el objeto de la burla pública, podrías tenerme piedad, pero no amar. Pero no amor, no es verdad. ¡NO AMOR! Desgraciado! Desgraciado!”

La ñusta estalla en llanto y vuela hacia el cuerpo postrado del guerrero, lo toma entre sus brazos, lo estrecha apasionadamente, sobre su seno, y con sus besos, borra el pesar y seca las lágrimas de los ojos que ya no la pueden ver más.

—Mi guerrero bien amado, noble cóndor vencido en una lucha injusta y cobarde... Yo no amaba solamente tu poder, tu gloria, tu soberbia belleza, sino tu propio corazón. Ahora, creyéndote el más miserable, me puedes ofrecer, más bello que todos los reinos, más hermoso que todos los imperios, el don magnífico de tu amor.

JACQUELINE.

Mayo de 1927.

—“Para que la ñusta permanezca indiferente hasta ahora, a la fascinación de tu aureola, de tu bondad y de tu sabiduría, bien amado Huainacpac, debe ser algún otro amor que la posee. He oído hablar de tu guerrero, jefe de la tribu Nazcar, Urpanchi, que no hace mucho tiempo aún me decían era pretendiente de sus favores.

Los labios del Inca temblaron y sus ojos se llenaron de rayos:

—“La ñusta amaría al guerrero Urpanchi?”

Si al hallar contra sus amores y propósitos las divinidades de su religión que le disputaban la ñusta, el Inca aunque sufriendo había parecido inclinarse, la idea de que podría amar a otro hombre, enloquecía su pensamiento.

—“La ñusta amaría a Urpanchi, apenas digno de besar el polvo de mis sandalias. El ingrato! el infame! El llorará lágrimas de sangre por haber levantado la vista hasta la mujer que amo.

—“El guerrero es poderoso, pues será privado de sus bienes, es rico pues sus oros se volverán berros, y sus joyas conchas de mar, es hermoso, y unos males secretos vendrán a minarle, y harán de él un ser repugnante e innoble... Vamos a ver si el amor de la ñusta resiste a esta transformación. Así dijo el Inca y su voz cruel resonaba en el Templo oscuro y hieratizando su rostro, como verdadera esfinge andina, al ruido rítmico de sus brazaletes, el Inca se retiró del Templo.

Tal como habían decidido las dos cabezas potentes del Imperio, el guerrero Urpanchi, cuya única culpa era la de ser amado, fué objeto de una serie de desgracias injustas y crueles.

Una mano anónima lo despojó de su poder, y se encontró de un día a otro sin guerreros ni servidumbre. Los hechos se unían indiferentemente para colmarlo de oprobio, todos llegaron a huírle al vértigo del objeto de la difamación. Contaron de él historias cáusticas

que le cubrieron de ridículo. Pero el guerrero conservaba aún su espíritu fuerte, su corazón justo y sufría dignamente de los golpes con los cuales le abrumaba el destino. Tenía también el amor de la ñusta Urpi-Coyllur, la mujer más bella y más noble del Imperio.

Un día al despertarse, el guerrero sintió le sombrío de la noche que le envolvía y aunque dilatada sus pupilas y tenía la sensación de que el sol yacía sobre él, la obscuridad permanecía en sus ojos, intensa, penetrante. Estaba ciego.

Entonces rugió de dolor ante esta nueva desgracia que le quitaba toda ilusión de amor.

LABORATORIO DEL SEÑOR LIZANDRO A. PROAÑO

CALLE DEL QUEMADO, 429

Se avisa al público que se acepta toda clase de análisis de metales, minerales y productos químicos inorgánicos a precios equitativos, y que el Laboratorio bien montado está a cargo de competentes profesionales nacionales y extranjeros, de larga experiencia y garantía.

De Mercaderes al Lalai

Los estudiantes se inquietan...

Los notas, propicias a nuestro comentario semanal, perturbaron, hace una decena de días, la insipidez reglamentaria de los colegios y la monotonía burocrática de una repartición administrativa.

Horas de intenso desasosiego espiritual está viviendo el estudiantado de la generación de hoy. Desde Princeton hasta el Plata, se aúnan las distintas razas en una misma inquietud desorientada. Los muchachos buscan nuevos rumbos. Y se congregan en agitadas asambleas para escuchar la voz de sus caudillos de juguete y deliberar sobre sus propios destinos.

Nuestros chicos viriles de Guadalupe comparten, asimismo, desasosiegos e inquietudes de la hora actual. Hace pocos días rindieron un nuevo tributo a la tradición bullanguera de su espíritu mosqueteril. No encerraron esta vez a sus maestros dentro de las viejas aulas ni se reunieron en comicios para protestar sobre las actividades internas de su cuerpo docente. Pero un motivo, en realidad sin mayor relieve, les dió ocasión propicia para endilgarle a su Director un nuevo dolor de cabeza.

¡Siempre los mismos estos colegiales de Guadalupe!

Nada más razonable que el pedir "asueto" para festejar una de las efemérides patrias y nada más justo que el otorgárselo, aunque, en realidad, tal petición y otorgamiento tal, no estén de acuerdo con la tendencia obrera, comercial y parlamentaria de reducir a su más mínima expresión las festividades extraordinarias del año. Cada día de fiesta es un día de paralización en las Aduanas, igualmente perjudicial para los trabajadores que dejan de percibir el salario como para el país que no recibe, entonces, los derechos arancelarios de importación y exportación.

Pero el fervor desasosiegado de los guadalupanos no se contentó con eso. Obtuvo el "asueto" y—como los nenes golosos despues del postre—pidió más. Y para conseguirlo (¡la unión hace la fuerza!) se congregaron tu-

Su Animo

su vitalidad, su vigor, su equilibrio nervioso, su paso firme, dependen de sus fuerzas.

¿Para qué estar flaco, nervioso y extenuado, cuando puede aumentar 3 kilos de carnes sanas en 30 días?

Tome las

PASTILLAS McGOY

de aceite de hígado de bacalao

LAS ORINALES Y GENUINAS

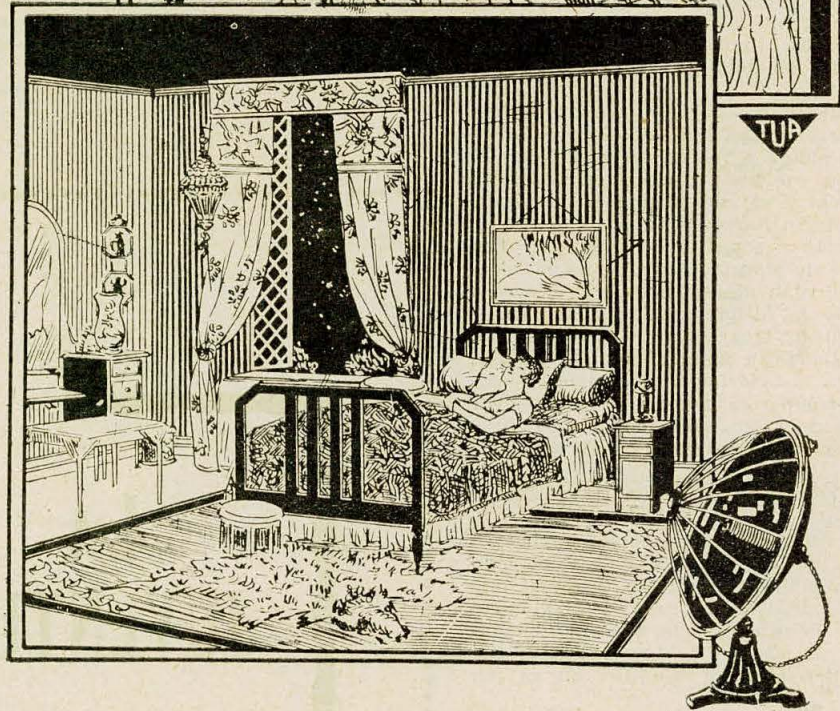
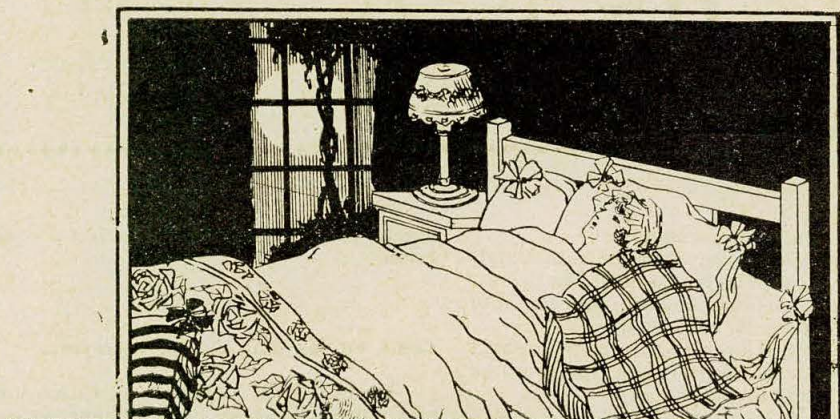
y si no obtiene este resultado su dinero le será devuelto. Es la forma moderna de tomar este aceite de sabor tan malo.

Obténgalas en la botica. No tienen olor ni sabor y son tan agradables de tomar como confites, pero cúidese de las malas imitaciones.

McCOY se pronuncia MACOY

Al comprar, fijese que este nombre esté en la envoltura

Agentes para el Perú: Fco. M. Oliva.



Dice Ud. que en Lima no hace frío y sin embargo...

PARA PODER DORMIR, SE ARROPA UD. EXAJERADAMENTE Y CIERRA SUS VENTANAS Y CONSERVA SU HABITACION UNA ATMOSFERA PESADA QUE LE HACE DAÑO A SU SALUD.

EN ESTE INVIERNO PROVEASE DE UN

RADIADOR ELECTRICO DE CALOR

Y DORMIRA MEJOR, EN UN AMBIENTE HIGIENICO Y VIVIRA MAS AÑOS. CUALQUIER CASA ESPECIALISTA EN ARTICULOS ELECTRICOS LE DEMOSTRARA LAS VENTAJAS DE LOS RADIADORES Y ESTUFAS ELECTRICAS.

multuosamente a las puertas del plantel, en la Avenida de Alfonso Ugarte.

Su actitud bulliciosa motivó la intervención del "vecino de la otra puerta": la policía del sexto.

Estos señores "huairuros", celosos cumplidores de su deber, no podían permitir que, por quitame estas pajas, se alterara la paz calleje-

ra, ordenando que, para el efecto, no transitaran 'grupos de más de una persona'.

Intimaron a los colegiales a dispersarse.

La respuesta fué de un laconismo espartano. Y a la clásica voz de "¡Va a llover!" empezaron a menudear sobre sus kepis y sobre sus espaldas los guijarros y los pedazos de adobe.

JOYERIA Y RELOJERIA ZETTEL & KOHLER



**Espaderos
517-521**

La preferida por su extenso y nuevo surtido en objetos de arte, relojes y alhajas.

Divertidísima, la escaramuza. Los cabecillas fueron a parar a la Comisaría en donde, previa media hora de jocosa espera, tuvieron oportunidad de sonreír ante la amonestación de la autoridad.

(En las Comisarias como en la Secretaría de la Facultad de Jurisprudencia, los minutos de espera se cuentan por horas).

Y aquí paz y después gloria. Aunque no tuvo la gravedad que quisieron darle después los cronistas en busca de tema, el incidente es, sin embargo un índice revelador.

Tan revelador como las continuas protestas de los preceptores fiscales de provincias a quienes se obliga a recibir en cigarrillos el importe de sus sueldos o como el antagonismo subterráneo entre el cuerpo docente y el director del Colegio Nacional.

Tan revelador como la reciente polémica de dos grupos de maestros en torno a la reorganización del plan de estudios de Instrucción Media y como la última medida disciplinaria que ha impuesto tres meses de suspensión, sin goce de sueldo, a un profesor del Estado, a consecuencia de ciertas apreciaciones vertidas en un periódico en torno a la adquisición de los libros de texto para los colegios.

Nosotros ni quitamos ni ponemos un ápice a estos líos.

Quédese con la razón quien la tuviere.

¡Allá ellos!

Empero, esta clase de incidentes viene a demostrarnos, que se está relajando el elevado sentido del magisterio, por cuyo bienestar material y moral trabaja con sin igual empeño el Presidente Leguía; y que nuestra instrucción pública, al margen de los esfuerzos que por ella realiza el gran caudillo, no va por

donde todos deseamos verla ir: por la línea recta.

Como en los días de los Virreyes...

De la Ciudad Imperial del Cuzco nos llega una noticia desconocida para muchos de nuestros lectores, y que no puede dejar sin glosa el espíritu nacionalista que anima esta sección de MUNDIAL.

Una querrela religiosa, como en los tiem-

pos del boato colonial, ha conmovido hondamente a la opinión cuzqueña y ha sido, en la capital incásica, el comentario de sobremesa y la comidilla obligada de las tertulias callejeras. Se agitaron los ánimos y se hizo agria y bulliciosa la polémica.

No se justifica, en realidad, tal estado de cosas que tuvo su origen en la idea, realizada por el Obispo de la Diócesis, de llevar a su jurisdicción una misión de religiosos maristas y de entregarle la administración de ciertas iglesias. Se dijo que se había herido con ello las susceptibilidades de ciertos canónigos. Y aprovecharon de esto conocidos agitadores para ecar a los cuatro vientos las más aventuradas hipótesis y las conjeturas más audaces.

Se sacó a relucir la muletilla de los beneficios eclesiásticos y de los valiosos tesoros pobados de las iglesias.

Se calumnió, una vez más, al clero.

Y el cisma, azuzado por los explotadores de las masas analfabetas e inconscientes, fué de gravedad tal que estuvo a punto de sublevar a las indiadas durante la liturgia deslumbrante de la Procesión del Lunes Santo.

Bueno.

El prestigio del clero cuzqueño está sobre toda suspicacia melévol. Ha mantenido siempre, en todos los azares de la vida republicana, la gloria de su tradición secular. Figurar en él nombres que reunen, en feliz consorcio, la erudición de Fenelón y la elocuencia de Bossuet; y para cuya cultura no son extrañas ni las ironías de Voltaire, ni el abstraccionismo de Spinoza ni las aberraciones de Rousseau.

Hay todavía quienes acuden a la ya vulgar plataforma de atacar al clero para conseguir los aplausos de la populachería en el periodismo, en la cátedra o en el Parlamento. Pero es tiempo ya de que caiga todo el rigor de la ley sobre los pescadores a río revuelto.

MAQUIAVELO.

El Seguro del Empleado

"El Porvenir"

COMPañIA

NACIONAL DE SEGUROS

SOBRE LA VIDA

OFRECE LAS POLIZAS

MAS VENTAJOSAS.

Oficina: SAN PEDRO 343.
L I M A.

LA JUVENTUD

y belleza van siempre juntas con la salud.

La VITAMINOLOGIA es el a delante más importante de la terapia moderna, pues ha demostrado que las vitaminas no sólo tienen un valor profiláctico sino curativo.

El mejor reconstituyente de nuestro siglo para casos de anemia, neurastenia, agotamiento físico e intelectual, etc., es la VITAMINA AISLADA Y GLOBAL de LORENZINI.

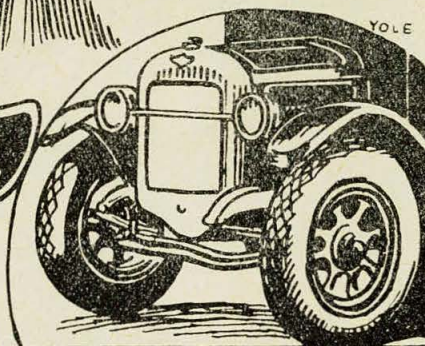
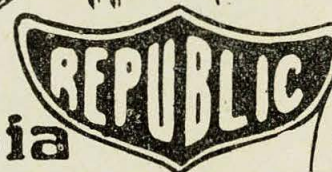
Vitamina Lorenzini

El reconstituyente científico





**Por experiencia propia
CONTRATISTAS, CAPATACES Y CAMIONEROS
NO SE SEPARAN DEL GRAN CAMION**



El mas trascendental problema para la humanidad



La teoría cosmogónica de los átomos luminosos, que tan sorprendentes resultados ha producido al aplicarse a las nuevas ideas sobre constitución y sitio donde radica el alma humana.



Reunión del cuerpo y del alma.—Famoso cuadro de William Blake, el pintor británico más imaginativo del siglo XVIII.

¿Puede la ciencia precisar el sitio en que se alberga el alma humana? Los inesperados e impresionantes descubrimientos del profesor Curtis.—La teoría de la unidad universal, aplicada con aparente buen éxito al mayor enigma que se alza frente al hombre.—Los electrones y los protones.—La inmortalidad de estos principios.—El universo de ayer, es el mismo de hoy y el de mañana; pero transformado.—El cosmos, sus leyes inmutables y su uniformidad pareja, son la base de la nueva teoría.—El mas tremendo de los problemas: la desintegración de la materia y la supervivencia del alma.—¿Dónde está el alma?—Las diferentes creencias a través de las edades.—Según Aristóteles, el alma estaba en el corazón.—La vida contemplada a través de un huevo de gallina.—El alimento es el alma.—El cerebro, sitio preferido según las ideas modernas.—Las celdillas que regulan las funciones de los sentidos.—Las que se mantienen aparte y solo se dedican a funciones superiores.—

La fotografía misteriosa.—La balanza pesadora y registradora de cosas que no son materiales.—La forma material de la inmortalidad.

Cuando el profesor H. D. Curtis, del Observatorio Allgheny, se refirió durante su discurso en la Sociedad Astronómica de Londres, a sus esfuerzos y anonadantes descubrimientos, para precisar el sitio en que se alberga el alma humana, a la vez que produjo la mas

profunda sensación por declaración tan inesperada sobre uno de los más trascendentales problemas, no dejó de provocar cierta sonrisa de desdén en los escépticos que saben por experiencia, que desde hace millones de años se busca solución a este enigma, sin hallarle fin.

Como todo astrónomo distinguido, el profesor Curtis, ha evidenciado que la ciencia moderna ha aclarado muchos misterios y conoce con exactitud muchos de los secretos de universos distantes de nosotros a billones de billones de millas. Sabe de los grandes y recientes descubrimientos de la física y la química. En vista de tan tremendos progresos de la ciencia moderna, en tantas direcciones, no parece imposible al mencionado profesional, el que se haga cuanto se pueda para establecer el lugar en que radica el alma humana, sobre la base de las nuevas teorías científicas del universo.

Pero ¿qué cosa es el alma?

Mucha gente cree que el alma humana sólo puede ser tomada, pesada, medida, examinada y analizada, en un tubo de laboratorio. Otros aseguran que el alma, no puede jamás estar com-

HORTENSIA T. DE RABORG OBSTETRIZ

Procedimientos Modernos
CONSULTAS DIARIAS:

8 a 10 a. m. y 2 a 4 p. m
San Sebastián 587.—Teléfono 4839.

Casimires finos de pura lana ha recibido

Marangani

y vende a los precios más cómodos

BODEGONES 310

TELEFONO 407

puesta de materia. De ser así, la ciencia no podrá nunca probar la existencia del alma por medio de experimentos de laboratorio.

Durante varios siglos, se ha tratado de comprobar la realidad del alma, por pesamiento o cualquier otro medio físico, así como también, señalar su locación en el cuerpo humano. Seguramente, los primeros esfuerzos llegaron a la conclusión de que el alimento es la vida del alma, pues si cesa el pan para el cuerpo, cesa también de subsistir el sujeto. El hombre primitivo así pensó y por eso consideró la comida como la esencia del alma.

En los tiempos de Grecia, el gran Aristóteles, descubrió un sitio para locación del alma. Estudió el huevo de una gallina, día por día, durante su incubación. Como no tenía microscopio no pudo ver las primeras evoluciones del desarrollo en el animal que iba desenvolviéndose dentro del huevo. La primera cosa que pudo ver fué el latente corazón, por lo que llegó a la conclusión de que el corazón era el primer órgano viviente que se formaba, y que por lo tanto, en él era donde se albergaba el alma.

Las teorías de Aristóteles, creadas hace más de 23 siglos, aún subsisten en nuestros días como figuras de retórica. Los poetas dicen que están enfermos del corazón, cuando quieren manifestar que están deprimidos, con el alma enferma.

Esta teoría vivió durante varias centurias, evolucionando gradualmente hasta que el gran doctor William Harvey, descubrió que el corazón no era sino una bomba para hacer circular la sangre. Esto hizo imposible para el futuro, que el corazón continuara teniendo el papel que se le asignaba. Otros órganos fueron entonces señalados, entre ellos el hígado y la sangre preferentemente. Pero el candidato más favorecido apareció bien pronto, o sea el cerebro.

Sucedió que mientras el doctor Harvey ha-



El "Ave-Ba", símbolo egipcio del alma humana.



Insomnio - fatiga.

Después de una jornada de trabajo abrumador, espera Vd. encontrar en el sueño el reposo necesario a su cerebro y a sus músculos. Pero en vano busca Vd. el sueño cuando precisamente desearía dormir. Una multitud de cosas acuden a su mente y atormentan su cerebro sin dejarle un instante de reposo. La noche le parece interminable y cada hora una eternidad. Y cuando el momento de levantarse se acerca, se siente Vd. más fatigado y abatido que cuando se acostó.

Si quiere Vd. asegurarse un sueño placido y reparador, tome antes de acostarse una taza de Ovomaltina. Nada le procurará un sueño mejor. La Ovomaltina evita la sensación de vacío en el estómago y la agitación causada por una cena demasiado copiosa.

La Ovomaltina ocupa el primer puesto entre los alimentos que exigen el mínimo de actividad a los órganos digestivos y proporcionan el máximo aporte de energías.

La Ovomaltina contiene en proporciones correctamente balanceadas todos los elementos nutritivos de los más substanciosos alimentos, en forma fácilmente digerible y asimilable. Añádase a esto su gran riqueza en Diastasa, Lecitina y Vitaminas.

La Ovomaltina se prepara instantáneamente: basta diluirla en leche templada y añadir azúcar a voluntad.

La Ovomaltina repara el desgaste de fuerzas, calma los nervios y procura un sueño tranquilo y bienhechor.

El insomnio es, con frecuencia, el primer signo de que se agotan las reservas de energía del organismo.

La OVOMALTINA

fortifica durante el sueño.

Se vende en todas partes

Dr. A. WANDER S. A., BERNA

Único concesionario para el Perú:

Droguería y Farmacia Dr. O. WAGNER, Espaderos 518, Lima

C 5

cia su descubrimiento sobre el corazón, otros hombres no menos sabios, encontraban, que todo el sistema nervioso del cuerpo humano tenía como centro único el cerebro, y que en él, había centros que tenían funciones especiales que llenar, como las referentes al habla, al movimiento, al oído, la vista, y en general, todos los sentidos.

Algunas partes del cerebro, según se confirmó después, se mantienen totalmente apartadas de estas obligaciones y solo se dedican a altas funciones, como pensar y crear. Si estos centros son destruidos o dañados, la imaginación sufre desequilibrio. Hay que destruir o dañar todos, para que el raciocinio cese por completo. Como la razón y el alma se encuentran en plano similar, el cerebro es lógicamente, el sitio de residencia del alma.

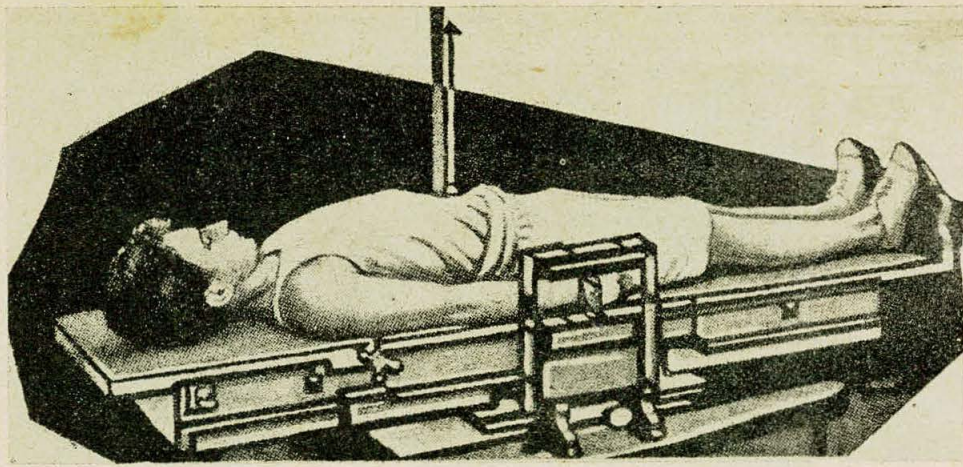
Veámos ahora la teoría del profesor Curtis,

que tanta sensación ha provocado y los descubrimientos hechos que asombro tan grande han llegado a ocasionar.

El profesor cree, como todo hombre civilizado moderno, que el alma existe y persiste subsistiendo aún después de la muerte del cuerpo en que se alberga. La unidad del universo, es la base de su creencia. Las mismas leyes de ciencia física, se evidencian y se aplican a todas las estrellas grandes o pequeñas, distantes o cercanas, quedando entre ellas incluida la tierra. Hay razón sobrada para creer que los átomos de la materia, que se reconocen tan minuciosamente en los laboratorios, existen también en el sol y los planetas, y en las estrellas, tan alejadas de nosotros, que se luz viajando a la fantástica velocidad de 300,000 kilómetros por segundo, tarda más de un millón de años en llegar hasta nuestro globo. En un universo que

TE TETLEY

El más exquisito de todos. Se vende en todas las bodegas.



La balanza para pesar el alma.

es tan uniforme, a pesar de ser tan vasto, que está poblado por los mismos átomos y regulado por las mismas leyes, no es improbable, dice el profesor, que el alma de los hombres, viva tanto como los propios átomos y viaje tanto como los rayos de luz, debiendo recordarse, que ambos son inmortales, pues nunca mueren sino que se transforman.

Gracias a ingeniosos aparatos cuya constitución es todavía totalmente desconocida de todos, el profesor ha fotografiado diferentes cuerpos humanos. Al revelar las placas fabricadas de materias ignoradas, los cuerpos han aparecido envueltos en una luminosidad intensa, igual a la que circunda a las nebulosas lejanas que contemplamos con nuestros telescopios. Es la confirmación de la teoría cosmogónica de la unidad universal dice él, y ella me confirma que esa rara irradiación es la parte invisible de nuestra persona que se denomina el alma. En la parte superior, en la región cerebral, hacia la izquierda, el foco luminoso se intensifica tanto, que se destaca ostensiblemente. ¿Es este el sitio donde se alberga el divino fluido? Esa celdilla ya había sido bautizada con el nombre de celda del alma.

Los experimentos de la balanza para pesar el alma, no son nuevos; pero el reciente aparato del profesor contiene innovaciones especiales. Durante el sueño natural o provocado, la sensible balanza acusa oscilaciones palpables e inexplicables a base de teorías de física animal. Lo mismo sucede con los enfermos, cuando éstos agravan o se mejoran. Y la balanza tiene además un ingenioso radiómetro, que marca de-

presiones morales que ejercen influencia sobre la materia; y también las que no la ejercen y estas pasan desapercibidas para el propio interesado.

Todo esto es muy fantástico, casi inverosímil; pero de tan gran trascendencia, que el auditorio, exigió la repetición de la conferencia con folletos repartidos anteladamente para poder estudiar y seguir las opiniones y descubrimientos del orador.

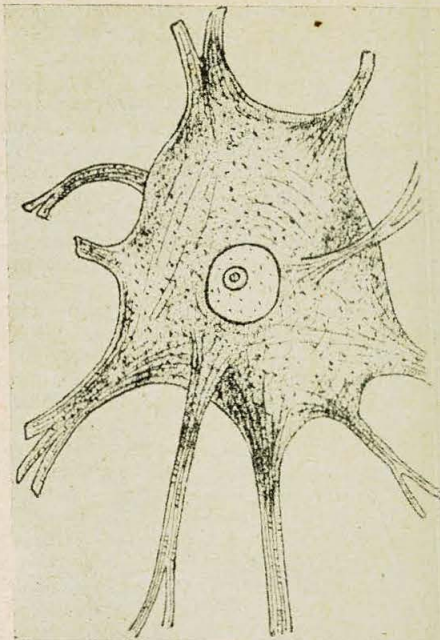


Diagrama de la célula cerebral donde se dice que se alberga el alma.

cuerpo y aquél vaho impalpable que lo alienta. Pero, no hay que olvidar, que conforme a las leyes del cosmos, toda disgregación se descompone en átomos. Los átomos cerebrales, al desintegrarse, se expanden por el espacio. Y entonces ¿cómo podrá sobrevivir materia ni alma?

Tal argumento queda duramente rebatido no solo por el profesor Curtis, sino por todos los científicos modernos. Es cierto que ni el cuerpo ni el cerebro sobreviven. Pero esto no prueba nada. Sabemos que el alma no es material y que por consiguiente no está sujeta a las leyes de la materia. Las sustancias químicas del cerebro, sin embargo, están compuestas de átomos. Estos átomos consisten, en muy diáfanos partículas de materias llamadas electrones y protones que son indestructibles. Suceda lo que sucediere, estas materias permanecerán latiendo eternamente. Es la teoría de la unidad universal.

El universo de hoy es el mismo de ayer y el de mañana; pero transformado. Es fundamentalmente el mismo, aquí y en las estrellas más distantes. Si los electrones subsisten indefinidamente ¿porqué no también esos otros átomos inmatrimales que llamamos alma?

Pero si el alma del ser más querido, se convierte en átomos—y es en este sentido bajo el cual el alma es indiscutiblemente inmortal—esos átomos continúan perteneciendo entonces a la humanidad, seguramente. Esta concepción, la más osada, tiene que satisfacer, claro está, plenamente, a la humanidad, pues así llega a la evidencia de que el alma del que partió, sigue siempre habitando, entre nosotros, aunque no en la forma familiar que conocimos y amamos sobre la tierra.

Obligaciones del Tesoro

LIBRAS DE ORO
DEUDA INTERNA

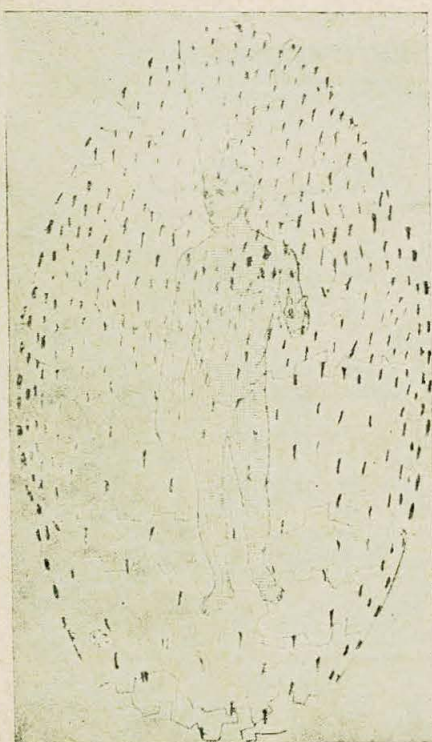
y toda clase de monedas
Extranjeras

Compra la

Casa de Cambio Española

Bodegones 340 Tel. 4641

Los adversarios del profesor y los que combaten la teoría de la inmortalidad del alma, alegan que los cuerpos de los hombres y mujeres no pueden sobrevivir a la inmensidad del tiempo. Que los nueve billones de diáfanos células que componen el cerebro humano, mueren y se disgregan como muere y se disgrega toda materia. Por consiguiente, se agrega, todo perece,



El nuevo aparato, que al fotografiar el cuerpo humano, lo reproduce rodeado de una explorable nube de partículas luminosas.

Depilatorio "POMPADOUR"

Preparación científica e inofensiva para extirpar los vellos sin irritar la piel. Mejor que la depilación eléctrica.

De venta en las buenas boticas

PAGINA *del* PUEBLO

EL DIA DE LOS BOMBEROS

Han celebrado el domingo último, los bomberos de Lima y sus bañerios, la fiesta con que anualmente festejan su organización y fuerza, demostrando una vez más con tal oportunidad, no solo el buen pie en que esa institución se encuentra, sino también, la ferviente simpatía con que el pueblo de Lima contempla a esa agrupación humanitaria, que todo lo da, inclusive su vida misma, cuando es necesario, sin pedir jamás absolutamente nada.

Decir bombero entre nosotros, es evocar la figura perfecta de un ciudadano virtuoso y bueno, puesto que esa pléyade de esforzados campeones del bien público, están siempre dispuestos a jugarse hasta la vida cuando un siniestro se presenta, defendiendo la propiedad ajena y la tranquilidad del vecindario.

En cada incendio, de los que por desgracia son todavía muy común en nuestra gran metrópoli, ya sea por lo defectuoso de nuestras leyes o por la antigüedad de nuestras construcciones, no se sabe que admirar más; si la abnegación del Cuerpo General de Bomberos, o el entusiasmo y bravura de cada uno de los que lo forman; pues en esos momentos desgraciados en los que está en peligro la riqueza privada y la tranquilidad pública, aquellos muchachos que desafían a la muerte con la sonrisa en los labios, son el mas oportuno de los consuelos para nuestra vecindario y los más enérgicos dominadores de una situación tan aflictiva.

Con muchísima razón, nuestro insigne tradicionista de glorioso e inmortal recuerdo, bautizó a estos valientes soldados de la humanidad, con el cariñoso nombre de "LOCOS MANSOS" pues aquel gran pensador decía con toda la dulzura y sugestión de su lenguaje, que no podía llamarse de otro modo a hombres, que todo lo sacrificaban ante el deber que se habían impuesto de defender la propiedad ajena.

Nosotros que hemos vivido tan cerca la vi-

da del bombero activo, y que hoy gozamos del grato recuerdo de otras horas, en el retiro, sabemos mejor que muchos, lo que significa la vida de aquellos esforzados luchadores, que están siempre atentos a la primera llamada para concurrir con loco entusiasmo en defensa de nuestra sociedad. Conocemos a enfermos, que con fiebre alta, al primer llamado de la policía abandonaron su lecho para correr entusiasta a cumplir con su deber; sabemos de bomberos que en la misma noche de sus bodas se pronunció un voraz incendio y dejaron su idilio de amor y de ternura, para ir a dominar el fuego, conocemos por último a muchos miles de ellos, que cual deuda sagrada, dejando lo demás aun cuando sea para después, de su presupuesto, separan el valor de su cuota institucional, de su cuota de uniforme, y de las cuotas extraordinarias que hay continuamente para cubrir los subidos gastos que demandan la conservación del material, y la adquisición de elementos nuevos.

Si nuestros bomberos lejos de ser voluntarios fueran militarizados, y hubiera que abonarles, cuando menos, los grandes sueldos de los defensores de la patria, quizá no tendríamos los mismos ciudadanos abnegados y entusiastas que hoy tenemos para combatir los incendios, porque somos de los que pensamos, y esto con la experiencia de lo mucho que conocemos al respecto, que el bombero no es un hombre que se hace, sino que esos seres buenos tienen forzadamente que haber nacido con la *getatura* bomberil, con la cual, la experiencia nos dice también, tienen que morir; porque hay que tener en cuenta, que aquellos viejos casi octogenarios, que ya no pueden subir a una escala, ni manejar un pitón, ni rodar un gallo, ni envolver una manguera, se conforman con ir noche tras noche, todas las noches de un mes y de un año, a su cuartel, a hacer ronda al pie de su máquina y a estimular a sus camaradas jóvenes, con el ejemplo de sus virtudes y con la amena

charla de su heroico comportamiento en los grandes siniestros de otra hora.

A este respecto, tratándose del bombero voluntario, tuvimos la satisfacción de oír la opinión de bomberos extranjeros que vivieron hasta nosotros en misión especial, en nuestro Centenario Patrio, días en los que la buena suerte, perdonémosen la expresión, quiso que tuviesemos un gran incendio, en el que aquellos bomberos extranjeros se convencieron, que los bomberos voluntarios peruanos y extranjeros, de Lima, eran "lo mejor que ellos habían visto en su vida".

Felizmente en el Perú grandes y chicos, acaudalados y pobres, todos en general, sienten por los bomberos un cariño y respeto bien merecido, debiéndose a esto el que en días como este, les rodee el afecto público francamente demostrado por los aplausos que sinceramente les prodiga en todos sus actos institucionales, y especialmente el domingo último cuando el Jefe del Estado les revistara desde los balcones de la Casa de Gobierno.

Pero aun queda algo por hacer en esta fiesta que no solo debe ser un día aniversario sino que también en ese día deben las Compañías de Bomberos hacer un franco y verdadero exponente de su organización, de su disciplina, y de su fuerza económica; debiéndose pues en ese día, llevar al sitio donde el Presidente de la República va a revistar al Cuerpo General de Bomberos, todo el material que cada una de ellas tiene; lo viejo, porque aquello recuerda el glorioso tiempo pasado, y lo nuevo porque aquello significa el progreso y engrandecimiento del presente; cada Compañía debe llevar para ese día su uniforme reglamentario completamente parejo, teniendo todas ellas a la vanguardia, como veneración y recuerdo de amor y respeto, a sus viejos organizadores, aquellos héroes de cien batallas en defensa de la humanidad.

Las bombas y auto-bombas deben ponerse

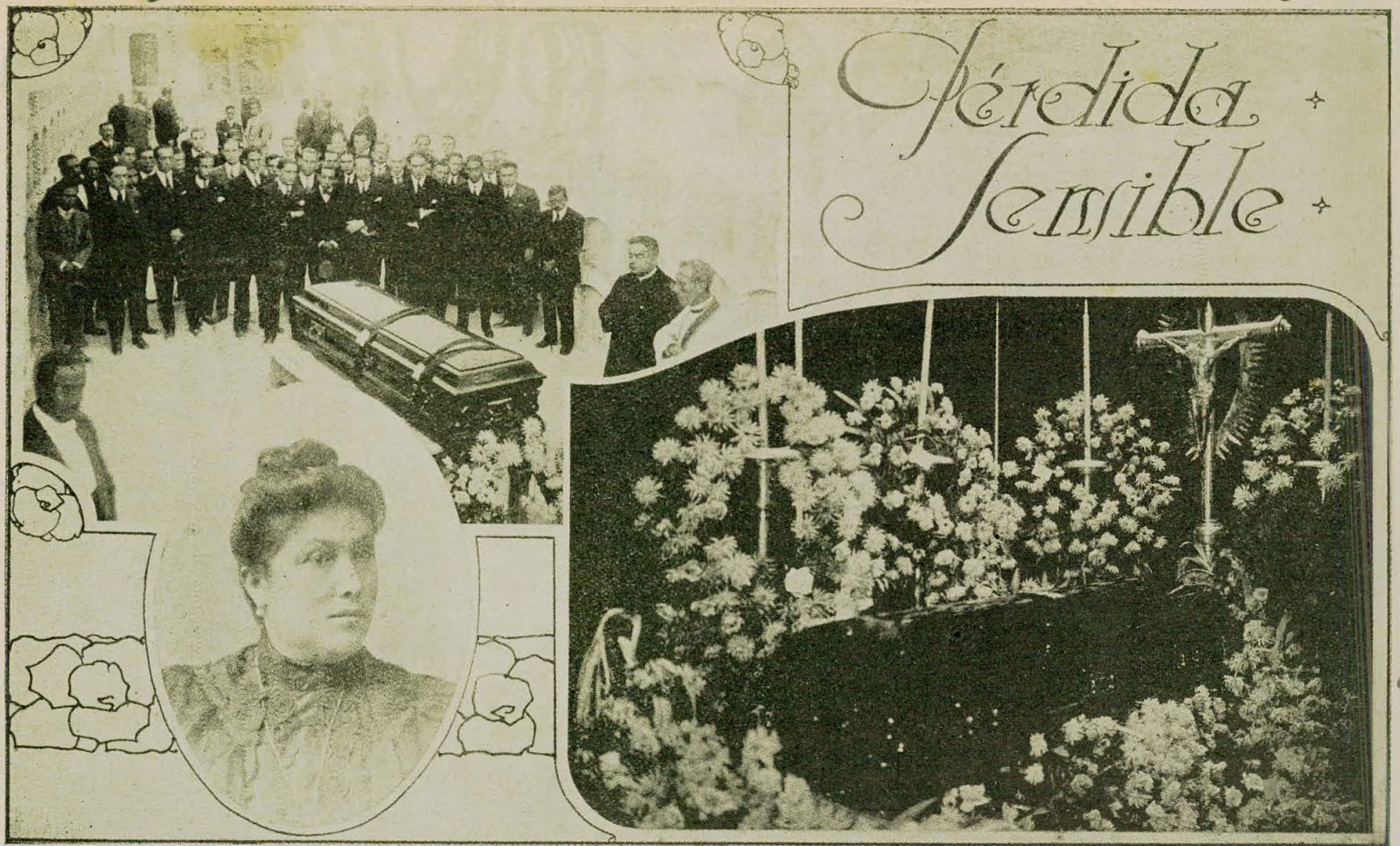


En la Sociedad
de Carpinteros



En la Sociedad de Carpinteros se realizó hace pocos días una interesante actuación con motivo de la renovación de cargos de esta prestigiosa institución obrera. Ofrecemos varias fotografías de esta ceremonia.

Perdida Sensible



SENSIBLE PERDIDA.—En medio del intenso pesar de los suyos y de sus relaciones ha dejado de existir en esta capital la señora Jesús viuda de Tijero. La extinta poseyó las más altas virtudes y se distinguió por su inteligencia y la esquisita bondad de su corazón que le captaron el ascendido afecto de cuantos le conocieron; por eso su muerte ha sido causa del más hondo pesar en el vasto círculo de sus relaciones y su desaparición deja un profundo e insalvable vacío.

en exhibición pública con sus cajas, sus gavetas, sus repuestos y sus accesorios, todo completamente a la vista, así como también sus máquinas secundarias a fin de que después que el Jefe del Estado las vea y aquilate el progreso de cada institución, el público se forme un claro concepto de la importancia y valor de cada una de ellas; y luego después de esta revista, ir al ejercicio donde cada personal lucha por la cultura y fraternidad propia del buen bombero, por demostrar su eficiencia y disciplina y la potencia y seguridad de los elementos con que cuenta; y después de esta lucha y de este estímulo natural y propio hasta de los mismos hermanos en el hogar y en la escuela, ir en seguida a una cita de amable y fraternal camaradería, en un ambiente campestre, donde la naturaleza reúne y sombrea a todos los corazones y tener allí una fiesta de amor y concordia, para olvidar las luchas naturales del año y hacer de los corazones bomberiles, el corazón de la humanidad, del amor y del sacrificio.

Vaya nuestro cálido y afectuoso saludo a todos esos hombres buenos que tienen el uniforme y el corazón de bomberos; hombres que por felicidad, casi todos, con rarísimas excepciones son hombres de trabajo, que se ganan la vida y los medios para sostener su institución en la faena cotidiana, ojalá que para estos hombres que todo lo sacrifican en bien de la sociedad, sancionen nuestros parlamentarios, lo más pronto, leyes capaces de corresponder tanto esfuerzo y sacrificio, ya que la muy insignificante conque hasta hoy contamos sobre este asunto, ha salido defectuosa y de positivo perjuicio al Cuerpo General de Bomberos.

Desde la Bomba Roma que lleva el número uno y que tiene como blasón de su historia el haber derramado la sangre de los hijos de Italia junto con la de los peruanos que defendieron la honra e integridad nacional, hasta la Bomba Rimac que lleva el número ocho que es la más moza de todas ellas, no hay una sola que sea indigna de la estimación y el respeto de

una sociedad a quien ellos sirven con la más grande de las abnegaciones y los sacrificios.

Y ya que de bomberos se trata y al terminar esta crónica, tenemos que decir a nuestros lectores; que la Bomba Cosmopolita No. 6, que cumple en agosto próximo cincuenta años de existencia, que no solo apaga incendios sino que por su organización, es también ambulancia y Cruz Roja y por lo tanto ha ensangrentado las manos y los uniformes de sus viejos y buenos hijos con la sangre de nuestros héroes en nuestra infortunada guerra del 79, y la de los luchadores de casi todos los tiempos, ese cuerpo simpático, noble y bueno, compuesto casi en su totalidad por hombres pobres, el domingo próximo da una corrida de toros en la cual renueva nuestras tradiciones criollas y es de esperarse que en esta demanda obtenga la correspondencia de toda nuestra sociedad y nuestro pueblo, que jamás niegan su concurso a instituciones de esta naturaleza.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

ARTICULOS PARA CABALLEROS

H. O. JANHSEN

S. en C.

Calle

Pileta de La Merced

No. 152

Ofrece a los mejores precios, un numeroso surtido completo de artículos para caballeros, señoras y niños, tales como: Corbatas surtidas, ropa interior, de algodón, lana y seda, medias para golf, batas de levantarse de lana y seda, salidas de baño, escarpines de lana, sombreros Tress de lana, zapatillas de lana y cuero para hombres y mujeres, guantes para hombres y mujeres, bastones de caña y cerezo, jabones finos para la Cara y baño, perfumería inglesa y francesa, estuches de manicure, bolsas de mano, billeteras, costureros chicos y grandes, bufandas surtidas de lana y seda, chalecos, chompas y pullovers de lana, cinturones de cuero para hombres, pañuelos de algodón, hilo y seda para hombres y mujeres, crema para afeitarse, polvos de talco para niños y pulverizadores en estuches y sueltos, casimires ingleses finísimos, chales y chalinas de seda y muchos otros artículos.

ACUDA A NUESTRO ESTABLECIMIENTO Y SALDRA Ud. SATISFECHO

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE EN LIMA
ARTICULOS DE MAGNIFICA CALIDAD Y ULTIMA MODA

Un reportaje imaginado a Macedonio Fernández

En una puerta de una calle, a la izquierda y derecha respectivamente, encontré dos placas que me quedé mirando sorprendido largo rato:

SORDO

M. FERNANDEZ
Sordo

Dónde estoy, me interrogué limpiándome las perlas del sudor, que no me he enterado que la sordera es una profesión como cualquiera otra? Y como tenía urgencia de verme con un médico o algo así, subí rápidamente, en el ascensor al consultorio del Sordo. Nada de timbres, nada de porteros ni de antecámaras. Y me encontré nada menos que con Macedonio Fernández, el famoso escritor argentino, desconocido hasta hoy en su país y en el nuestro, como también en los demás, y autor de varios libros notables impublished e impublishables como su famosísima novela "El Recién Venido", que sólo dos o tres amigos conocemos. Macedonio Fernández es un hombre admirable. Cuenta más o menos de cincuenta a ochenta años. La cabeza cuya vegetación es un algodonal, es notable por la simetría braquicefal y por su péndulo lentísimo con que suele acompañar las cavatinas de la charla. Es un hombre rico, no obstante ello es una persona decente, y de su fortuna no toma mensualmente más que ochenta o doscientos pesos para su conservación. Viste tan modestamente que parece un modesto anciano. Sabe de filosofía tanto que si resucitase Platón o Aristóteles o mejor Sócrates, tendríamos en puertas una polémica tan formidable sobre el "noumeno" que todos los siglos venideros y pretéritos la recordarían. A veces suele alternar sus estudios psicoanalíticos con la metáfora poética y los ratos de ocio con la guitarra, que la pulsa correctamente. Perteneció a la vanguardia artística argentina, de lo cual se siente orgulloso (1). La otra vez tuvo la ocurrencia de irse a un distrito, y en unas tapias más o menos o en unas chacras instaló su campamento consistente en una pizarra en la cual anotaba lo más importante de sus ocupaciones. En ese tiempo no usó agua, las uñas le crecieron hasta recordarnos al cóndor; el cabello parecía un árbol nevado, etc.; es decir que parecía un fakir, pero un fakir argentino, por lo que dentro de breves largos años en Buenos Aires se le erigirá un monumento como precursor del Omsirikaf (léase al revés, Omsirikaf así se usa en Baires).

Y me encontré nada menos que con Macedonio Fernández que ejercía la profesión de sordo, como otras veces la de agente del silen-

Un mil libras peruanas de oro en premios y los mejores muebles

Están a su disposición

Clayeyssen & Co.

VALLADOLID 261—TELEFONO 15-67

Inscribiéndose en el Gran Club No. 3.—Solicite folleto.

Club No. 2.- Sorteo 16.- Ganador
No. 18.- Señor Julio Moloche

Necesitamos Agentes garantizados para Lima y para Provincias.

cio, empresario de artistas desaparecidos, periodista sin colocación, etc. Estaba dentro de un gris y amplio "robe d' chambre" de silencio. Y me dice sonriente:

—Pase, señor peruano. (Aquí es de advertir que yo no uso pera así como en la capital argentina llaman a los peruanos, sino que efectivamente soy peruano).

—Buena tarde.

—Buena la tenga, amigazo.

—Usted es el sordo?

—Efectivamente. Tome asiento. Pero hágame el favor de hablar bajo porque en la pieza de al lado tengo enferma la sombra de un amigo; caminaba por ahí mi amigo y fué airope-llada por un vulgar taxi su sombra....

—Plagio? Quién habla de plagio hoy? Qué

es eso? Usted cree en el plagio? Plagio, plagio, plagio....

—Tiene usted razón.

Y hablamos en secreto. Vengo, le dije, a hacerle un reportaje en nombre de "El Eco del Futuro".

—Ah, si es para ese periódico, con el mayor gusto.

—Mucha clientela, señor?

—Regular. Además, no sé fijamente si sobrepasa de ciento o de la unidad, simplemente. Porque usted, debe estar al corriente...

—Yo siempre estoy al corriente!

—Porque usted debe estar al corriente que aunque atiendo de día, en la noche es cuando recibo a los enfermos. Pero últimamente ha aumentado asombrosamente la clientela, hasta el caso de que creo que voy a poner determi-

COMPañIA "RIMAC" DE SEGUROS

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARÍTIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZA DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados en todas las compañías nacionales.

DIRECTORIO:

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER,
(Presidente de la Cámara de Comercio de Lima).

Vice-Presidente: Sr. CESAR A. COLOMA,
(C. A. Coloma & Co.)

DIRECTORES:

Sr. ANDRES F. DASSO, (Sanguinetti & Dasso).

Sr. ALFREDO FERREYROS, (Negociación Tumán).

Sr. H. F. HAMMOND (Graham Rowe & Co.)

Sr. WALD HILLMANN, (F. Gulda & Co.)

Sr. J. F. MARROU, (Marrou & Co. S. A.)

Sr. JUAN NOSIGLIA, (Nosiglia Hermanos).

Sr. H. H. REDSHAW (W. R. Grace & Co.)

Sr. P. F. STRATTON, (Wessel Duval & Co.)

Director Gerente: Sr. SANTIAGO ACUSA.

Sub-Gerente: Sr. JARGE BEY.

Agencias establecidas en toda la República. Oficinas: Calle de la Coca, Nos. 479 y 483.—Lima.



No os asombreis Nicanor

Que a todas las muchachas guste
Si os fijárais en el lustre
Y de mis botas su resplandor.
Sólo un consejo os quiero dar
Con "MONO" para el calzado
Yá más de uno ha brillado
Y de muchas se ha hecho amar.

Fábrica de Aceites y Productos Químicos
"PACOCHA"

Propietarios: JUAN TIDOW & Co.-ILO
AGENTE EN LIMA.

J. F. ALMENARA

Lima, Calle Urrutia 724 altos
Teléfono 2100

nadas sucursales al estilo "martonas" (lecherías) o irme a Mar del Plata a veranear, pero esto lo haré en invierno.

—Buenos Aires, señor, aunque no tiene el honor de conocerlo, está orgullosa de poseer un consultorio de tanta importancia como el suyo, porque...

—Sí, sí; en Europa, la profesión del sordaje es ya una institución tan respetable como la Liga de las Naciones por ejemplo. Hay allá numerosos consultorios de esta profesión, aunque todavía no están instalados. En Nueva York se me acaba de erigir una estatua de humo, y Musollini me ha invitado a dar conferencias a las camisas negras, pero sólo a las camisas negras. Hindenburg me ha enviado un cablegrama de felicitación que todavía no ha llegado a mi poder. Creo, pues, que el inventor del Sordaje debe sentirse un poco más que orgulloso.

—¿Quién es el inventor?

—Cómo! Yo, pues, hombre! No lo sabía? (Qué incultura) Mire: hoy se dice tanta necesidad que decidí inventar la Sordera.

—Creíamos todos, que usted solo había perfeccionado ese invento....

—No, falso. En 1800, ya, lo inventé, una noche. Le diré en síntesis la teoría de este invento para no recurrir al tantas veces insostenible "Petit Larouse": aunque el Sordaje es, como usted y todo el mundo entiende, no es sólo eso, porque tiende a tener, o mejor dicho: a sondear, por decirlo así, la sordera de los hombres y sobre todo de las sondas; es decir, las diferentes sorderas: porque las hay del órgano auditivo, del olfativo, del carditico, del tactitivo y del sorditivo; sorderas del papel, de la tinta, de la pluma, o del lápiz, de las llantas, de los intelectuales, etc., etc. Pero la peligrosa es aquella que no es y aún otra: la irremediable. Tanto ha sido mi éxito que antes sólo nadie me consultaba. Conoce usted a nadie? Una excelente persona; Buenos Aires entero me ignora, como yo ignora a esos ignorantes. Quiere usted hacerse sordo? Lo invito cordialmente. Haga usted algún beneficio a la Humanidad, y hará fortuna. Ya ve; yo vivo espléndidamente aunque aveces la paso solo

con un "completo", y, ah, le decía... que de nadie que me consultaba ahora vienen varios.

—¿...!

—¡Varios, un músico excelente. Toca a la sordina. Este es mi consultorio y orgulloso cierra los ojos:

Su consultorio se compone de una mesa clínica de caucho invisible; diversos aparatos, invisibles, del mismo material pero de diferentes colores según la causa de la enfermedad; varios frascos gigantes, blancos, conteniendo los nombres de Shakespeare, Homero, Cervantes, Jayam, etc. en alcohol; una docena de esfuminos curvos; una máquina de escribir, sorda, eléctrica, con el alfabeto abreviado; una botella de vino generoso, vacía; el diccionario castellano en inglés; seis sillas blancas de mayor a menor como una prole. En el suelo colillas de cigarrillos como cucarachas.

—Perdón, le interrumpo—me dice: pero se están dando las espaldas las sillas....

—Magnífico, doctor Fernández.

—Me costó todo doscientos pesos, incluso un hermoso jarrón chino que lo rompió un grito. También tuve un "kipu" que le regalé a Borges para que escribiese.

—Gracias. Y mucho trabajo, señor?

—Ah, sí. Figúrese que no tengo tiempo ni para oírme. Quiero decirle también que la radiotelefonía es nada menos que la sordera aplicada.

—De no ser sordo qué hubiese usted deseado ser?

—Ciego.

—Qué prepara usted?

—Una ópera épica "Donde el Clarín triunfa" exclusiva para mis clientes.

—Que más....

—La comida.

—Bueno, señor...

—Desear tomarme una fotografía?

—Pero no tengo "Kodack".

—Oh, así nomás: junte las manos, envuélvalas en eset lienzo de humo y enfoque...

—Maravilloso! Ha salido usted muy bien, señor Fernández.

En esto entró un joven con una cartera bajo el brazo.

—Señor, le dijo, el recibo de....

—Soy sordo, soy sordo, gritó el ilustre escritor, y me estrechó cordialmente la diestra....

Mario CHABES.

(1)—El único parecido físico, y por ende psicológico, que le he reconocido es el siguiente: con Poe, en los setenta años, y Ah, otro parecido: a José Eguren quien a su vez le ha tomado mucho parecido a Poe.

(2)—Café con leche, pan, manteca y mermelada, 25 cts.

La Casa BLEJER

Acaba de recibir un hermoso surtido de sombreros de

TAUPE

en colores surtidos de última novedad y al gusto más exigente.

UNICO EN LIMA

PELOTA 672

TELEFONO 11-15.

CON ANTON GIULIO BRAGAGLIA

Mi llegada a Roma coincidió con una gran agitación en el ambiente teatral producida por una polémica cuyas conclusiones igualmente extremas sostenían Giulio Bragaglia y Silvio D' Amico. El primero afirmaba que el único dueño de la obra de un autor es el escenógrafo, que debe convertirse en déspota del teatro. A lo que el segundo respondía, valiéndose mañosamente de algunos ejemplos del teatro clásico, que cuando el "inventor de decoraciones" traspasa los límites que le han sido fijados incurre en el peligro de anular la obra teatral. La gran copia de argumentos de D' Amico se estrellaba contra la intransigencia de Bragaglia, que tenía la ventaja de ser antiliteraria, en acción, sobre el pequeño escenario del Teatro de los Independientes.

Esta interesante polémica, que era la comidilla de autores, actores y críticos, acreció mi deseo de conocer a Bragaglia y hacerle algunas preguntas sobre el teatro en función de su arte, o sea el fundamento de su tesis. Pero por más que le busqué tres o cuatro veces en Los Independientes, no me fué posible dar con él. Hasta que meses más tarde la casualidad hizo que la descubriera en compañía de Alessandro de Stefani ante una mesilla del Biffi milanés. Previa presentación del autor del *Zapatero de Mesina* y disipado ese inevitable embarazo que nos causan las primeras palabras cruzadas con un desconocido, fui a lo mío bien cierto de la vulgaridad de mis preguntas, pero no menos de la originalidad de sus respuestas:

—Cómo concibe usted el teatro?

—Contra lo que piensan casi todos los autores teatrales, yo sostengo que el teatro no es un género dependiente de la literatura, ni, mucho menos, de una rama literaria; es algo muy diverso: es el arte de las artes. No es verdad que el teatro lo hacen los literatos. No se hace teatro haciendo literatura, sino haciendo teatro. Como el artista visual debe guardarse de concebir una creación escénica vacía de contenido espiritual, así el poeta o el prosador debe guardarse, cuando hace teatro, de permanecer en el terreno literario y es indispensable que tenga presente que se trata de una representación, si bien no siempre de un espectáculo.

—Qué piensa de la escenografía moderna?

—El problema escénico moderno es sencillamente plástico. La técnica de hoy exige escenas en relieve, escenas construidas. Esta es la reforma escenotécnica internacional que propugnan Tairof en Moscú y los Independientes en Roma. A los técnicos que vienen a ver los

espectáculos experimentales de **Los Independientes** les parecen muy extraños la celeridad de las mutaciones y las posibilidades que logro obtener en nuestro angosto y angustioso escenario. Nosotros, a pesar de esta estrechez, cambiamos escenas sólidas en menos de diez minutos. Y creo que los adjetivos "mágico", "maravilloso", "increíble", usados por la crítica a propósito de mis aparatos son debidos, en parte, a la rapidez de las transformaciones. Mi sistema, que ofrece el medio de improvisar columnatas armadas y árboles macizos, casas construidas en sus reales proporciones y arquitecturas sólidas de infinitas formas, es sumamente simple: las construcciones no lo son... Yo los llamo árboles, casas, columnas a **gibus**. (Gibus: sombrero de copa plegable, clac). En efecto, me fueron sugeridas por un gibus que,

hallándose plegado encima de un taburete, soltó de pronto su resorte e improvisó sobre aquella base una especie de columnita.

—Ampliando este tema, qué remedio juzga usted eficaz para salvar el teatro de la decadencia en que se halla postrado?

—He escrito mucho al respecto. Hay que reteatralizar el teatro. El ejemplo de ello en épocas de decadencia (el teatro como teatro no puede sufrir otro decaimiento grave que no sea decadencia de lo teatral: constitucional) nos lo dió el Seiscientos italiano, primero con la Comedia de Arte, acción teatral del actor-músico-bailarín, y después con el renacimiento del género llamado Maravilloso, base clásica del teatro, o sea movimiento teatral de las máquinas a mutación.

JABÓN DE ROSS

Certificado Puro
MEDICINAL E HIGIENICO

El Jabón de ROSS elimina las impurezas de la piel, la refresca, le produce la suavidad del terciopelo y estimula la acción de los poros. No irrita el cutis por muy delicado que sea.

De venta en las Farmacias y Perfumerías.



Factoría Americana

De Luis F. Castañeda

Director Técnico: Ing. Mecánico Eugenio Ferrer

Avenida Alfonso Ugarte No. 413-Teléfono 2810

Reparación completa de **automóviles** y **motocres**
de explosión. Fabricación de cualquier repuesto,
carga y reparación de acumuladores.

Puntualidad y Garantía en los Trabajos

Excelente para las Personas Anémicas



Para combatir eficazmente la Anemia es indispensable aprovechar todo elemento de nutrición y hacer sangre nueva. Esto se consigue con la legítima preparación de aceite de hígado de bacalao de Noruega, con hipofosfitos y glicerina, la incomparable Emulsión de Scott

Rica en Vitaminas y otros elementos nutritivos fortificantes, tómese para combatir toda debilidad o enflaquecimiento y robustecer y vitalizar el organismo.

EMULSIÓN de SCOTT

Rica en Vitaminas

"GETS-IT" Acaba con los CALLOS en 3 Segundos



El Callicida Más Rápido del Mundo
"GETS-IT" es un líquido científico usado por millones de personas, entre ellas, famosas bailarinas, atletas, médicos y personas que acostumbran andar mucho. Acaba con los callos. Una gota quita el dolor en 3 segundos. Se afloja el callo y se desprende... despedido, olvidado. Entonces anda Ud. en paz. Hay imitaciones de "GETS-IT." Fíjese bien y exija el legítimo. Cada frasco contiene lo suficiente para extirpar una docena de callos. De venta en todas partes.

"GETS-IT" Inc., Chicago, E.U.A.

sa dinámica". La modernización de los medios escénicos en esta era del cinematógrafo conduce a las reformas más heroicas, a los remedios más desesperados.

—De suerte que usted atribuye la decadencia teatral a ineficacia de procedimientos escénicos?

—Mi reciente encuesta de *La Fiera Literaria*, que consultó las opiniones de autores, actores, y críticos sobre las relaciones existentes entre cinema y teatro, ha demostrado que la decadencia de éste se debe a estancamiento de procedimientos escénicos, o sea a incapacidad de expresar fielmente el ritmo de la vida moderna. Este quedarse atrás y los progresos de Hollywood, avalorados justamente por la gran mayoría de los opinantes, que rechazó el supuesto antagonismo de los dos géneros, me han llevado a la siguiente conclusión: "el cinematógrafo, lejos de destruir el teatro, lo salvará". De donde sé que el teatro debe aprovechar sin recelo las enseñanzas de su presunto rival para los efectos de la expresión escénica del espíritu de nuestros tiempos.

—Y el teatro de lo porvenir?

—El teatro está muriendo a manos de una literatura dramática, donde el espectáculo es pálido, pobre y cargante porque las palabras no pueden crear la atmósfera teatral. El interés de los últimos 25 años por una renovación de la messa in scena es el primer síntoma de

la muerte del teatro literario y del advenimiento de un nuevo teatro teatral.

Este último, algunas veces, se manifiesta en embrión en los music-halls, los cuales logran hacer revistas compuestas de muy diversos elementos sin ninguna idea general; y en esto son parientes de la poesía lírica moderna. Tal aglomeración de cosas vivas y móviles, que no actúan juntas según la lógica común, produce un efecto de vitalidad condensada digno de un verdadero teatro. La parte técnica, en este caso, es mucho más importante que la parte literaria. Por ello, mi opinión es que el teatro de mañana lo harán autores sui generis: autores técnicos.

Mientras tanto, una invención técnica que ofreciese la posibilidad de cambiar las escenas con rapidez verdaderamente moderna podría reformar no sólo la máquina teatral, sino el teatro entero: su alma. El maquinista inventor abrirá al artista de mañana una vía nueva, que todos esperamos y deseamos porque nuestro tiempo dramático, cómico, activo, agitado, teatral por excelencia exige un teatro vital, y no un teatro anémico, de análisis psicológico.

Cleodo ALDO.

Botella de
Muestra Gratis

Mártires de las

Canas



¡Oid mi historia!

SIENDO imposible relatarla en estas cortas líneas, le ruego pedirme la botella de muestra gratuita, para hacer Ud. la prueba en un bucle.

Le demostraré lo que obtuve para las personas prematuramente encanecidas, al perfeccionar mi Restaurador. Gracias a este recuperé pronto el color natural de mi cabellera.

La simple prueba en un bucle, revela lo sencillo de su aplicación y lo maravilloso de sus resultados. Mi Restaurador es clara, incoloro y limpio como el agua. No tiene nada que deba lavarse o limpiarse.

Envíeme Ud. el cupón adjunto, para recibir sin tardanza el equipo completo de maies tra gratuito, con el cual le enviaré los detalles de mi sorprendente historia y de lo que significa para usted.

Envíeme la muestra gratis que ofrece.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

A. _____

Agentes: G. BERKEMEYER y Ca.

Villaalta 246. — Lima.

La iniciativa de reteatralizar el teatro en casos de pobreza del espectáculo, congénito a toda clase de representaciones, puede observarse en muchos países y en varias épocas como infalible cura reconstituyente del organismo teatral. La idea de Shakespeare: que la vida es teatro, y la de Wilde: que el teatro no reproduce la vida, sino que la vida imita al teatro han hecho decir a Jevreinoff que debemos, sobre todo, reteatralizar la vida, siendo la vida y el teatro una misma cosa tributaria de la teatralidad. La idea de devolver la salud a la escena por medio de la teatralidad, es de todos los que en este primer cuarto de siglo (con exclusión de Copeau y los Expresionistas) han estudiado el resurgimiento del arte escénico con ahinco y comprensión. Mi pequeño aporte a la cruzada, con el hecho nuevo del cinematógrafo como crisis del teatro, es la resolución de reteatralizar el teatro mediante la intervención de la máquina teatral, "décima mu-

Leche Evaporada

GLORIA

El alimento
para todas
las edades.



No hay
mejor para
los nenes.

NOCHES DE COLON

Letra de Roberto L. Cayol

T A N G O

Música de Raúl de los Hoyos

PIANO *P sentido*

Canto Men

También los
goces que da el di- ne- ro en otros tiempos los tu- ve yo, y en las ve-
- la- das del crv- do in- vier- no en au- - to propio llegué al Co- lón. Por los ge-
- me- los a- cri- - bi- - lla- da supe a las da- mas in- te- - re- zar mientras lu-
- ci- a desde mi pal- co el blan- co pe- to del ri- co frac. A que vuelva a mi me-
- moria la mi- se- ria a re- no- var el re- cuer- do de otras
horas si hasta el ai- re cuando pa- sa trae la sor- da ri- sa he- la- da de la que a- si me per-
- dió. Yo le dí el amor más no- ble y mi ho- gar, mi vi- da en- tera. Yo por e- lla per- dí el nom- bre y pen- san- do sólo en ella fuí de todo hasta ladrón.

I

También los gozes que da el dinero
en otros tiempos los tuve yo,
y en las veadas del crudo invierno
en auto propio llegué al Colón.

Por los gemelos acribillado

supe a las damas interesar,
mientras lucía desde mi palco
el blanco peto del rico frac.

II

A qué vuelve a mi memoria
la miseria a renovar,

Canto Men

la mi- se- ria a re- no- var el re- cuer- do de otras
horas si hasta el ai- re cuando pa- sa trae la sor- da ri- sa he- la- da de la que a- si me per-
- dió. Yo le dí el amor más no- ble y mi ho- gar, mi vi- da en- tera. Yo por e- lla per- dí el nom- bre y pen- san- do sólo en ella fuí de todo hasta ladrón.

1 *Men* 2
Para Fin.

el recuerdo de otras horas,
si hasta el aire cuando pasa
trae la sorda risa helada
de la que así me perdió.

Yo le dí el amor más noble
y mi hogar, mi vida entera.
Yo por ella perdí el nombre
y pensando sólo en ella
fuí de todo hasta ladrón.

I bis

Los paraísos del alcafoide
por olvidarla yo paladeé,
y por las calles como soñando,
hecho un androjo me desperté.

En las grandezas que dá el dinero

no pongas nunca tu vanidad;
que mi fortuna fué como un sueño
y traicionera mi realidad.

II bis

Cuánta plata en las carreras
junto a élla yo dejé
Qué de amigos en mi mesa
de mantel puro de hilo
que se fueron como el vino
que mi mano les brindó....

Son más crueles que el invierno
del destino los rigores.
Gran señor y pordiosero
yo también tuve mis pobres
en mis noches de Colón.

De venta: Exposición Musical. Pasaje Carmen

COMPañIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

La más antigua y con mayor fondo de reserva
de las Compañías Nacionales

FUNDADA EN 1895

Asegura contra incendio, riesgos marítimos, lucro cesante,
fianzas de empleados, automóviles, accidentes individuales
y accidentes del trabajo.



Directorio

PRESIDENTE:

Sr. Pablo La Rosa (Banco del
Perú y Londres).

VICE-PRESIDENTE:

„ Francisco Mendoza y Ba-
rreda.

DIRECTORES:

„ Alberto Ayulo (E. Ayulo
& Co.)

„ H. S. Hunter (Cerro de
Pasco Cooper Corpora-
tion).

„ Pedro Larrañaga (Caja de
Depósitos y Consignacio-
nes).

„ Enrique de la Piedra (Vda.
de Piedra e hijos).

„ W. E. Mc Clelland (Dun-
can Fox & Co.)

„ Antonio Rezza.

„ Paul Widmer (Banco del
Perú y Londres).

TOME Ud. POLIZAS DE SEGURO

EN ESTA COMPañIA:

CONTRA INCENDIO

sobre sus fincas y muebles,

CONTRA CHOQUES, INCENDIO y DAÑO A TERCERA PERSONA O A PROPIEDAD AJENA

sobre sus automóviles, ómnibus y camiones,

CONTRA ACCIDENTES DEL TRABAJO

sobre el personal obrero que trabaje bajo
sus órdenes,

CONTRA ACCIDENTES INDIVIDUALES

sobre su propia persona, para ponerse a
cubierto de las consecuencias de cual-
quier accidente casual de que
puede Ud. ser víctima.

Administrador

Sr. José M. de la Peña.

Sub-Administrador

Sr. Ch. Couturier.

Unica oficina en su edificio: calle de San José, 327